

# CARTELES

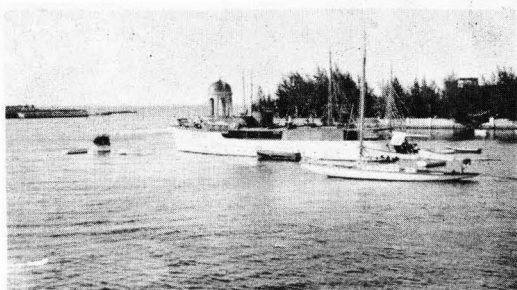
ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

VOL. XVIII. No. 37  
LA HABANA,  
SEPTBRE. 11 - 1932



# LA DESPEDITA

BIBLIOTECA NACIONAL DE LA HABANA  
Duplicado



## Ud. necesita calidad

LOS materiales **Gevaert** son los mejores para hacer buenas fotografías. Rollos y Film-pack Express SUPERCHROM son de una sensibilidad especial, no fallan nunca, no pueden sacarse malas fotografías con Rollos **Gevaert**.

Revelamos e imprimimos, servicio rápido.

**Gevaert**  
 Representantes para Cuba:  
**Belga Photo, S. A.**

O'Reilly, 90, Habana.  
 Telf. M-8840

## PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez 225. Tel. M-9238

## DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:

PULMONES.

RAYOS X.

FISIOTERAPIA.

RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina 127. Habana.  
 Telfs. A-2553 M-9402.

SERVICIOS A DOMICILIO

"Dime lo que lees, y te diré quién eres."



Donde haya una mujer, —  
 donde haya un joven, —  
 donde haya un niño, — allí  
 debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas sensacionales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, páginas para los muchachos y las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas con descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más un suplemento de dibujos para ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814 MÉXICO, D. F.).

## MAQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMEOGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

**MARCOS NOROÑA**

HABANA, 90.

TELÉFONO A-9995

## ALIMENTO COMPUESTO

MARCA REGISTRADA FABRICACION NACIONAL

# OVOCACAO

RECOMENDADO

A LOS ANEMICOS, CONVALECIENTES

DISPEPTICOS, NIÑOS Y ANCIANOS.

**LABORATORIOS BLUHME - RAMOS**

HABANA

## Adquiera

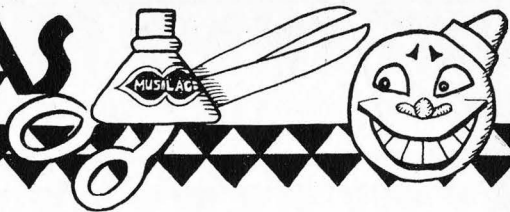
un buen

retrato

# A. Martínez

Neptuno, 90

# GOMA Y TIJERAS



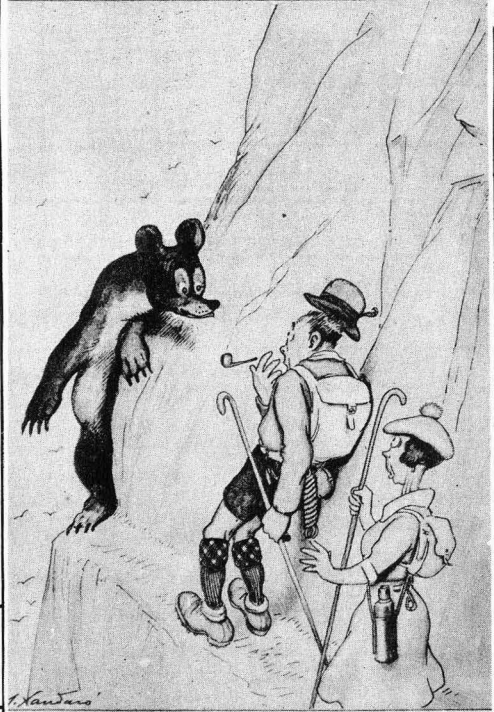
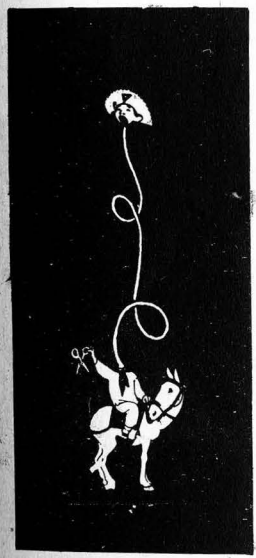
El marido.—Catalina, el mes pasado pagué una cuenta a la modista por \$250, y hoy me traen otra de \$240.  
 La mujer.—Lo que prueba, mi amor, que cada día gasto menos.  
 (De "Kris Kross").

## Bando

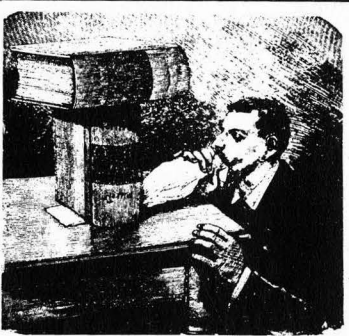
En una aldea el Alcalde mandó a fijar en los lugares públicos un bando que decía:  
 "Se hace saber a los vecinos de este pueblo que a partir de hoy, todo animal mular, de cerda o cabrío que se encuentre suelto por la calle, será llevado a la Alcaldía para imponer a su dueño la multa correspondiente. El burro del Alcalde y el cerdo del secretario están excluidos de esta orden y serán, por lo tanto, los únicos animales que podrán circular libremente por donde se les antoje".



—Por Dios, cállate, ¡mira que hay microfónos presentes!  
 (De "Collier's").



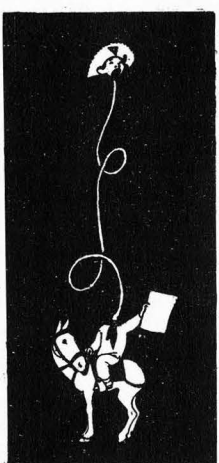
—¡Serenidad, Aquilino! Haz como que no lo ves... ¡y pasa de largo!  
 (De "Blanco y Negro").



El sabio Padernisky balancea sus libros.  
 (De "Punch").



—¡Esoeñentes setas! ¿Las coge tu madre? Buenos atracones te darás!  
 —¿Qué va! ¿No ve usted que no sabe las que son venenosas?  
 (De "PèleMèle").



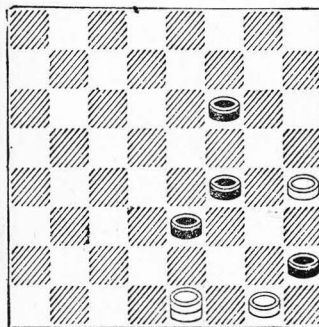
La mujer a su esposo.—¡No tienes una sola cosa en común conmigo!  
 (De "Ballyhoo").

# MATANDO EL TIEMPO

SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ

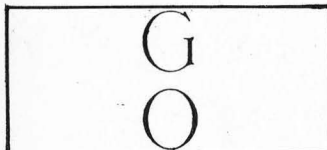


1—PROBLEMA DE DAMAS.

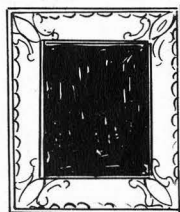


BLANCAS JUEGAN Y GANAN

2—BOVEDA SUBTERRANEA.



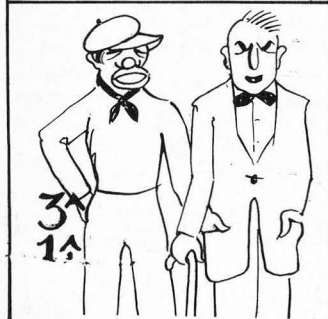
3—CHARADA GRAFICA.



2^ 1^

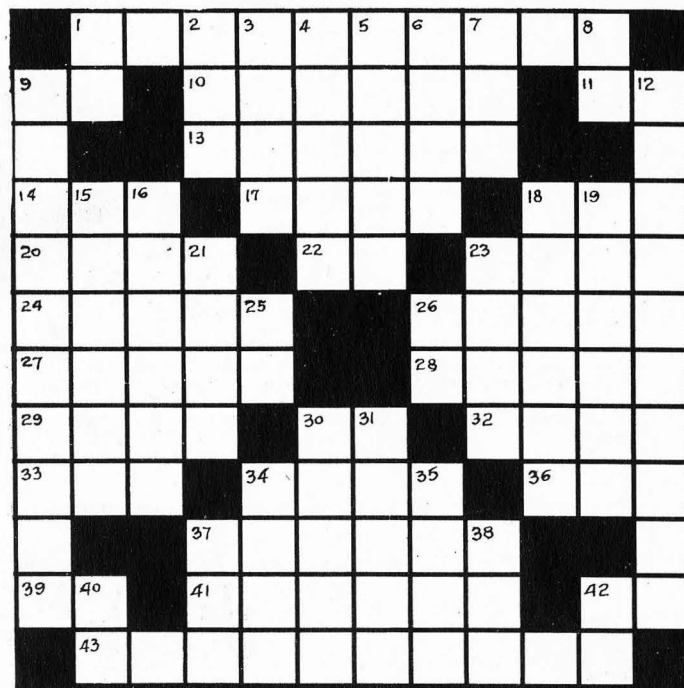


2^ 3^



3^ 1^

4—CRUCIGRAMA.



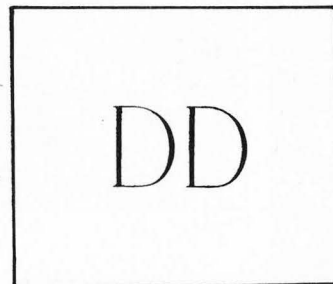
Horizontales:

- 1—De forma de cruz.
- 9—Hija de Inaco, rey de Argos.
- 10—Marca con números.
- 11—Obras Públicas.
- 13—Quisieras.
- 14—Fruto de la vid.
- 17—Planta anua.
- 18—Oceano.
- 20—Pieza de una casa.
- 22—Interjección.
- 23—De poco pelo.
- 24—Sin lesión.
- 26—Dañar.
- 27—Os atrevéis.
- 28—Silbar.
- 29—El no ser.
- 30—Nota.
- 32—Hilo fino y brillante.
- 33—Altar.
- 34—El arte cinagético.
- 36—De ser.
- 37—Asuela.
- 39—Río de Francia.
- 41—Caminas hacia atrás.
- 42—Existo.
- 43—Puerto de Cuba.

Verticales:

- 1—Preposición inseparable.
- 2—Artículo.
- 3—Machete corto.
- 4—Imante.
- 5—Mercado extraordinario.
- 6—Rezas.
- 7—A nivel.
- 8—Río de Galicia.
- 9—Engañada. (atmosféricas.)
- 12—Aparato para evitar las descargas.
- 15—Danzar.
- 16—Mezclada.
- 18—Día.
- 19—Unido.
- 21—Palo de la bandera.
- 23—Moneda portuguesa.
- 25—Moneda romana.
- 26—Caballo de fuerza.
- 30—Médico francés revolucionario.
- 31—Levantara.
- 34—Pelo del caballo.
- 35—Cocinen.
- 37—Adverbio de lugar.
- 38—Agarradera.
- 40—Símbolo de la plata.
- 42—Río de Galicia.

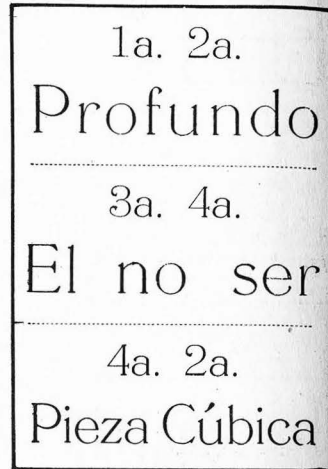
5—ESAS RUEDAS ESTAN...



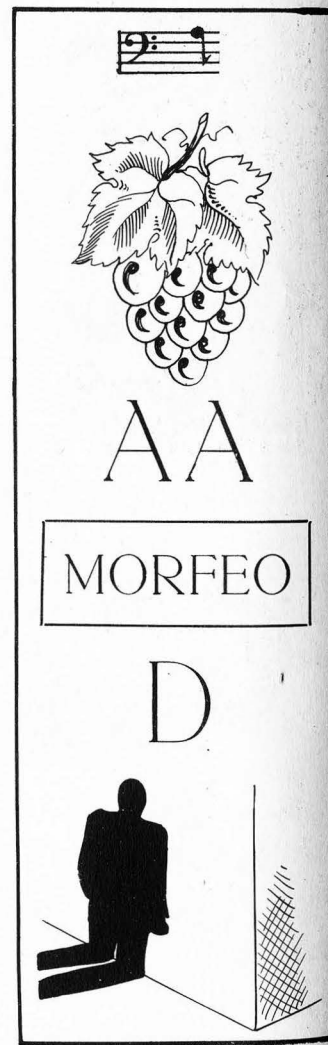
6—NO SEAS ASI.

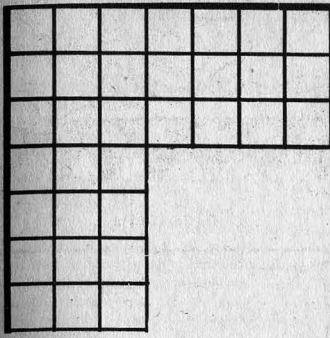


7—CHARADA.



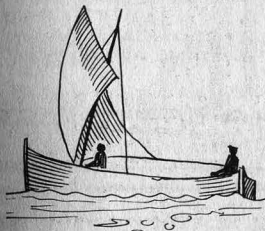
8—GRAFICO.



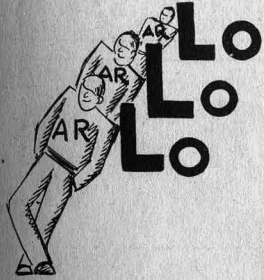


- Rey Godó.
- Levitas.
- Envileciera.
- Nómima.
- Nombre femenino.
- Conjunción antigua: Porque.
- Constelación.

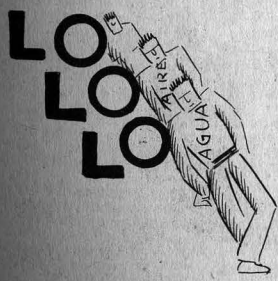
10-DE FELIPE II.



M A N  
D  
A P L



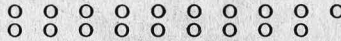
G S S  
NO



# CURIOSIDADES

## ADIVINACION FINGIDA

Encargaremos a una persona que coloque sobre la mesa un número cualquiera de objetos iguales (monedas, copas, palillos...), de manera que formen dos series: la de arriba con un objeto más que la de abajo:



Roguémosle que separe de la serie de arriba cierto número de objetos (por ejemplo ocho); luego que retire de la serie de abajo tantos objetos como queden en la serie de arriba; y por fin que quite todos los objetos restantes de la serie de arriba. Entonces podremos "adivinar", sin haber visto las series, ni observar ninguna de las operaciones efectuadas que en la mesa quedan siete objetos. La explicación es evidente y la razón matemática nos dice que el número de objetos restantes en la mesa es una unidad menor que el número de objetos que ordenamos separar.

## PROBLEMAS FACILES

- 1.—Un objeto vale cuatro pesos más la mitad de lo que vale. ¿Cuánto vale?
- 2.—¿Cómo se pueden disponer seis monedas de modo que formen tres líneas de a tres monedas cada línea?
- 3.—Distribuir simétricamente doce monedas sobre los cuatro lados de un cuadrado de las tres maneras siguientes:  
Primera: de modo que las monedas de cada lado sumen cuatro.  
Segunda: de modo que las monedas de cada lado sumen cinco.  
Tercera: de modo que las monedas de cada lado sumen seis.

11-SOLOS.

AMALTADOS

12-EN MAZORRA.

Z A TORO

13-DE NAPOLEON.

SON FUERZAS DE FIERAS  
GUIADAS POR POLLINOS

14-GRAFICO.



PINTA  
NOTA  
PEOR  
AMOR

NILO SU  
PU  
NILO

16-UN NOBLE.

DD  
O N I N O  
1 3 5

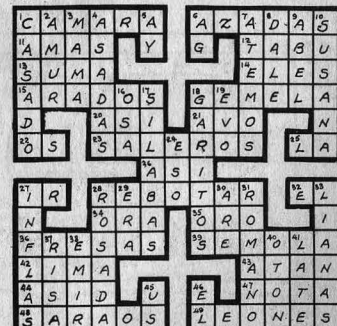
17-DICHO.

DIOSA NEGRA  
PRONO  
ESTRANGULA

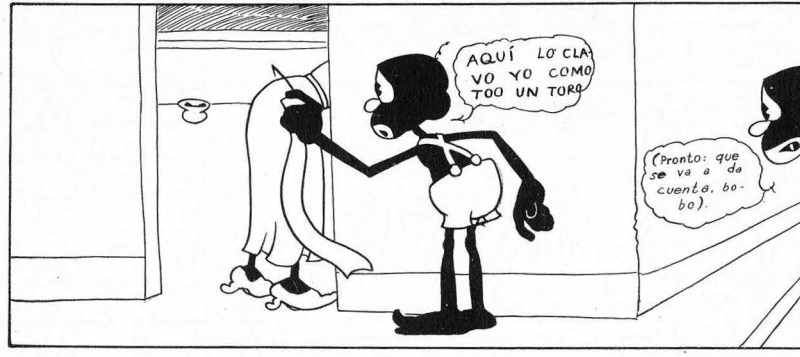
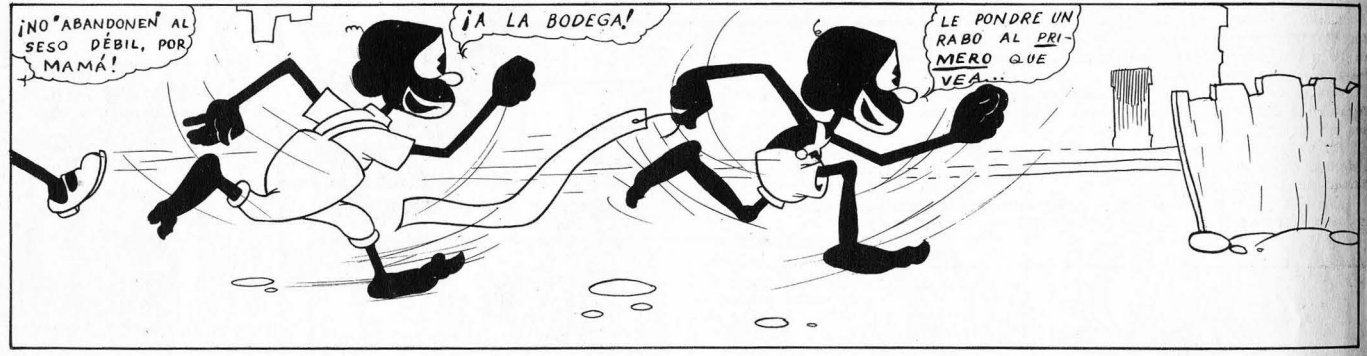
## SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

- 1-Comentarios.
- 2-Cortapisa.
- 3-No hay pecado sin castigo.
- 4-Sorteo.
- 5-Del 10 al 15.
- 6-Adela, Dora y Blanca.
- 7-Confiese y confese.
- 8-Con mayoría.
- 9-Saludos respetuosos.
- 10-Son músicas celestiales.
- 11-Canta una oda.
- 12-Endiablados.
- 13-



- 14-Palabras que lleva el viento.
- 15-Para traviesas y aloçadas nenás.
- 16-Pelagatos.



# Feminidades

## Orientaciones de otoño

**C** N nuestro clima tropical, la persistencia de fuertes temperaturas prolonga hasta unír al invierno la temporada veraniega, y queda así en el olvido la suave y deliciosa estación otoñal, anticipo agradable de todas las grandes sorpresas con que nos obsequia la moda en estos meses privilegiados. Pese al profundo obstáculo del clima, la mujer elegante no puede olvidar la transición suave que se le debe a estos momentos, y de ahí el lógico afán de conocer cuanto nuevo y atractivo señala París.

¿Qué silueta se traza? ¿Qué corte se sigue? ¿Qué colores imperan? ¿Qué detalles prevalecen? En el resumen de estas y tantas otras preguntas está el programa tentador de lo que vamos a lucir discretamente para el otoño y definitivamente para el invierno.

A la silueta será preciso llamarla a una perfecta disciplina, firme la idea de lograr en la mujer del momento impresión estatuaria; delgadez marcada pero espaldas y hombros de destacada anchura.

El talle se señala aun más alto en una franca tendencia a lo Directorio. Lo veremos descansar bajo el propio busto, entre la cintura normal y el saliente del pecho. Los cinturones irán más bajos que esta línea improvisada, y como habrá con exceso contrastes de colores entre saya y blusa, quedará la figura partida en dos cuerpos bien desiguales, ya que la saya se mantiene en lo largo.

En presentaciones de día no haremos complicaciones en las faldas que se indican, rectas y simples, no así en las de gran ceremonia, que tienden a aumentar el volumen, concretado en las pasadas estaciones a la parte inferior, pero que en algunos modelos de otoño se ensancan desde la propia línea de la cintura.

En las creaciones que serán abundantísimas, de dos contrastes, haremos las faldas en tonos oscuros y tejidos gruesos y las blusas con materiales claros y suaves.

Las mangas, sin la indecisión del pasado, invierno, serán definitivamente de balones, de volantes o de grandes caídas flotantes.

Las rayas diagonales pasan al olvido, y prevalecen las verticales.

Las bertas-cuellos serán la nota más saliente. Muy cerradas de escote, a media blusa de frente, caerán en la espalda hasta la cintura y cerrando también en la parte posterior por una hilera de botones. Abundarán independientes del traje, para llevarlas a capricho.

Los colores más favorecidos serán carmelita-caoba, negro, gris topo, verde y rojo, durante el día. Para de noche, tonos suaves como cenizas de rosas, verdes tiernos, sin negarle favores al rojo y negro.

En materiales, mucha lana en lo discreto, lo mismo que la variedad del crep, y dentro de lo vistoso, jayás y tafetanes compitiendo con el predominio muy señalado del terciopelo.

¿Será la moda benévola con la crisis general y se restringirá su afán creador con una reafirmación de lo que entretuvimos el pasado invierno?

LEONOR BARRAQUÉ.



## Práctico

No te olvides hoy, con más motivos que ayer por las angustias generales, que tu misión deliciosa de mujer te pide siempre como bálsamo que reanime un continuo rociar de alegría.

Haz acoplo de ella desde niña y como esencia inacabable ve dejándola caer entre el barullo de la humanidad, satisfecha sin demostrarlo de poner tu parte en el concierto más escogido de la vida; sonreír y alegrar entre tantas arideces.

No permitas que las penas te apaguen las buenas disposiciones del carácter, y triunfa de las pruebas convencida de que por tí y por todos hay que mezclar a la amargura de las lágrimas la dulzura reanimante de la sonrisa.

Prefiere a la severidad sistemática un continuo y apacible vibrar de alegría que vaya adormeciendo las tristezas abundantes, y que al cicatrizar desgarraduras deje un perenne deseo de tu ayuda y un profundo recuerdo de tu gracia. Aprende a reírte con el niño para identificarte con él, continúa sonriendo de muchacha para no despreciar tu juventud, menudea más la sonrisa cuando ya de señora te sea preciso dulcificar los problemas y alégrate aunque llores a solas cuando entres en la edad de los recuerdos, porque en el escenario de la vida siempre actuamos en común y sí.

se nos negaron muchas sonrisas es deber devolverlas duplicadas.

No hay mejor tónico para el dolor, ni más hermoso desprendimiento de bondad.

\*\*\*

Creemos a veces tener constancia en las penas cuando lo que tenemos es abatimiento, y las sufrimos sin atrevernos a mirarnos cara a cara, como los cobardes se dejan matar por temor a defenderse

\*\*\*

Cualquiera que sea la vergüenza que hayamos merecido, está casi siempre en nuestra mano recobrar la reputación.

\*\*\*

Nada es tan raro como la verdadera bondad; los mismos que creen poderla no tienen de ordinario más que complacencia o debilidad.

\*\*\*

Se pasa a menudo del amor a la ambición, pero nunca de la ambición al amor.

\*\*\*

El entendimiento no sabría representar por mucho tiempo el papel del corazón.

\*\*\*

La mayor sutileza es una falsa delicadeza, y la verdadera delicadeza es una sólida sutileza.

\*\*\*

Es más fácil conocer al hombre en general, que a un hombre en particular.  
LA ROCHEFOUCAULD.



## Sombreros de otoño

Como en todo cambio de estación, es el renglón del sombrero donde más hallamos novedad, sin duda convencida la moda que nada afecta más intensamente al buen lucimiento de la mujer que el acierto con que seleccione esta prenda.

Con promesa de prestarle especial atención en secciones próximas, haremos un anticipo de las tendencias del momento.

Formas, prevaleciendo lo chico, y una franca evolución en la copa, señaladamente alta, para ayudar al efecto de delgadez y aumentar el tamaño de la silueta.

Imitación de épocas y estilos, como jacobinos, clowns, bonetes de abogados o de estudiantes, prevaleciendo los pastorales, algo modificados, y la gracia tan chic de los turbantes.

en colocarlos extremadamente echados hacia atrás, bien moldeados al cráneo puro, pero no tan exageradamente diminutos como en las últimas temporadas.

En materiales se mantiene el fieltro en diversos aspectos, como el de angora, muy del día, topos estampados de óvalos, jerseys para sports y siendo soberano de la mañana a la noche, el terciopelo en múltiples formas, bien en imitación del crepé o arrugados y suaves como piel, siendo la nota escogida el llamado "panne-pique", algo de pana rayada con un brillo de suma atracción.

En adornos, veremos ideas exquisitas, pues serán ellos la característica de las nuevas creaciones. Se interpretan primorosos con plumas o cintas, bien en bandeaux, en nudos, en lazos o en alas.

Al escoger colorido, preferiremos durante el otoño lo negro, y en el avance de los días, azul oscuro, beige, rojo, verde o gris, sin olvidar que la moda se destaca por los contrastes del fondo apacible con detalles muy vivos: así, sobre un bonete gris, nada más apropiado que un lindo motivo en rojo rubí, o sobre la distinción del azul oscuro un delicioso complementado en verde.

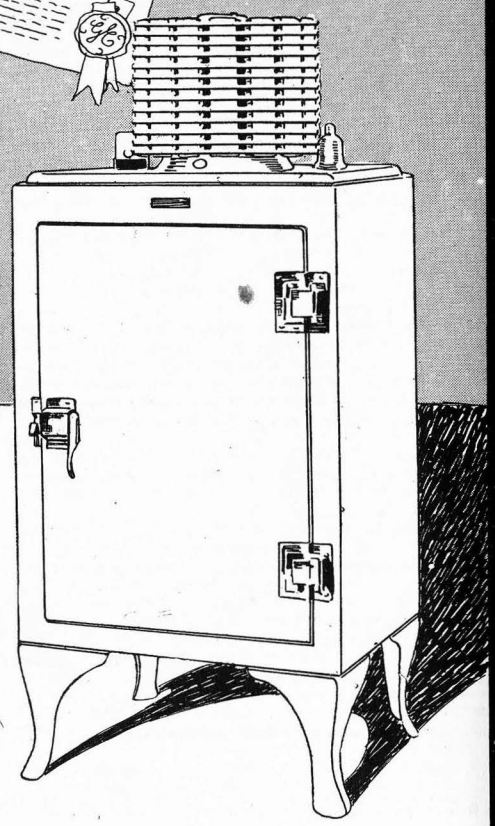
Blanchini, el mago del tejido, ofrecerá lo más rico de sus ideas en creps y terciopelos especiales, en que ha de prevalecer el rojo de la gama del rubí o del geranio y que se han de preferir para combinar con el fieltro.

Reboux emplea en las cintas, con las que confecciona insuperables tocas, un material tan nuevo que difícil se nos hace apreciar su diferencia con la pluma.

Marie-Christiane hace también tentadoras tocas en breitschwanz, con pequeñas corbatas parejas, que anudadas en el cuello permiten un conjunto distinguidísimo.

Marie Guy pone al modelo que luce la página, de estilo normando, en terciopelo carmelita, un pequeño pañuelo en el caje beige que sin duda bien interpretado dará un cachet de perfecto refinamiento.

Aunque el velo pequeño ladeado o cayendo sobre la nariz se deja ver en alguna ocasión, no lo hemos de llevar sistemáticamente, pues no lo ofrece la moda más que como detalle secundario.



# He aquí la GARANTIA SUPREMA

que protegerá durante CUATRO AÑOS su inversión, cuando usted resuelva la compra de uno de los nuevos

REFRIGERADORES

## GENERAL ELECTRIC

Mucho más elocuente que todo lo que podamos aducir para exaltar las bondades de este espléndido Refrigerador, lo es la nueva garantía que acaba de ofrecer la General Electric Co., la más importante fábrica de aparatos eléctricos del mundo, para proteger el funcionamiento de sus refrigeradores.

¡CUATRO AÑOS DE SERVICIO GRATIS! Juzgue Ud. mismo — ¿Cómo

arriesgarse a ofrecer una garantía tan amplia al propietario?— La respuesta es bien sencilla: El admirable servicio que están rindiendo hoy en día más de un millón y cuarto de Refrigeradores General Electric que hay en uso y la elevada calidad de materiales y mano de obra que se emplea en la fabricación del "General Electric", permiten brindar tan extraordinaria garantía.

### Y COMPRANDOLO AHORA

no sólo su pago inicial será reducidísimo y dispondrá de 24 meses para liquidarlo, sino que recibirá con su aparato los siguientes regalos:

- Una fuente para vegetales por cada evaporador.
- Dos fuentes de cristal con tapas por cada evaporador
- Dos botellas para agua por cada evaporador
- Un libro — recetario "El Tesoro del Hogar"

¡Resuelva su compra! — No olvide que el General Electric "Se paga por sí sólo".

**Cía. Cubana de Electricidad**  
A las Ordenes del Público





# LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

## CARTAS DE ESTUDIANTES ALEMANES MUERTOS EN LA GUERRA.

El profesor Phillip WITKOP ha compilado varios cientos de cartas de estudiantes alemanes muertos en la Gran Guerra, documentos de un inigualable valor humano. Para ofrecerlas a los lectores de CARTELES se ha seleccionado un grupo de ellas, las más emotivas, las más sinceras, y las que más luz arrojan sobre el problema tan discutido de los sentimientos que animan al soldado en los campos de batalla.

## "SABOR DE MENTA".

Vea en este cuento de Everett R. CASTLE qué papel más importante puede jugar en el destino y en los sentimientos de una mujer el sabor de menta. Hilda, la telefonista práctica y soñadora a la vez, como casi todas las mujeres, vive deslumbrada por el apuesto presidente de la Compañía en que trabaja, que apenas sabe que ella existe. Y sin embargo... la gracia sutil de Everett R. Castle ofrece a los lectores de este cuento algunas sorpresas.

## CARTAS DE ESTUDIANTES ALEMANES MUERTOS EN LA GRAN GUERRA

Los que leyeron "Sin Novedad en el Frente", la desgarradora novela de Remarque, supondrán que nada puede escribirse que supere en patético horror y en emoción humana a esa obra, traducida a siete idiomas para que la bendigan siete pueblos. Sin embargo, la recopilación de estas cartas, escritas sobre el lodo de las trincheras, bajo el fragor de la metralla, por toda una mocedad vigorosa, arrancada a las aulas universitarias para satisfacer la sed de exterminio de los gobiernos imperialistas, sobrepasa en sombrío esplendor la obra famosa de Remarque.

Hay en estas cartas ternura, piedad, candor, miedo. Y finalmente, sobre el panorama de cien vidas ansiosas, el soplo exterminador de la muerte, apagando con implacable frialdad mil ilusiones juveniles.

"Es cierto que no corro riesgo de balas,—dice Hans Martens, de 23 años.—Estoy en el Estado Mayor a 1 kilómetro detrás de las trincheras y sólo cuando inspecciono mi avanzada algunas balas perdidas vienen a silbar a mis oídos". Escribió esto en julio 13 de 1925. Fué muerto a la mañana siguiente, día 14, cerca de Rudnicki.

La emoción trágica de estos documentos humanos, hierde la sensibilidad del que se asoma a ellos con una herida indeleble.

CARTELES comenzará a publicar estas cartas maravillosas en el próximo número y cree brindar así a sus lectores el más original, doloroso y bello manjar para el espíritu.

## "UNA CONSPIRACION SOCIAL".

Es la historia de un hombre de sociedad que poseía, paradójicamente, una sinceridad extraordinaria. Este "defecto" y su benevolencia sin límites lo hacen sufrir intensamente, y al fin lo convierten en un paria de su propio ambiente. Las anécdotas de esa vida están narradas por el gran humorista Don MARQUIS, con su notable e indiscutible habilidad.

## "EL MARTIRIO DE HONOLULU".

Termina en el próximo número el verídico relato de la tragedia de Honolulu, narrada por uno de los protagonistas, Mrs. Granville FORTESCUE. El último acto del gran drama de pasiones y de odios tiene, como los capítulos anteriores, momentos de gran interés.

## ADEMAS DE ESO...

CARTELES ofrece a sus lectores las secciones de sus colaboradores habituales sobre problemas sociales, económicos, deportivos; su sección de cine y una completa información gráfica, nacional y extranjera.

## A NUESTROS COLABORADORES

**R**EITERAMOS nuestro ruego de que no se nos remitan trabajos de colaboración espontánea, pues "CARTELES" tiene su cuerpo de redactores y traductores que completan el material de la Revista. Por ello no nos es posible admitir colaboraciones ni sostener correspondencia con respecto a ellas.

## CUESTIÓN DE CORAZONES



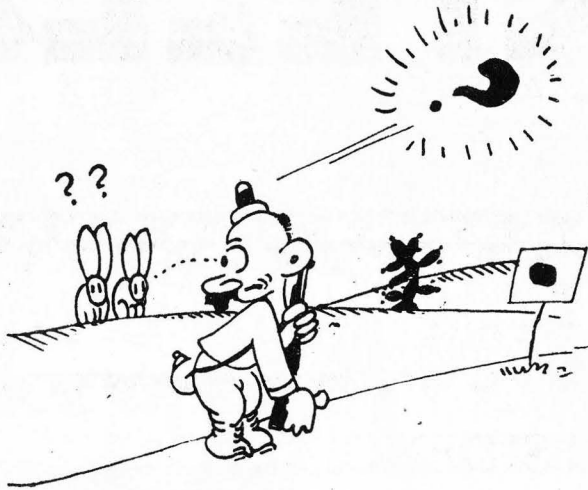
Dos compañeros que no se llevan

Y USTED ¿JUEGA BRIDGE?

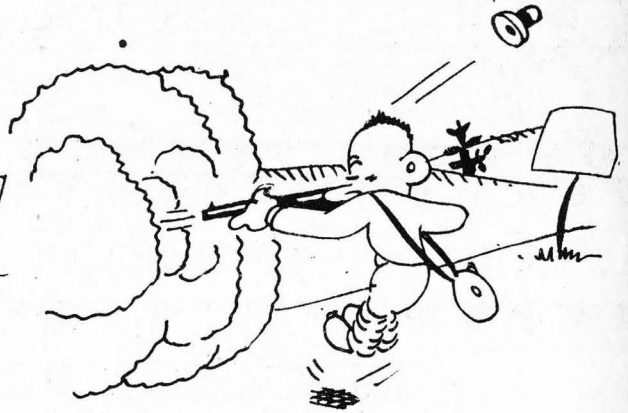
Particpe en el Concurso de Problemas, son fáciles de resolver y hay buenos premios que ganar.

BUSQUE EL PRÓXIMO NÚMERO DE  
**SOCIAL**

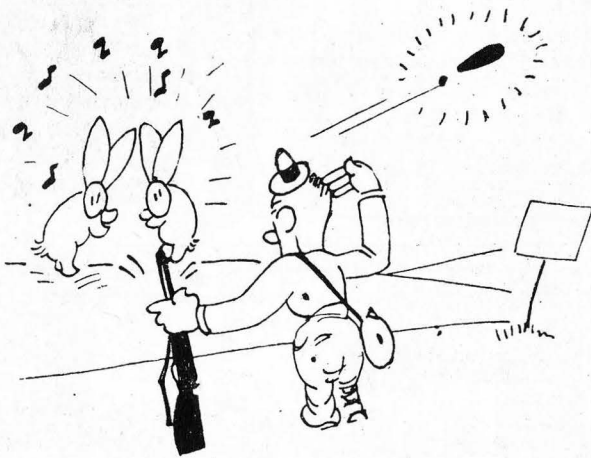
# BUEN ENSAYO



—¡Unos conejitos!



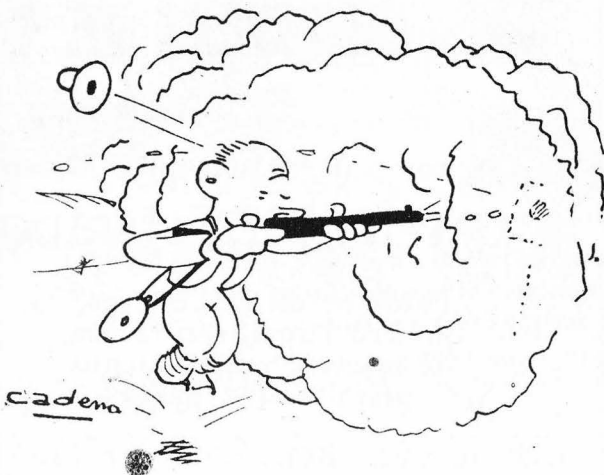
—¡Prasss!...



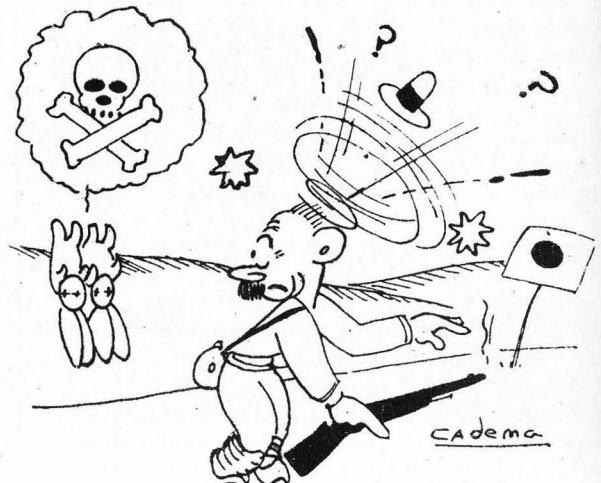
—¡Erré el tiro!... ¡Se burlan de mí!



—Ensayaré tiro al blanco para no fallar.



—¡Tris!... ¡tras!... ¡tros!



—¿Eh?... ¿muertos?

(De Fantoche)



# CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Ave. de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers Inc., 220 East 42nd St., New York, N. Y., E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; Joshua B. Powers Ltd., 14 Cockspur St., Londres, S. W. 1, Inglaterra; Joshua B. Powers, G. M. B. H., 39 Unter den Linden, Berlín, Alemania.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XVIII.

LA HABANA, SEPTBRE. 11 - 1932

No. 37

## DESCANSO PRESIDENCIAL



*Una interesante foto del presidente de los Estados Unidos y su esposa. Cerca de Rapidan, Va., posee Mr. HOOVER este agradable y rústico retiro donde pasa el fin de semana paseando, alejado de las graves preocupaciones que el alto cargo y las inquietudes del momento político, económico y social hacen pesar sobre él.*



Ilustrado  
por  
Ralph Pallen  
Coleman

El tractor se acercó al 414 para conducirlo a la plataforma del aeródromo. Drury, el copiloto abrió la puerta de la cabina y penetró en el avión. Joe Reese, el joven camarero, ocupaba ya el asiento de atrás, ensismado en la lectura de una revista.

—¿Qué lees ahora, Joe?—preguntó Drury algo burlonamente, acercándose al camarero.—Otra vez "Ases del Aire". Veo que no cambias nunca de revista. ¿De qué se trata en estos momentos?

—De un relato muy emocionante, señor Drury. Dos individuos que vuelan sobre Méjico y descubren un valioso yacimiento de platino...

—Y una linda ranchera, llamada Alicia—interrumpió Drury—los salva cuando son secuestrados por los bandidos...

—¿Ha estado usted en Méjico alguna vez, señor Drury?

—Sí. Estuve un tiempo volando por allí. Montañas, valles, grandes bosques y tequila...

—¿Y qué cosa es tequila?

—Tequila es jugo de alegría. Lo tomas con un puñadito de sal, y noqueas al primer policía que te sale al encuentro.

Joe Reese sonrió y dejó la revista.

Drury abrió la puerta de la cabina de mando y ocupó el segundo asiento que le correspondía. Jose se quedó en la puerta y continuó la conversación, mientras el tractor enganchaba el avión.

Drury abrió la puerta de la cabina de mando y ocupó el segundo asiento que le correspondía. Joe se quedó en la puerta y continuó la conversación, mientras el tractor enganchaba el avión.

—Todos esos relatos son inverosímiles, Joe—dijo el copiloto.

—Pero muchos de ellos pueden muy bien ocurrir en la realidad, señor Drury.

—Eso es lo que tú crees—añadió con seguridad el aviador.—¿Tú has visto en tu vida que ocurra nada interesante a bordo de un tren o un avión? Nunca. El volar es una ocupación prosaica, como otra cualquiera, y los yacimientos de platino no se encuentran con tanta realidad... ¿Lis-

to allá abajo?... ¡Pues, vámonos!

El tractor condujo lentamente el avión a través del campo y lo colocó al costado de la plataforma de embarque. Colton, el piloto, bajó por la rampa, portando las valijas de la correspondencia certificada. Reese y los cargadores fueron acondicionando el equipaje. Colton ocupó su puesto en la cabina de mando. Las puertas que daban a la rampa se abrieron y cuatro pasajeros bajaron al avión. Joe Reese ayudó a la única mujer que había entre ellos, cerró la puerta de la cabina central y dió la voz de "Todo listo". El piloto preparó sus motores y esperó la señal radioeléctrica que debía venir de la torre de despacho. Una vez recibida, deslizóse por el campo, abrió la entrada de la gasolina y se alzó en el espacio.

Joe Reese se mantuvo bien delante mientras el avión despegaba, dándole la espalda a la cabina de mando, y observando cuidadosamente a sus pasajeros. Un camarero con un poco de práctica llega a conocerlos y clasificarlos pronto. Los conductores de ferrocarril recuerdan a sus pasajeros por los ojos. Los sobrecargos de los buques, por las primeras palabras que cambian con ellos. En el aire, es la arrancada. Si una persona la observa con curiosidad y emoción, es casi seguro que efectúa su primer vuelo. Si se acomoda en su asiento, sin prestarle atención, probablemente ya ha volado varias veces y quiere demostrar su indiferencia. Si su vista alterna entre la ventanilla y el reloj de la velocidad, y se sienta muy derecho, es seguramente un piloto empedernido que está ya arrepentido de no haber tomado el tren y de haber entregado su vida a otro aviador.

Se ha discutido mucho la posibilidad del crimen perfecto; si es posible que un hombre inteligente decidido a delinquir pueda eliminar toda estela del delito, borrar toda huella y neutralizarse factor indominable que es el azar. Lea en este relato pleno de emoción y de originalidad la historia de un crimen perfecto en que la ciencia, arma de dos filos, se alía y a la vez persigue al criminal.

La mujer que ocupaba el asiento número 2 abrió una revista y se enfrascó en su lectura. El hombre detrás de ella, en el número 4, miró tranquilamente a través de la ventanilla y se puso a leer un prospecto de la compañía de aviación, que tomó de un casillero colocado al respaldo del asiento delantero. Del otro lado del pasillo, en el número 5, el viejecito del abrigo largo y cuello de astracán, cruzó las manos sobre las piernas, con las palmas hacia arriba, y cerró los ojos. Detrás de él, el hombre trigueño que ocupaba el asiento número 7, contemplaba el despegue con leve interés.

Joe dedujo que todos habían volado ya otras veces. Cuando el piloto enfiló el avión en dirección de Sandycraft, el joven camarero se retiró a su compartimiento, cerrando la puerta detrás de él. Bajando el asiento pegable, abrió nuevamente "Ases del Aire", y continuó su emocionante lectura, mientras el viento que entraba por la ventanilla abierta encrespaba los extremos de las hojas de la revista.

Maria, la bella hija de Bill McKenzie, era detenida por los centinelas de Gómez, en el preciso momento en que la puerta del compartimiento se abría y el pasajero trigueño entraba para dirigirse al reservado que estaba situado al otro extremo.

"El pasajero del número 7", se dijo mentalmente Joe Reese y siguió su lectura

—Dígame eso al teniente—contestó el sargento, demostrando su buen humor irlandés.

—¿Usted es americano!—exclamó María.

—¿Y por qué no? ¿Acaso mi madre no nació en Brooklyn?

Joe se llevó de pronto la mano a la oreja y miró hacia la ventanilla abierta. Mecánicamente la cerró. Un rayo de sol hizo brillar un fragmento de vidrio sobre el piso. Distráidamente lo arrojó con el pie debajo del asiento.

La chicharra del indicador sonó fuerte y la flecha se detuvo en el número 5. Joe cerró la revista y se dirigió a la puerta. Alguien le abrió al mismo tiempo desde el otro lado, y el camarero se halló

manos a boca con el pasajero que ocupaba el asiento número 4. Era un hombre alto, delgado, vestido de gris, y llevaba desabotonada la levita cruzada. El pasajero acercó su boca al oído de Joe y, señalando hacia afuera, le preguntó gritando:

—¿No es ese el camino de Cooperstown... el que orilla este lado del bosque?

Joe asintió con la cabeza. —Pues él dice—señalando al viejecito del número 5 que no pasamos ni siquiera por los alrededores de Cooperstown.

Joe miró hacia el pasillo. El pasajero trigueño del número 7 salió del reservado, les pasó por el lado, y volvió a su asiento.

—Allí hay un mapa—dijo Joe, abriendo nuevamente la puerta de su compartimiento y señalando un mapa que colgaba de uno de los lados.

—Vamos a descolgarlo—dijo el hombre y siguió a Joe.

—Allí está Cooperstown—exclamó el pasajero, acercándose a la ventanilla—y ése es Meyrick, y allá está el camino. ¿Cuál es, aproximadamente, la dirección de nuestro vuelo?

—Cruzaremos por aquí—dijo Joe Reese, indicando la ruta en el mapa.—Pero, dispéñame; tengo que atender a una llamada. Luego le mostraré el mapa a su amigo, si usted quiere.

—Gracias, muchacho.

Joe se dirigió por el pasillo al asiento número 5. Deteniéndose, se inclinó hacia el pasajero.

—¿Llamó usted, caballero? Joe tocó ligeramente el hombro del viejecito y se inclinó un poco más.

—Perdone, caballero... ¿pero no llamó usted al camarero?

Joe se irguió de pronto. La sangre se le heló en las venas. El pasajero del número 5 tenía los ojos abiertos; pero fijos y sin brillo. El camarero lanzó un mirada rápida al hombre trigueño que ocupaba el asiento de atrás, el que había ido al reservado. Estaba muy cómodamente reclinado en su asiento, mirando por la ventanilla hacia afuera. La mujer del número 2 dormía la revista abierta sobre sus pie-

nas. Joe, en medio del pasillo, pensaba rápidamente. Detrás de él, la puerta volvía a abrirse, y el hombre vestido de gris avanzaba risueño, frotándose las manos. El camarero dió unos pasos hacia él y trató de prevenirlo con un gesto.

—¿Qué ocurre?—preguntó el hombre.

—Su amigo... algo le ha sucedido—le contestó Joe, acercándosele para que pudiera oírlo bien.—Tiene una expresión muy extraña y no responde cuando le hablan...

—¿Qué dice usted...?  
—Creo que ha muerto, caballero... yo no lo toqué... y tiene los ojos abiertos.

—¡Santo Dios!  
El hombre se dirigió rápidamente al pasajero del número 5. Inclinandose sobre él lo miró fijamente a la cara. Con dedos nerviosos le tomó el pulso. Luego abrió el abrigo y desabotonando la parte superior del chaleco le puso la mano en el corazón.

El hombre que ocupaba el asiento de atrás, el número 7, se irguió en su butaca.  
—¿Ocurre algo?

El pasajero vestido de gris asintió con la cabeza.

—El señor Hollister ha muerto... ataque al corazón.

El otro se incorporó.

—Si me lo permite, quizás pueda hacer algo... ¿Es usted médico?...

El pasajero vestido de gris movió la cabeza en sentido negativo.

—Yo soy médico cirujano... soy el doctor Durant—dijo el hombre trigueño y se acercó a

que debe reportar el caso al piloto. Yo haré lo que pueda, pero el forense tendrá que ver al señor Hollister.

Bayliss miró al médico:  
—Pero, usted estaba aquí, doctor, cuando ocurrió...

—Yo no soy su médico, señor Bayliss. Nunca vi antes a este señor. Ya la muerte había ocurrido cuando lo examiné.

—Pero usted podría cubrir las formas. Estaba sentado detrás de él.

—Oh, no habrá exceso de publicidad, si es eso lo que usted quiere decir. Conozco a las autoridades del condado de Kent.

—Si se trata de una cuestión de dinero, doctor, el señor Hollister era un hombre acaudalado, y tengo la seguridad que sus familiares...

—Yo no represento a la ley, señor Bayliss.

Bayliss se enjugó el rostro.

—Debe haber muerto mientras yo miraba el mapa con el camarero. Es algo escalofriante. Unos segundos antes hablaba con él.

—El tocó el timbre de su asiento—dijo Joe.

Bayliss asintió con la cabeza:  
—Mientras yo estaba allá.

—No, caballero; antes que usted entrara. Yo salía respondiendo a la llamada al entrar usted.

El doctor estaba en el reservado. Fué después que cerré la ventanilla... lo recuerdo bien...

Joe calló de pronto y lanzó una mirada rápida al altímetro que estaba colocado al frente. La aguja marcaba tres mil pies de altura.

—¿Qué sucede?—preguntó Bayliss con cierta alarma.

—Nada, caballero—replicó Joe—Voy a informar de lo ocurrido al capitán Colton.

El camarero se dirigió a la cabina de mando y cerró la puerta detrás de él. Drury tenía el timón, mientras Colton contestaba una señal radioeléctrica y daba su número. El piloto vió a Joe y bajó la cabeza para oír lo que éste quería decirle.

—Piloto, el pasajero del número 5 ha muerto—le gritó el camarero.

—¿Qué dices...!

—Sí, capitán... el hombre ha muerto.

Colton se levantó de su asiento y bajó a la cabina de pasajeros. Mientras el piloto se dirigía al número 5, Joe se acercó a una de las ventanillas y se puso a mirar con atención a uno de los motores, que se movía a razón de mil setecientas revoluciones por minuto. Algo lo preocupaba hondamente.

Colton hablaba con Bayliss. Joe Reese pasó de largo y entró en su compartimiento.

—¿Qué diantres puede entrar por una ventanilla—pensaba Joe—cuando uno está volando a tres mil pies de altura?

El camarero plegó su asiento y, agachándose, recogió el fragmento de vidrio que había antes empujado con el pie. Era un segmento roto de algún tubo frágil, y llevaba parte de un rótulo:  
Lue  
10 cc.

Joe volvió a mirar el motor de la derecha. No podía ser de la esfera del tacómetro, porque esa clase de cristal es liso.

—¡Y esto qué es!—exclamó Joe. Una pequeñísima aguja de oro estaba incrustada en el cuero que revestía el marco de la ventanilla, y vibraba con las vibraciones del motor. El joven camarero la sacó con cuidado. Un extremo aparecía torneado, y justamente debajo se veían las siguientes letras:

B-D., 10K.

Estaba todavía observándolas, cuando la puerta del compartimiento se abrió y el médico penetró. Este sacó en el acto del bolsillo un pequeño frasco, lo agitó, y luego pasó el corcho a lo largo de su cigarrillo antes de llevarse a la boca. Un ligero olor a menta se esparció por el compartimiento.

El doctor Durant sonrió:  
—Aceite de menta, joven. Sirve para refrescar el humo.—Encendió el pitillo e inspiró el humo con deleite.

—¿Creyó usted que era alguna droga?—preguntó riéndose.—Pero ¿qué tiene usted en las manos?—Y el médico extendió las suyas...

—Estaba leyendo—dijo Joe—momentos antes de sonar el timbre del señor Hollister. La ventanilla se encontraba abierta. Algo me dió en la cara. Creí que era algún bicho. Luego vi el fragmento de vidrio en el piso. Pero no le di importancia hasta que me fijé en el altímetro de la cabina. Entonces volví para acá y encontré esto.



la figura yerta del número 5, examinándola un momento.

—Efectivamente, está muerto.

—Mi nombre es Bayliss... El señor Hollister padece hace tiempo del corazón... Yo soy su secretario.

—Ya comprendo—dijo el doctor Durant, y luego añadió, volviéndose a Joe:

—Me parece, camarero, que no voy a poderlo librar de la investigación del médico forense. Creo

Y le hizo entrega al doctor del segmento de vidrio y la aguja.  
—¡Ajá!—exclamó el médico, frunciendo el entrecejo.—Esto procede de una jeringuilla hipodérmica marca Luer, de 10 centímetros cúbicos; y esto es una aguja de oro, marca Becton-Dickinson, medida 22.

(Continúa en la Pág. 52.)



Al CAPONE, actualmente preso, a cuya diabólica astucia se debe el "trick" que describe esta crónica.

# TELEFONEMAS

## MISTERIOSOS

"RED" ARTHUR

(Versión de A. R.)

El famoso AL CAPONE se encuentra al fin detrás de las rejas de una cárcel, cumpliendo una condena. Pero se trata solamente de una diferencia fiscal entre el Gobierno y el Rey del Hampa. Por los múltiples crímenes que la visión certera de la opinión pública le atribuye jamás ha sido molestado. El caso de las misteriosas llamadas telefónicas pone de manifiesto los ingeniosos "tricks" del "gangland" tendientes a obstaculizar la acción policiaca; éste es sencillamente diabólico.

En el bajo mundo chicagense es muy difícil obtener una posición privilegiada porque son tantos y tan audaces los que pugnan por cualquier clase de primacía en el reino del crimen, que antes de llegar a ser "persona importante" es necesario completar un record de fechorías que opaque la brillante hoja de servicios de los competidores. Méritos de esta clase en gran cantidad debía tener Mike Heitler, conocido por "Mike de Pike", cuando fué elegido unánimemente para sustituir a Jack Zuta en el virreinato del Hampa.

Mike de Pike fué uno de los colaboradores de Big Jim Colosimo en la fundación del moderno tipo de gang, que ha zarandeado desde entonces a la ciudad de Chicago a pesar de su enorme cuerpo policiaco. Se distinguió sobre todo como tratante de blancas, estafador y "hombre gua-

po" de garitos y casas de perdición, y estuvo asociado a Alphonse Capone durante muchos años, amistad que en definitiva había de serle fatal.

En una semana de los primeros meses del año pasado, Mike de Pike no se apareció durante tres días seguidos por su hogar ni por la casa de su hermano, hombre de toda su confianza. Aunque usualmente el gigantesco racketeer los llamaba todos los días y más cuando por cualquier causa había de permanecer ausente, ni la esposa ni el hermano se asustaron. Alguna ocupación urgente lo sujetaría en cualquier lugar, o algún "negocio" lo haría obligado a sumergirse unos días sin tiempo para avisarles. El tercer día el hermano del pandillero oyó el timbre del teléfono vibrar estridentemente y atendió en seguida la llamada imaginando que al fin Mike lo llamaba; y así era, en efecto.



Mike HITLER, conocido por "Mike de Pike", sucedió a Jack ZUTA en el virreinato del hampa chicagense hasta que S. M. Capone decidió que "él sabía demasiado".

—Es Mike,—dijo la voz del teléfono.—No te preocupes por mí. Estoy perfectamente.

Reconoció alborozado la voz de su hermano y le expresó que ya comenzaba a inquietarse. Mike le volvió a asegurar que se encontraba bien y que pronto iría a verlo.

Minutos después la esposa de Heitler recibía también un telefonema.

—Oigo—dijo ella.

La mujer reconoció en la voz que inmediatamente sonó la del hombre amado, la del hombre que era su esposo aunque ella no fuera conocida como Mrs. Heitler.

—Oye... destruye todos mis papeles y cuadernos. Sí. Todo. Es lo mejor. Ahora no puedo explicarte por qué, pero es lo mejor.

Y le preguntó un número de teléfono que ella tenía apuntado en un cuaderno de notas. Fué a buscarlo alegremente, y cuando regresó al aparato una voz extraña vino hasta ella.

—¿Cómo diablos viniste hasta

aquí?—decía aquella voz. Y la mujer de Mike de Pike comprendió que la comunicación se había cruzado, estorbando su conversación con el pandillero. Esperó una nueva llamada inmediata, y comenzó a intranquilizarse al no recibirla.

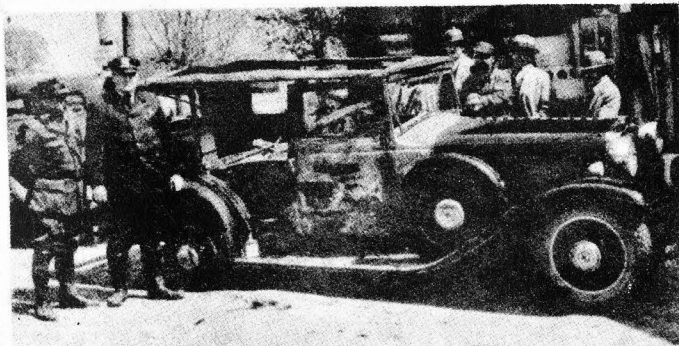
Y reales motivos de inquietud tenían, sin saberlo, la esposa y el hermano de Mike Heitler.

Veinticuatro horas antes de esos telefonemas, hubo un incendio en una nevería, cerca de Barrington, en las afueras de la ciudad. Pareció como si en el interior del establecimiento hubieran quemado alguna cosa y puesto en peligro el edificio, que no llegó a arder. Cuando las autoridades penetraron en la nevería forzando la puerta, quedaron horrorizados ante la escena que contemplaron sus ojos. La hoguera que puso en peligro la casa ¡era un hombre!

Acribillado a balazos por la espalda y ardiendo como una trágica antorcha un cuerpo humano fué recogido, repugnantemente deformado y casi imposible de identificar. Y tal vez hubiera sido así si otra humeante antorcha no hubiera tenido de rojo los alrededores de otro suburbio, pocos momentos después. Ahora fué un hermoso auto que ardió cerca de Itasca, a quince millas de Barrington. Aunque los hechos no parecían conectados, en el fondo eran actos de una misma tragedia. Con muchas dificultades pudo reconstruirse el número del auto; y un detective fué encargado especialmente de investigar a quién pertenecía su registro. Y fué entonces cuando por primera vez salió a la luz el misterio de las llamadas telefónicas.

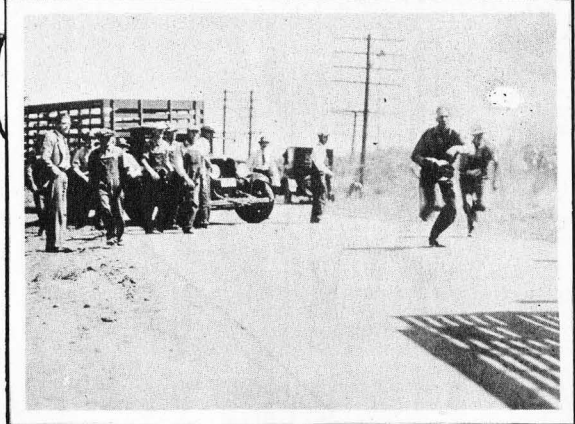
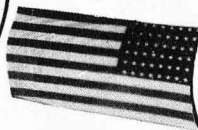
Porque el auto estaba inscripto a nombre de la mujer que era, aunque no se le conociera así, la esposa de Mike. La investigación

(Continúa en la Pág. 58 )

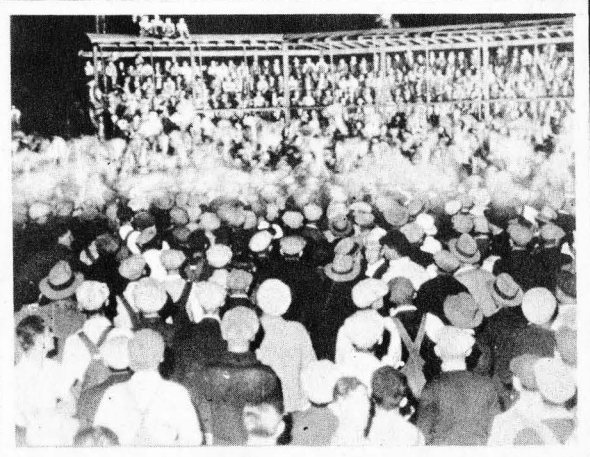


El auto de la esposa de "Mike de Pike" que apareció incendiado a 15 millas de la nevería de Barrington.

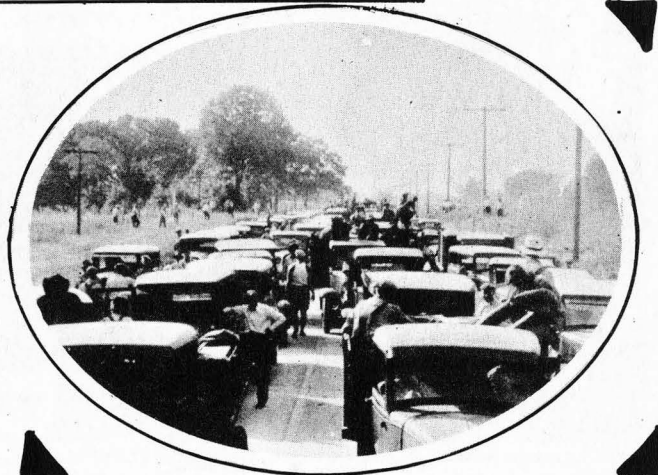
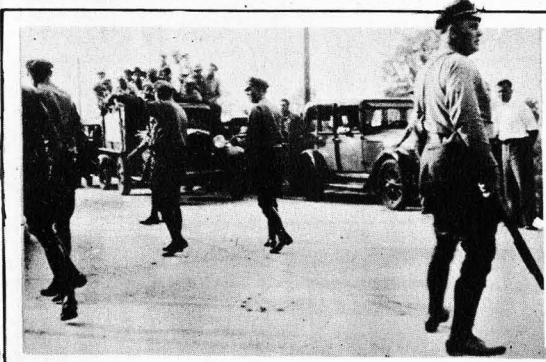
# HUELGAS en YANQUILANDIA



Cuatro notas gráficas de la huelga agrícola de Nebraska, Dakota y Iowa. Los granjeros custodian las carreteras para evitar que las granjas en producción remitan a las ciudades sus productos, actitud que ha ocasionado ya violentas escaramuzas. Los huelguistas mantienen un sitio efectivo de varias poblaciones y las autoridades locales se han declarado impotentes para dominar la situación creada por los agricultores.




Tras un largo periodo de paz interior y de prosperidad sin limites, los Estados Unidos se ven afectados por graves crisis sociales y económicas. El problema de los sin empleo, el de los bontistas, el de los especuladores de Bolsa, primero; ahora, huelgas de mineros y de granjeros que han paralizado sus trabajos en un radio que abarca varios Estados, interrumpiendo actividades industriales importantísimas y llegando a crear graves dificultades de orden público. Estas cuatro fotos muestran distintos aspectos del conflicto minero: un imponente mitin, el bloqueo de las carreteras, la vigilancia política con el fin de evitar choques con rompehuelgas, y campamentos de huelguistas.



# El Precio de Boda

Por Stan S. Dagvar

(Versión del inglés  por Arturo Ramírez)



El brillante sol marroquí dibujaba caprichosas franjas blancas sobre la calle, llena del gentío habitual de la zona de los bazares, corriente humana abigarrada y confusa que parece no tener nada útil en que emplear su tiempo. Abdulá Ibn Ismael, sentado cómodamente sobre el piso de su tienda abierta sobre el gentío, entre cojines, exquisitas bolsas y bordadas babuchas, dejaba vagar sus miradas por la multitud cazando expertamente un comprador. De súbito sus ojos abandonaron la interesada revista y se suavizaron en una aceiteosa expresión que, indudablemente, indicaba que había visto algo por lo menos tan importante como un futuro cliente, aunque de otra índole.

Envuelta en el flotante manto blanco en el que toda mujer digna encierra su cuerpo, seguida por una criada negra y vigilante, una menuda figura femenina se adelantaba caminando suavemente por entre el gentío, haciendo aparecer y desaparecer, según el ritmo de sus pequeños pasos, unas tentadoras babuchas rojas bordadas en oro bajo el borde de su manto. Ismael tenía cuatro esposas en el harén murado, al fondo de su tienda; y jamás había pensado en la quinta hasta el día en que las rojas babuchas de Ayesha, la hija de Yusuf, el opulento comerciante en seda, cruzaron rutilantes por sus ojos; cuando ella se detuvo ante su tienda, alzó el velo con la enojada manecita y bañó con la

*Ayesha, la linda hija de Yusuf, despierta el amor a la vez en un pobre hijo del desierto y en un rico comerciante. Yusuf exige un elevado precio de boda. Frente a frente la pobreza joven y la madurez astuta. ¿Cuál vencerá y por qué medios? Léelo.*

luz de sus ojos los suaves cojines y las babuchas bordadas. Desde entonces, Abdulá Ibn Ismael creía que su harén necesitaba una esposa más.

Ese día Ayesha se detuvo en la tienda de perfumes, frente por frente al bazar de Ismael; el vendedor de esencias destapó uno de sus frascos y echó unas gotas en las manecitas enojadas. Ismael escuchó la risa de Ayesha que era... "cascabeleo de agua fresca en un día caluroso". Vió cómo ella soltaba los pliegues del manto para poder apartar el velo, la vió quitar la vista de los frascos y pasearla por su alrededor. Abdulá inclinó la cabeza ceñudamente.

Recostado con displicencia en un ángulo de la tienda de perfumes, un joven hijo del desierto se entretenía acariciando con los dedos la daga que cruzaba su faja; el aleteo de algo muy sutil flotó en la mirada de Ayesha, y su velo volvió a caer "ocultando el sol". Y otra vez las pequeñas babuchas rojas fueron centelleando sobre la calle, alejándose por entre el confuso gentío.

Los aceitosos ojos de Ismael, en tanto fumaba su ruidosa pipa de agua inquietamente, contemplaban algún paisaje contradictorio. El sabía que Achmet, el hijo de

Ali, estaba locamente enamorado de la pequeña Ayesha, pero no tenía otra cosa que ofrecer como precio de boda que su veloz camello y el prestigio de su nombre; y sabía también que el padre de la muchacha le había concedido catorce días de la presente luna para que reuniera una oferta apreciable... El propio Yusuf se lo había dicho cuando él, Ibn Ismael, el rico comerciante en pieles, le había propuesto la compra de Ayesha para sí mismo, y Yusuf era hombre de palabra. Si Achmet, en el plazo concedido, reunía un precio digno, se llevaría la dueña de las exquisitas babuchas rojas... Y Abdulá aguardaba con la natural impaciencia, esperanzado por la idea de que ¿cómo podría un pobre joven hijo del desierto conseguir un aceptable precio de boda?

Dos días antes Achmet le había traído una espada con puño incrustado de piedras preciosas, legado de su padre. Abdulá comprendió que el joven se desesperaba porque el tiempo transcurría y no tenía modo de obtener dinero. Por supuesto que él había rehusado comprar. Y le había dicho:

—Todo mi dinero lo trae Hassan... con mi caravana. Habrá otro que quiera comprártela.

Ismael sabía perfectamente que Achmet no iba a buscar otro comprador; era demasiado orgulloso para ello. Aquella espada, recuerdo de su padre, debía él conservarla siempre; desprenderse de ella le atraería el desprecio de todos, y sólo la desesperación lo llevaba ante él, confiado en su discreción proverbial.

Todo eso, y algo más, pensaba Ismael mientras fumaba su ruidosa pipa de agua, sentado entre sus cojines, y sus babuchas. Cuando sobre el final de la calle brillaron los rojos resplandores del crepúsculo, dejó la pipa. Y su rostro era todo una sola sonrisa de esperanza.

—Por las barbas del Profeta,— murmuró.—Las agujas no tienen siempre doble punta. Hay modos de cogerlas sin pincharse los dedos...

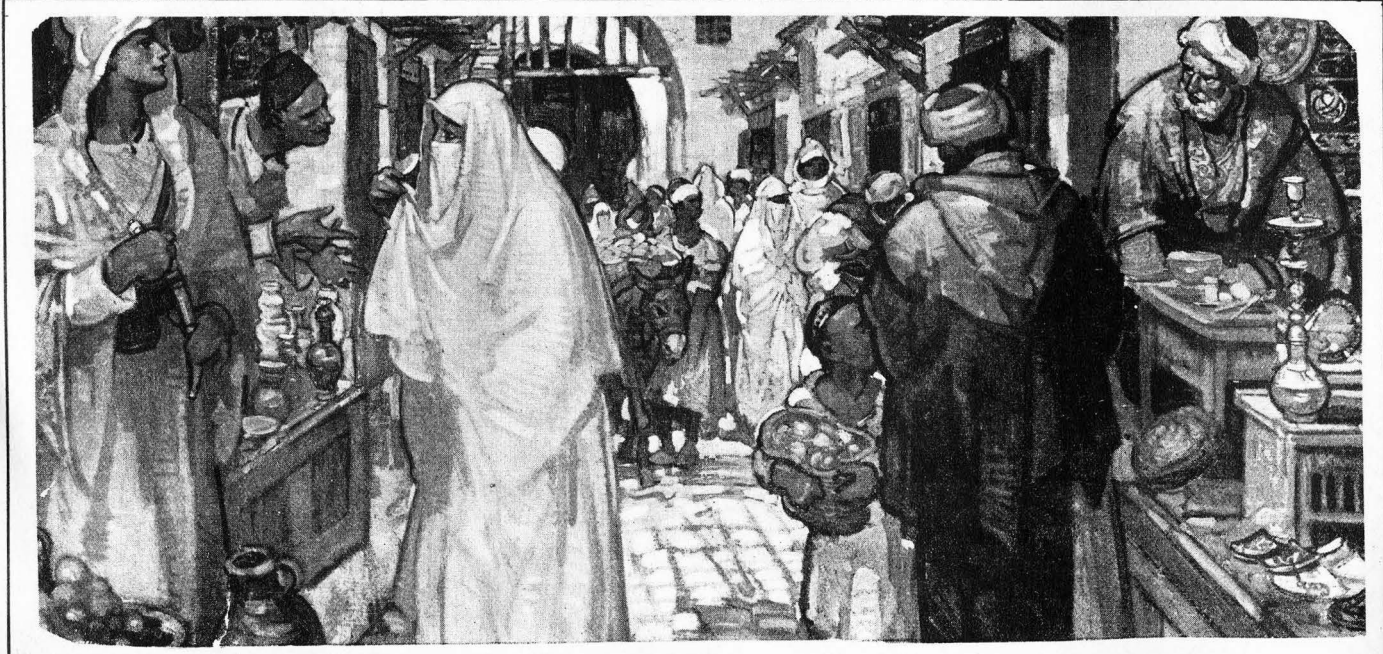
Y al día siguiente tan pronto como vió al joven le hizo señas de que entrara en la tienda. Las palabras de bienvenida salieron de su boca falaz como aceite que se derrama de un frasco.

—*Salaam aleikan!* La paz sea contigo, Achmet, hijo de Ali.

—Que te la dé a ti también, Abdulá Ibn Ismael.

Bebieron sorbos de café espeso y aromático en íntima camaradería. Abdulá habló. Por grandes, lentamente, fué confiándole a su "buen amigo" la pena que lo afligía. Tenía necesidad urgente, imperiosa, de hacer llegar un mensaje a su caravana, que estaría regresando entonces por las rutas del desierto, y no sabía

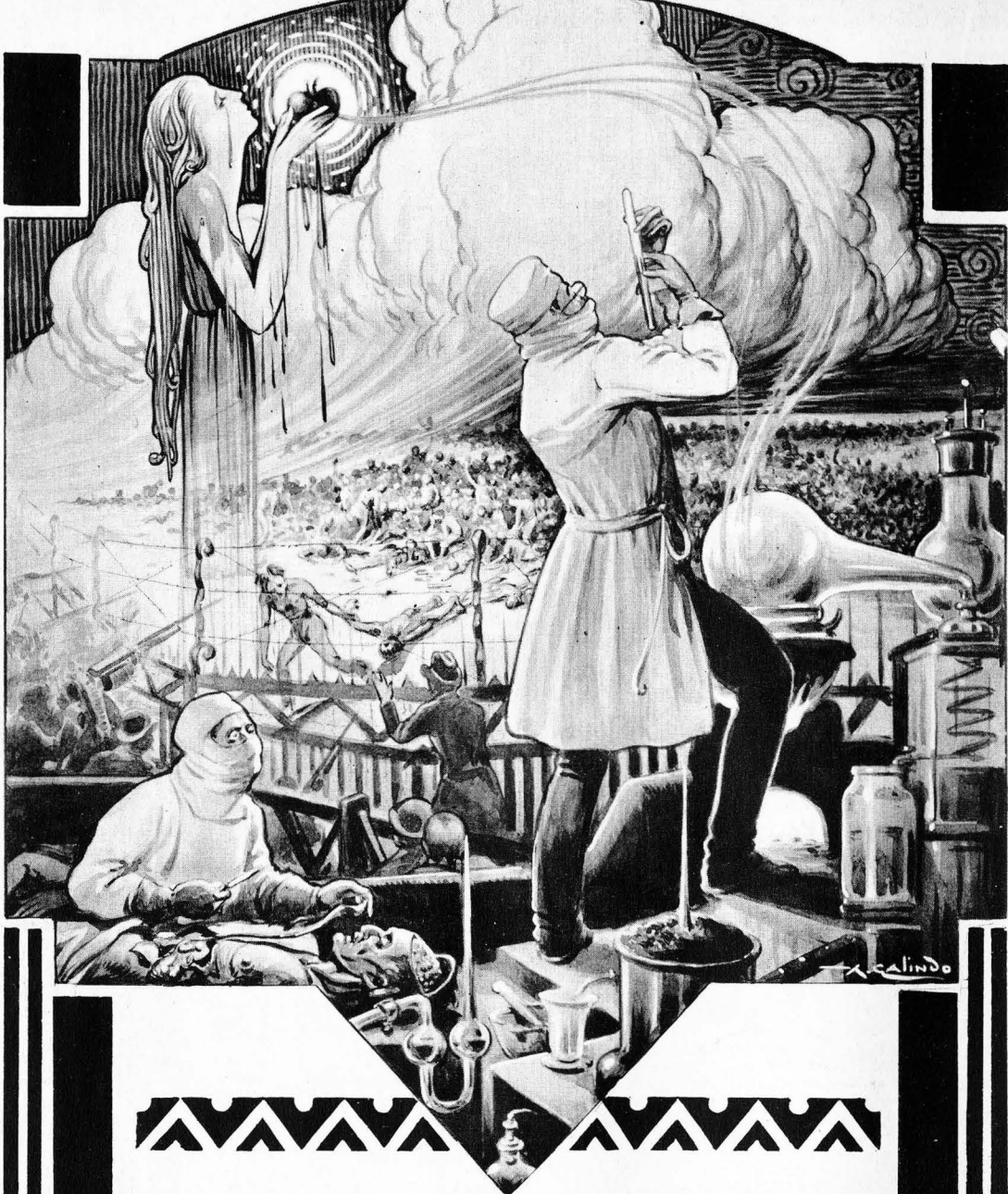
(Continúa en la Pág. 53.)







INGENUIDAD  
(Estudios A. N.)



# EL MUNDO BAJO LOS MIL

por

Renée Dunar

(Traducción de Percy Chelsea — Ilustración de A. Galindo)

## INTRODUCCIÓN

**H**ACÍA treinta años que la gran desdicha había sobrenvenido. Anteriormente, y durante largo tiempo, interminables guerras parecían haber lanzado a la Huma-

nidad en un ciclo de destrucciones sin fin. Cierta día, sin embargo, creyóse que la paz nacía. Nombróse en consecuencia aquella era: la Gran Fraternidad.

Atroz ironía: fué entonces cuando ocurrió el prodigioso cataclismo...

En América, sobre la costa del Pacífico, entre Alaska y la Tierra del Fuego, cierta esplendorosa mañana de julio, una grieta gigante abrió de un golpe la corteza terrestre. La hendidura llegaba hasta el magma central. Un volcán nació, un inmenso volcán de

tres mil kilómetros e inconcebible potencia destructora.

El Nuevo Mundo osciló sobre sus cimientos. Con el desprendimiento enorme de cenizas y de lava, comenzó una noche que debía durar diez años.

El furor de los elementos se

manifestó con amplitud cósmica. Picos más altos que el monte Everest aparecieron y desaparecieron bruscamente. El Océano Pacífico experimentó desniveles atroces y fué presa de una tempestad sin precedentes. Todos los navios naufragaron a la vez. La India desapareció bajo el mar con sus trescientos millones de habitantes.

El Occidente conoció horas de angustia. La marea atlántica había invadido Francia hasta cuatrocientos veinte kilómetros de la costa. Las grandes y pequeñas Antillas desaparecieron al mismo tiempo.

El Japón tornóse bruscamente un pico de cuatro mil metros de altura y de la hoya de Tonga surgió una isla de gneis puro.

La Europa central se abismó en horas de fiebre y loco desorden. La calma social era de creación harto reciente para que pudiera resistir. Las civilizaciones se hundieron en la anarquía. Los Balkanes tornaron a ser principados que gobernaban jefes aventureros. España, fanatizada por un monje místico, se dedicó a torturar a los descreídos, en tanto que Italia se dividía en veinte pequeños reinos feroces, hostiles entre sí. No se habló más, entonces, de una tierra prometida, postrer refugio de los hombres deseosos de vivir: la Siberia. Hacia este territorio, poco conocido y deseado como un Edén, inmensas caravanas huían; caravanas que los Estados de la Europa Central trataban vanamente de detener.

Poco después la vida social no fué más que un recuerdo...

Pasó el tiempo. El terror decreció. Hicieronse esfuerzos por poner nuevamente en marcha las viejas máquinas gubernamentales, que la sorpresa había dislocado. Pronto reanudáronse las relaciones entre los pueblos. Francia interesóse por saber lo que había sido de América, pues todos los cables habían sido destruidos y a las urgentes llamadas de la telegrafía sin hilos no respondía más que el silencio.

Organizáronse misiones. Aviones y dirigibles ganaron el Oeste. A su regreso expandieron una noticia crispante: a partir de la gran grieta misma y de más lejos en más lejos, según una progresión inexplicable, los hombres morían de una manera novísima y extraña: la sangre, vuelta bruscamente en ellos demasiado fluida para permanecer aprisionada en los vasos, brotaba de sus cuerpos en forma de sudor.

La epidemia se extendía. Muchos sabios partieron para tratar de reconocer, afrontar y circunscribir el nuevo mal. Durante semanas de espera ansiosa, el terror angustió a cuatrocientos millones de seres civilizados.

Mas, antes de que se hubiera conocido la palabra final de la monstruosa aventura, los "sudadores de sangre" hicieron su aparición en el Viejo Mundo. Se les vió, al principio, en España; después en Argelia. Poco más tarde el Este mediterráneo era presa de la atroz enfermedad. Los Balkanes quedaron despoblados en algunos meses. A continuación supose que Holanda e Inglaterra habían sido tocadas por la extraña dolencia y que la Europa Central comenzaba a morir también.

En tales momentos reaparecieron algunos sabios de los enviados hacia la fuente del mal. Diez y seis solamente regresaron, de

doscientos nueve que habían partido. Y lo que contaron provocó más terror que la realidad ya vista.

La corteza terrestre, desde el Perú al extremo Norte constituía un inmenso volcán. Pero lo más horrible era que de su inconmensurable cráter se desprendía un gas cuya penetración en los pulmones provocaba la fluidez sanguínea descrita.

Nombróse a este gas terriblemente ponzoñoso: el NECRON.

No era esto todo: la masa pastosa metálica del subsuelo, puesta al desnudo, producía cantidades incalculables de cianógeno, óxido de carbono y cloro libre. La atmósfera terrestre hallábase destinada a tornarse irrespirable, sin tomar en consideración al propio NECRON. Y por rápida y potente que fuese la oxigenación de estos gases tóxicos a la luz, el producido por la inmensa grieta sobrepasaba, en mucho, la actividad oxidante.

Finalmente, las cantidades de oxígeno absorbido rompían ya las proporciones de los constituyentes atmosféricos. Veíase, con terror, cómo plantas mediocres tornábanse gigantescas, en tanto que otras sucumbían. La ortiga, bajo la extraña influencia de estos cambios vitales, tendía a invadir el mundo mientras crecía con un vigor y una prisa vertiginosos. Encontráronse algunas altas como encinas.

Era el fin del mundo.

El trabajo cesó en todas partes. Los últimos elementos de civilización desaparecieron. Paralelamente, el frenesí de goces y el furor de los ascetismos crecieron. Sus fieles se degollaban.

Los países en los que la vida persistía tomaron el aspecto de florestas pobladas de animales salvajes. Francia únicamente disponía aún de sabios que con una voluntad desesperada luchaban contra el NECRON, la Grieta y el fin de todo. Los bordes del Mediterráneo habían zozobrado en el caos. No se sabía nada de Alemania, pero, en cambio, conociase que en las orillas del Báltico habían sido condenados a muerte y ejecutados todos los extranjeros. Después los naturales se aislaron, como en los tiempos lacustres.

En tanto, seguían las hordas de infelices huyendo hacia la Siberia, sin saber dónde ésta se hallaba, como los cruzados del año mil marchaban en demanda de Jerusalén.

Recordóse que la respiración de las clorófilas mantenía la pureza del aire en los bosques: apenas fué expuesta esta idea multitudines incontenibles corrieron hacia los lugares en que abundaban los árboles. Pero bien pronto el enorme número de recién llegados aterrorizó a los primeros que habían hecho de las florestas su sede y comenzaron los asesinatos en masa. La antropofagia reapareció. Encerráronse los hombres en los bosques como en fortalezas y a lo largo de los caminos millones de miserables rondaron, semejantes a lobos.

En París reinaba un terror especial. La población había llegado a extremo tal de nerviosidad que no pasaba día sin que se supiera de suplicios atroces, infligidos a individuos acusados de "sudar sangre". Ricos y pobres se engarzaron en rabiosa batalla.

Los primeros acusaban a los segundos de propagar el mal, y éstos a aquéllos de conocer el remedio y ocultarlo egoístamente.

Muchos centenares de sofadores fueron conducidos a la hoguera, porque no parecían temer a la muerte. El suicidio en común volvióse gesto vulgar para las gentes de valor. En recuerdo de Sócrates, veinte filósofos y hombres de alta cultura se envenenaron con una decocción de cicuta y murieron mientras uno de ellos leía páginas de este autor.

Pero los sudadores de sangre invadieron el Languedoc. Un populacho enloquecido afluyó hacia el centro, destruyéndolo todo. Debíó organizarse la defensa de la Isla de Francia contra estos hombres, despojados por el dolor y el espanto de todo lo que es humano.

Fué entonces cuando la fórmula contra la muerte por el NECRON, salió de un laboratorio. Esta fórmula era el fruto de trabajos proseguidos infatigablemente y a despecho de todo por Jacques Landeve. Este sabio había aislado ya el gas vital nombrado por él BION y ostentaba la gloria inmensa, casi irónica, en estos momentos que el fin del mundo parecía próximo, de haber creado, partiendo de la serie química de los albuminoides, un cuerpo plotoplásmico que vivía, se desdoblaba y crecía.

Laboraba simultáneamente en París, atrincherado en tres manzanas de inmuebles de Passy y guardado y defendido por negros, un grupo combativo de intelectuales que buscaban, ateniéndose a sus medios, el REMEDIO. Pertenecían a todas las ramas de la inteligencia constructiva. Había entre ellos químicos e ingenieros, médicos, electricistas y fisiólogos. Incapaces de desespearar, estos hombres poseían ya una especie de poder oculto, que se había extendido entre las multitudes a pesar de sus cuidados y reservas.

A estos hombres sometió Jacques Landeve su descubrimiento. En un potente laboratorio de ensayo estudiaron las posibilidades del nuevo cuerpo y llegaron a la conclusión de que, mediante ciertas condiciones, sería posible hacer vivir una porción de la Humanidad.

La Humanidad venció.

.. II

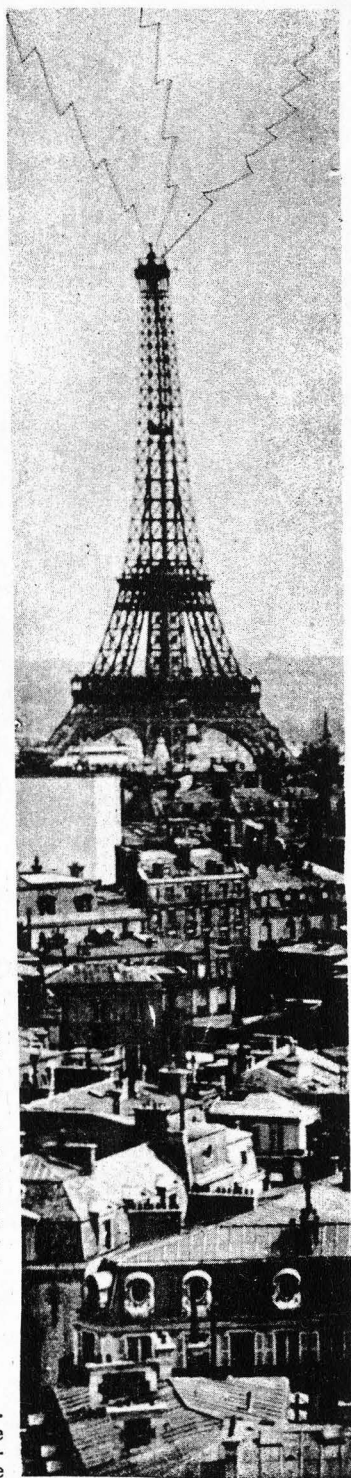
VIVIR

El jefe de la sociedad de científicos agrupados alrededor de Jacques Landeve se nombraba Tadeo Brunn. Era un hombre de energía incontenible. Inmediatamente reunió mil sabios que habían de ser en la nueva sociedad los amos y los jefes.

A estos mil hombres llámóles más tarde el pueblo: LOS MIL, solamente.

Un deber único se imponía a estos soberanos. No tenían que dar a nadie cuenta de la vida de algunos millones de desdichados que les estaban sometidos: la lucha contra el NECRON y los venenos atmosféricos solamente importaba.

Urgía darse prisa... Tomáronse las medidas necesarias. Era necesario crear usinas químicas monstruosas, en las que se fabricaran por millones de toneladas



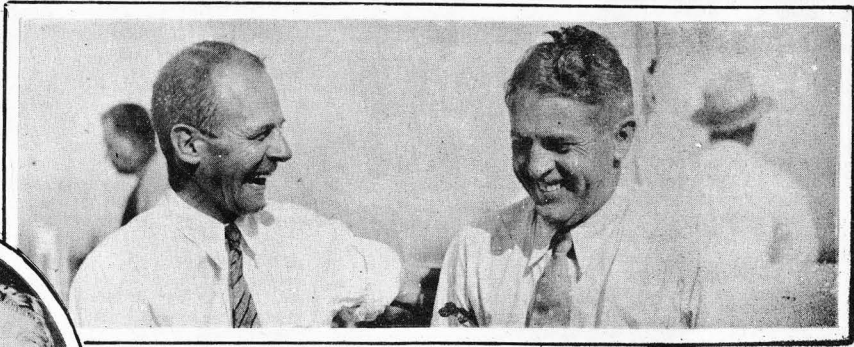
los productos salvadores, obtenidos hasta entonces por gramos en los laboratorios. Hacía falta hierro y carbón. Había menester de dinamos gigantes, de cobre, plomo y níquel. Todo esto, o sucedáneo de los mismos, debía extraerse del subsuelo. ¿Dónde encontrar para tal labor el número de brazos necesarios sino en París, último refugio de la Humanidad agonizante? Se presentaron otros problemas: ¿cómo nutrir a estas millonadas? ¿Con qué? ¿No importaba! Se fabricarían alimentos químicos, partiendo de los cuerpos inmediatamente obtenibles: oxígeno, ázoe, car-

(Continúa en la Pág. 51).

# INTERNACIONALES



**CLEVELAND, Ohio.** — Charles M. TAYLOR, de Arkansas, ganador del trofeo "Charles Lanier Laurence" para pilotos amateurs, en la competencia nacional de aviación. (Foto Int. News).



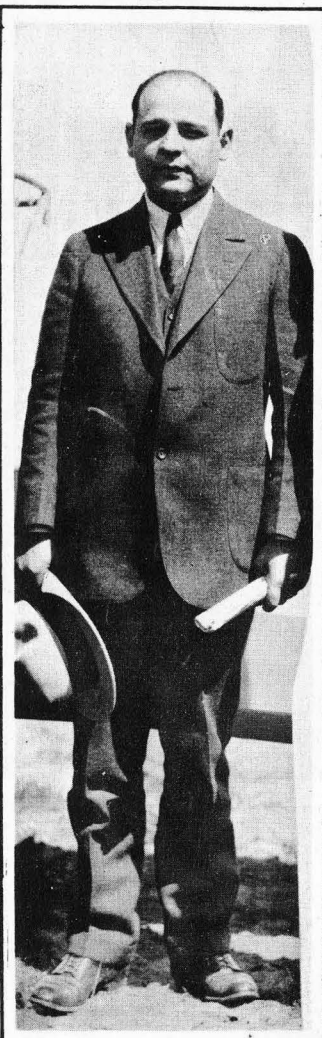
**CLEVELAND, Ohio.** — A la izquierda, Jimmy DOOLITTLE, piloto, que impuso una nueva marca de velocidad de 293.193 millas por hora. A la derecha, Jimmy NAIZLIP, que estableció la marca de 10 horas y pocos minutos para el salto transcontinental. (Foto Int. News).



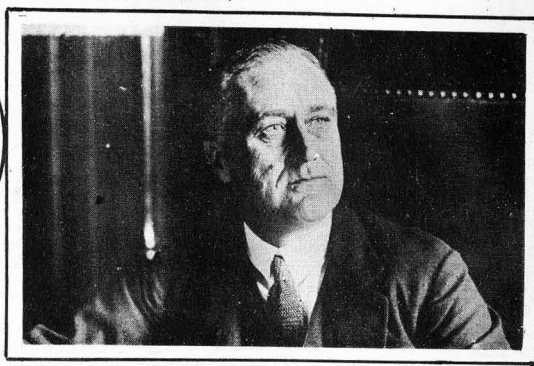
**MEJICO.**—Ingeniero Pascual ORTIZ RUBIO, que acaba de renunciar la presidencia de Méjico, embarcando inmediatamente para el extranjero. La opinión pública señalaba a Ortiz Rubio como un simple representante de Elias Calles en la presidencia de la república azteca. (Foto U. and U.)



**MEJICO.** — General Plutarco ELIAS CALLES, ex presidente de Méjico, de quien se afirma que sigue rigiendo los destinos de la nación azteca desde la sombra, y a quien se titula "el hombre fuerte". Se estima que la renuncia de Ortiz Rubio ha sido ordenada por el general Calles. (Foto Int. Newsreel).



**NEW YORK.**—El popular alcalde de New York, James J. WALKER, cuya sonrisa, elegancia y bonhomia han traspasado los límites de su ciudad y las fronteras de la Unión, ha renunciado el alto cargo que por segunda vez ocupaba, como consecuencia de la investigación a que estaba sometida su actuación en el mismo. (Foto Int. News).



**NEW YORK.** — Franklin D. ROOSEVELT, gobernador del Estado de New York y candidato a la presidencia de la República, era el hombre encargado de administrar justicia en el caso Walker. Como sabe nuestro público, ambos pertenecen al Partido Democrático, y por ello se prevían divisiones en dicho Partido en New York con motivo de la actitud imparcial de Roosevelt. (Foto Int. News).

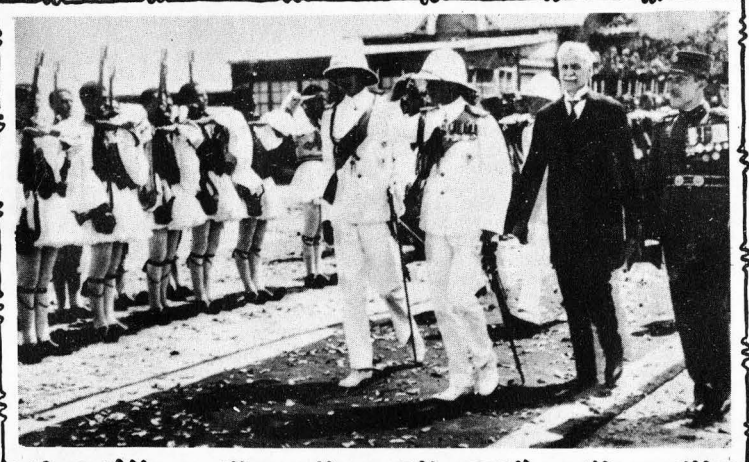
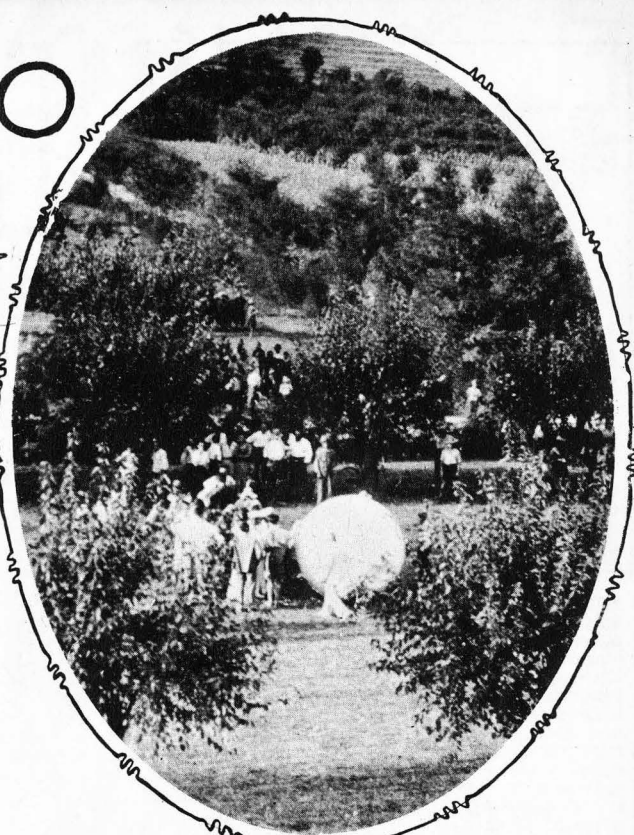


**NEW YORK.**—Samuel SEABURY, jefe de la Comisión investigadora del caso Walker, que actuó enérgicamente e hizo todo lo que estuvo a su alcance por demostrar la culpabilidad del simpático Alcalde, sin poder aportar pruebas definitivas de la presunta responsabilidad del mismo.



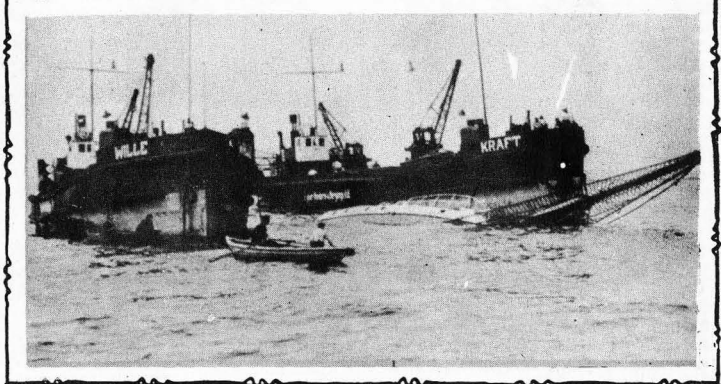
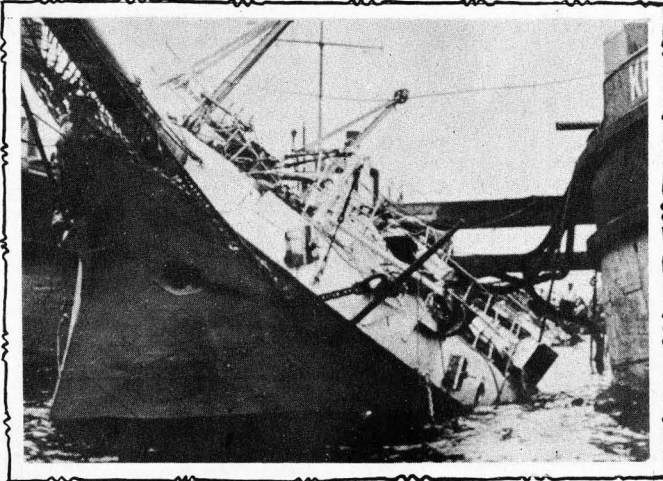
**NEW YORK.**—Una esquina neoyorquina durante el eclipse último. Con pedazos de cristal ahumado los ciudadanos intentan captar el curioso fenómeno.

# PO R TODO MUNDO



**CORFU.**—El Príncipe de GALES en unión de su hermano JORGE revistando las tropas griegas en la visita de la flota inglesa del Mediterráneo a dicha isla.

**VENECIA, Italia.**—Una vista del lugar donde aterrizó el profesor Piccard, en las cercanías de Venecia. La curiosidad no falta en ninguna parte, y pronto el valiente aeronauta se vió rodeado de sonrientes admiradores.



**HAMBURGO, Alemania.**—Otro aspecto de los trabajos de salvamento de la "Niobe", barco escuela alemán hundido recientemente con gran pérdida de vidas.

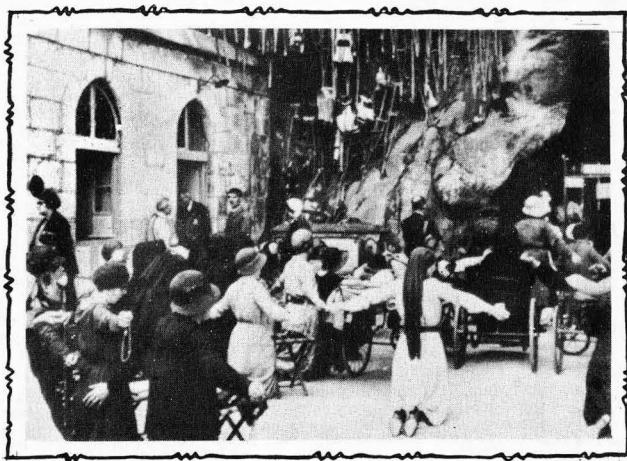


**HAMBURGO, Alemania.**—Trabajos para sacar a flote el barco escuela "Niobe", que hace algunas semanas se hundió muriendo en el desastre dos oficiales y sesenta y siete cadetes.

(Fotos International News).

**LONDRES, Inglaterra.**—Lord KYLSANT saliendo de su casa el primer día de libertad después de un encarcelamiento que duró un año. El lord se ganó esa condena de los tribunales de justicia por un fraude cometido en perjuicio de la Royal Mail Steam Packet Company (Mala Real), y durante el cumplimiento de su condena trabajó en la biblioteca de la prisión.

**LOURDES, Francia.**—Esta famosa gruta es meta de constantes peregrinaciones. De todas partes del mundo acuden, en busca del milagro, inválidos de toda especie. Las escenas patéticas de miseria física se suceden día tras día, y la gruta maravillosa no pierde su prestigio, no obstante vivir la humanidad días de portentoso avance científico.



# EL CONSERVATORIO PROVINCIAL de ORIENTE

por **MARIBLANCA SABAS ALOMÁ**

**H**ACÍA mucho tiempo que yo deseaba conocer personalmente a Dulce María Serret, pianista acerca de cuyas extraordinarias dotes interpretativas y de cuya vasta cultura musical tenía múltiples noticias. Su labor como Directora, más que como Directora, como verdadera "Alma Mater" del "Conservatorio Provincial de Oriente", fundado en 1927, por iniciativa loabilísima del gobernador José R. Barceló, había provocado siempre en la gente entendida que yo conozco en esta bendita ciudad de los Maceo elogiosos y apasionados comentarios. Como a la "Academia Herbart", fundada y sostenida por esa gran educadora y gran mujer que es Ana Abril de Toro Torres, clausurada por un "úkase" del que mandaba entonces militarmente la provincia a principios del 1931, al "Conservatorio Provincial de Oriente" se han referido siempre los núcleos más representativos y estimables de mi región con muestras evidentes de devoción, entusiasmo y simpatía. En la Academia y en el Conservatorio, regidos ambos por espíritus delicados y por voluntades responsables, se han realizado, a mi ver, las dos tareas pedagógicas más notables de que en los últimos tiempos, (no olvidemos la labor extraordinaria y magnífica de dos grandes educadores de hace algunos años: el excelente músico Rafael Salcedo y el excelente maestro Juan Portuondo Estrada), puede enorgullecerse Santiago de Cuba.

Quien sabe por qué amable designio del Destino, fué necesario que en una de las más lindas noches de Dos Bocas, yo escuchase emocionada y ¿por qué no decirlo? agradablemente sorprendida a Lydia Tarín y a Adelita Téllez, para que de mi entusiasmado elogio a la profesora que tan brillantemente se me evidenciaba a través de sus interpretaciones al piano surgiese una visita de nosotras tres a la directora del Conservatorio. Si estas muchachas, me decía yo, maestras graduadas del Conservatorio, sólo tienen que aprender de los más notables pianistas que he escuchado en La Habana el aplomo "ante el público", (y esto sólo se aprende a fuerza de presentaciones) y cierta soltura expansiva que, como el aplomo, sólo la proporciona la experiencia, es obvio que, (como me lo está evidenciando también el sólido "sexto año" de Rosalina Téllez, impecable y consciente), en gran parte se lo debe a la que ha sido su PROFESORA, así con mayúsculas, es decir, en toda la extensión de la palabra: a Dulce María Serret, que las cuenta, con dulce orgullo, entre sus discípulas predilectas. Fué aquella noche pues, aquella noche inolvidable de Dos Bocas en que mi espíritu recibió, en tibia in-

timidad, el regalo de tu Chopin, Lydia, y de mi Beethoven, Adelita, que la buena providencia me puso en previo y directo contacto con Dulce María Serret.

Dos días más tarde nuestras manos se han estrechado rubricando una amistad y una penetración de siglos. Conversamos. Un poco, yo, en humilde persona sin importancia, y otro poco en periodista enamorada de su oficio, (enamorada de su oficio, en estos tiempos que corren tan adversos para el periodismo de buena ley!...) que quiere rendir a la labor del "Conservatorio Provincial de Oriente" desde sus páginas de CARTELES un merecido homenaje de estímulo y admiración. Dulce María Serret, me fijo, posee ese indefinible y cautivador atractivo de quienes se han construido, a fuerza de vo-

la política cubana para crear Instituciones de Cultura de tan sólido prestigio como las que poseen las naciones de Europa. La labor mía y de mi hermano Antonio, que como usted sabe es el subdirector del plantel, y que me secunda en este empeño con la doble eficacia de la fraternidad de la sangre y la fraternidad del arte, fué, en sus comienzos, impropia, aunque no ingrata. Teníamos, en primer término, que luchar contra las realidades del medio. Empezamos con un centenar de alumnos y antes de terminar el primer curso fueron necesarias dos cosas: aumentar el profesorado y cerrar definitivamente la matrícula. Santiago de Cuba y la provincia en general supieron corresponder con creces al esfuerzo que realizó su gobernador creando por primera vez en Cu-

ce inflexión de voz que le gana definitivamente mi simpatía. (Voy a citar, me digo, oyéndola, las palabras con que Gabriela Mistral, en su espléndida Conferencia de la Hispano-Cubana, se refiere a la voz de José Martí: "Yo llegué tarde a su fiesta y una de mis pérdidas de este mundo será siempre la de no haber escuchado el habla de Martí. Amigos suyos me han hablado de su voz, pero una descripción aquí no reemplaza nada. Debe haber tenido don de voz, porque, si les creemos a los yoghis, y en esto yo les creo, el que posee dulce la escucha tiene inseparablemente dulce la voz. Una voz que siendo viril se queda dulce es una pura maravilla. Me acuerdo siempre de Emerson en su elogio a la voz grata, y como el desconfío de los acenos pedregosos o roncós: sus piedras llevan".) Dulce María Serret, como todos los exquisitos de espíritu que yo he conocido, posee "don de voz". (Que Gabriela me perdone esta bienintencionada violación que voy a hacerle de lo que acaso sea un pequeño secreto profesional; pero, ¿por qué, en los originales de esa conferencia, que conservo, tachó, en el párrafo que anteriormente le cito, esta frase excelente: "Yo creo que la voz confiesa, más que la mirada y tanto como el paso al caminar"?...) La voz, en efecto, de Dulce María Serret, me la está confesando más que sus palabras, más que sus silencios; me la está, si los señores comentaristas de Freud que andan siempre con la malicia de mala catadura ballándole en el malada sin dianandades, y que de un tiempo a esta parte vienen envenenando nuestro ambiente ya tan mefítico e irrespirable con sus mil y una "zarandajas" freudianas, me lo permiten, me la está, digo, desnudando. Me sorprendo, de pronto, examinándole y oyéndole con mayor empeño "el tono" con que me dice las palabras que las propias palabras que me dice. Le descubro, como pudiera hacerlo un grafólogo en su escritura, rasgos esenciales: lealtad, sinceridad, intuición, fino temperamento artístico, cultura, generosidad. Tengo que ponerle un freno a mis palabras para no decirle, de pronto: "Usted ha amado mucho, y ha sufrido mucho, por su amor. Usted es de las que aman siempre, profundamente, para toda la vida". En vez, le pregunto:

—¿No ha de ofrecernos pronto, en La Habana, algunos conciertos?...

—Lo haría con mucho gusto, Mariblanca, pero por ahora es imposible. El trabajo en el Conservatorio nos resulta, a los profesores y a mi, agotador. Yo tengo que trabajar más cada día; el Conservatorio me absorbe por completo. Le tengo amor a esto. (Esto, señalado por el gesto am-

(Continúa en la Pág. 45)



Dulce María SERRET, directora del "Conservatorio Provincial de Oriente", y su hermano ANTONIO, subdirector.

luntad y de alma, una auténtica y poderosa personalidad. Un extraño contraste de suavidad y firmeza, de dulzura y rectitud en su rostro, detiene nuestra mirada en su boca, cuando habla, y en sus ojos, cuando, en impulso espontáneo que no sabemos cómo agradecerle, se sienta al piano (¡ese magnífico piano de conciertos del Conservatorio!) e interpreta para nosotros a Albéniz, a Listz, a Chopin... Con la madura serenidad de las personas que viven intensamente su vida interior, con el fervor auténtico de los auténticos artistas, Dulce María Serret conversa con nosotros:

—A pesar, Mariblanca, de que nadie creía posible que pudiera crearse un Conservatorio Oficial sin que este fuera un organismo que satisficiera exclusivamente ambiciones personales o halagase vanidades, el gobernador Barceló ha demostrado la capacidad de

ba un Conservatorio Oficial de Música. Aunque le parezca a usted inmodesta, tendré el valor de decirle que el entusiasmo de los primeros momentos se acrecentó cuando los alumnos y sus padres o tutores apreciaron la calidad de la enseñanza que aquí se ofrece, y advirtieron que el Profesorado del Conservatorio no se limitaba a firmar la nómina del Presupuesto, es decir, no tenía como fin el salario con que se le remuneraba, sino que se gustaba, como se seguirá guiando, por el amor que todos sienten por el sublime arte y por el anhelo que tienen de que en Cuba no se conozca a los profesores por los títulos impresos sino por una capacidad que pueda demostrarse en cualquier parte y en cualquier momento.

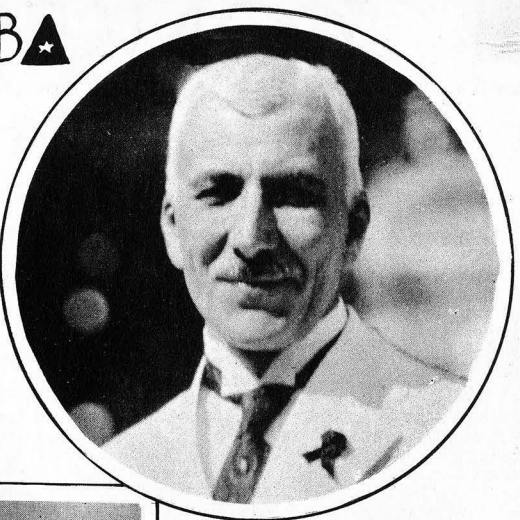
Dulce María Serret habla con un firme entusiasmo que la afianza en mi estimación, con una dul-

# SANTIAGO de CUBA

## del AMBIENTE MUSICAL



La eminente pianista cubana señorita Dulce María SERRET, cuya labor como directora del "Conservatorio Provincial de Oriente" es digna de los mayores encomios. Artista de finísimo temperamento y de sólida cultura musical, la señorita SERRET ha convertido el centro educacional que dirige en Santiago de Cuba en un legítimo motivo de orgullo para todos los cubanos.



El gobernador de la Provincia de Oriente, señor José Rafael BARCEÑO, fundador y sostenedor entusiasta del Conservatorio que dirige la señorita Serret.



ORIENTE

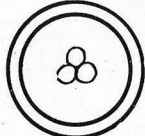
Otra de las profesoras graduadas del Conservatorio que dirige la señorita Serret: la señorita Libia PALOMINO, que cursó sus estudios obteniendo calificaciones brillantísimas y múltiples y reiteradas felicitaciones de los tribunales examinadores.



Intengente intuitiva, refinada, temperamental, la señorita Adelita TELLEZ BLANCO da je de la exquisita calidad pedagógica del máximo instituto musical de la capital de Oriente. Figura en el número escogido de profesoras graduadas que más honran el plantel.



Señorita Lydia TARIN BLANCO, profesora graduada del "Conservatorio Provincial de Oriente", considerada como una de las más eminentes alumnas del mismo. La Srta. Tarin Blanco aportará en breve su valioso concurso al ambiente musical capitalino, pues trasladará próximamente su residencia a La Habana en unión de su distinguida familia.



Señor Antonio SERRET, subdirector del "Conservatorio Provincial de Oriente", violinista de altas calidades, que secunda con voluntad e inteligencia extraordinarias la labor de su hermana, la señorita Serret.



La distinguida señorita Marina SOLER, que es, además de una excelente profesora de piano, graduada en el "Conservatorio Provincial de Oriente", un gallardo exponente de la belleza de la mujer oriental.



*Claudette COLBERT.*

★  
**ESTRELLAS**



*Kay FRANCIS.*



*Bárbara STANWYCK.*



*Miriam HOPKINS.*



*Carole LOMBARD.*

★  
**ESTRELLAS**



*Ruth CHATTERTON.*



# Personales



Doctor Enrique SILVA ESTENOZ, presidente del Consejo Provincial de Oriente y candidato a la Alcaldía municipal de Santiago de Cuba por el Partido Liberal, que se suicidó, ignorándose el motivo de la trágica resolución. Su muerte ha causado profundo dolor en la sociedad de Santiago, donde era muy querido y popular. (Foto Godknows).



Doctor Eduardo ESCASENA Y QUILEZ, subsecretario de Justicia y recientemente electo segundo vicepresidente del Casino Español, a quien los socios del mismo ofrecieron un almuerzo-homenaje el sábado 3 del corriente, con motivo de su elección a tan alto cargo, particularmente honroso por tratarse de un socio cubano.



Señor José Manuel MARTÍNEZ, prominente hombre de negocios y presidente del Ayuntamiento de Matanzas que desde el día primero de los corrientes ocupa la Alcaldía de la ciudad de los dos ríos por sustitución legal. (Foto Sicre).



Señor Secundino FARRÉS, profesor de la Escuela de Comercio de La Habana, administrador de "Bohemia" y autor de un libro recientemente publicado, "Elementos de Teneduría de Libros" que ha obtenido numerosas felicitaciones por su éxito didáctico. (Foto Quisait).



Señor Mario GRANA, popular cantante que es otro de los atractivos que brinda "Una hora contigo" los lunes, miércoles y viernes de 6 a 7 por la estación C. M. C. D. (Foto Habana).



Srta. Nati FERNÁNDEZ, bella cantante que trasmite los lunes, miércoles y viernes por la Estación C. M. C. D., del Hotel "Palace", en los programas de "Una hora contigo". (Foto Habana).



Comandante del E. L. Rajael GUTIERREZ FERNÁNDEZ, autor de "Los Héroes del 24 de Febrero", libro recientemente publicado, que ha obtenido un lisonjero éxito. (Foto Jiménez).



Doctor Francisco REGUEIRA CANCIO, especialista en niños, que ejerce en esta capital con plausible acierto. (Foto Lescano).



Sr. Roberto VAZQUEZ, paisajista notable que se propone inaugurar una exposición de sus obras en los salones del Círculo de Bellas Artes. (Foto Vales y Portela).



Sr. Fernando G. GONZÁLEZ, triunfador en el Concurso de Pasatiempos de CARTELES fotografiado junto al radio que obtuvo al ganar el primer premio de los ofrecidos por nuestra revista. (Foto Lescano).



Doctor José Manuel CARRERAS GALLIANO, cirujano dentista que ha obtenido últimamente notables éxitos en el ejercicio de su profesión. (Foto Godknows).



KERRAS

# El MARTIRIO

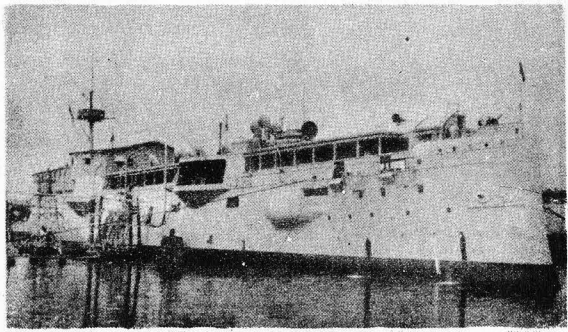
Por Mrs. Granville



Mrs. FORTESCUE, de un retrato de estudio.



Robert BELL, hermano de Mrs. Fortescue, quien cruzó medio mundo para acudir junto a ella y permanecer a su lado.



El buque de guerra 'Alton', en el que los cuatro procesados estuvieron detenidos.

## SEGUNDA PARTE.—DARROW, NUESTRO DEFENSOR

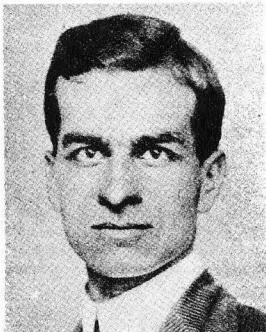
**L**ORD me recibió a la puerta. Señaló hacia el sedán. —Si usted arranca el motor, Mrs. Fortescue, estaremos bien.

—¿Cómo está el teniente Massie?

—Estará bien pronto. Se encuentra ya en pie. Frecuentemente ve usted hombres noqueados así, en el boxeo. Se recuperará él, también.

En consecuencia me dirigí al sedán y le hice retroceder hasta la mitad del camino en la senda del garage. Me incliné por sobre el asiento delantero y bajé la cortinilla de atrás para ocultar el interior del carro a los ojos indiscretos y curiosos.

Por fin, por la puerta de la co-



El Magistrado de Circuito, Albert M. CRISTY.

lina salieron los hombres llevando su carga, envuelta en una sábana. Yo quería ir sola. Pero los muchachos se negaron; Lord iría conmigo y después de haber limpiado todo, Jones se llevaría al teniente Massie al Arsenal. Cuando comencé a hacer retroceder el automóvil por la senda del garage, Jones dijo:—Espere. Llévase al teniente Massie con usted. Recuperará su normalidad con el fresco.—Penetré en la casa y volví con la persona todavía atontada de mi hijo político.

Salí retrocediendo y tracé un círculo ascendiendo la colina de

### SINOPSIS DEL ARTICULO ANTERIOR

Al iniciar su historia la semana pasada, Mrs. Fortescue explicó que su propósito al exponer las condiciones en el territorio hawaiano era "demostrar que la justicia era una farsa". Y refirió con sus propias palabras la muerte del hawaiano Kahahawai. Sostiene que ella y sus asociados no violaron la ley; estaban esforzándose por ayudarla. El juicio contra Kahahawai y los otros cuatro nativos acusados por su hija, Mrs. Massie, de asalto, había terminado en un desacuerdo del Jurado. La única forma de lograr la condena de los acusados en un nuevo juicio sería obtener la confesión de uno de ellos. Un fallo condenatorio, por sobre todas las cosas, aventaría las viles calumnias a que Mrs. Massie, como testigo acusador, se había visto sometida. Mrs. Fortescue imaginó la idea de crear, por medio de una citación falsa, una oportunidad para interrogar a Kahahawai. Cuando lo tuvieron en su casa, el teniente Massie lo interrogó y logró hacerlo confesar: "Sí, nosotros lo hicimos". Mrs. Fortescue se alejó en busca de papel y pluma; oyó un tiro, se volvió, contemplando al hawaiano muerto y a su yerno "transfigurado... inconsciente sobre sus pies". Ella y los dos distantes de la Armada, Lord y Jones, se dispusieron después a poner el cadáver en un automóvil. Necesitaban una soga y ella fué a buscarla al bungalow de los Massie.

la Universidad. ¡Hacia el mar!

En la esquina del camino Isenberg y de la Avenida Waialae había un grupo de hombres. Por el espejo de retrovisión los miré cuando los hubo dejado atrás. Parecían estar observándonos.

Dos de ellos cruzaron la calle hacia una máquina que estaba parquéeada allí. Uno de ellos era un agente de la Policía. Continué observándolos y vi que el agente echaba a andar el automóvil. El camino hacía un recodo. Al salir del campo de su visión aceleré. Un automóvil abierto venía hacia nosotros por la amplia y nueva carretera.

Así que el automóvil que nos seguía negociaba el recodo, vi que el hombre que estaba sentado junto al chófer hacía señales al carro que se aproximaba, el cual aminoró la marcha en los momentos en que nosotros nos cruzábamos con él. Después viró en redondo y se unió a la persecución.

Sonaron dos disparos. Nuestro automóvil saltaba y vaiveneaba. ¡Una goma! Me paré a un lado del camino. Los dos automóviles de la Policía se nos encimaron. Un policía abrió la portezuela situada junto a mí. Y una pistola me fué puesta en la cara.

—¡Manos arriba! ¡Manos arriba! ¡Salgan del automóvil!—Obedecimos. Dos agentes de Policía registraron a los hombres, en busca de armas.

—¡Registren a la mujer!

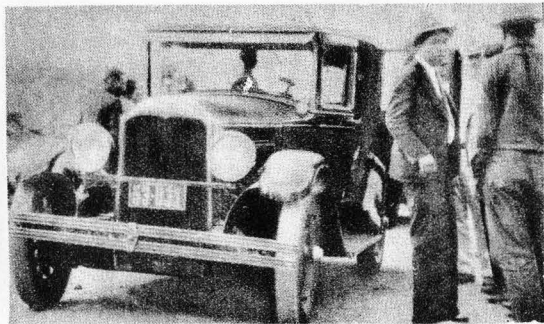
Vinieron hacia mí.—Yo no tengo arma alguna.



Esta fotografía le fué tomada a Mrs. FORTESCUE dentro de la hora que siguió a su arresto, mientras se hallaba sentada en una roca, a un lado del camino, rodeada por la Policía.

# de HONOLULU

## FORTESCUE



En este automóvil la Policía encontró el cadáver de Kahawai

El teniente MASSIE, tal como lucía a bordo del "Alton".



Clarence DARROW, a su llegada a Hawái, es engrinaldado con un "lei" de bienvenida.

quijada mientras rezaba y la mano que tenía el revólver se había contraído.

Volví los ojos del mar hacia la figura solitaria. Sentado en el asiento posterior de uno de los automóviles de la Policía, todavía en tensión, Tommie había llevado las manos a sus ojos, como tratando de borrar una visión que lo perseguía.

Miré hacia el otro muchacho, el marinero Lord. Las esposas se habían cerrado sobre sus muñecas con tanta fuerza que al día siguiente eran visibles las marcas que dejaron. Estaba sentado en la parte posterior del carro cerrado, con un guardia armado a cada lado de él. Observaba la muchedumbre que iba reuniéndose como si no formase parte de la escena.

Esperamos sobre las rocas durante una hora. La noticia de la muerte del hawaiano atrajo multitudes de curiosos hasta



El contralmirante Yates STIRLING, Jr. quien concertó con las autoridades civiles que los cuatro detenidos quedarán bajo la custodia naval.

el promontorio. Los periodistas me preguntaron mi nombre. No se los di. No preveía la publicidad que se abriría ante nosotros. No sabía en aquel momento que, a causa, tan sólo, de esa publicidad, y por ella, del conocimiento de la verdad pura respecto a todo el "affaire", el pueblo americano demandaría justicia para nosotros, después de haber fracasado la justicia en los tribunales hawaianos. Mi único sentimiento era el del inmenso alivio de que con la confesión de Ka-

hawaii terminaría la cruel tortura de mi hija.

Otro automóvil de la Policía se unió al grupo.

—Buen servicio, Harbottle. ¿Visite la cortinilla echada y sospechaste, no es eso?

—Sí, señor—dijo Harbottle.— Siempre hay algo ilegal en un automóvil con las cortinillas bajadas.

Nuestra captura se debió, pues, directamente a aquella cortina que yo había bajado. Si no la hubiese bajado, o si yo hubiese tenido la previsión de alzarla de nuevo, si... si... ¿Lo lamentaba? No; con todo mi corazón me sentía satisfecha de que todo se encontrase a la vista de todo el mundo.

—Por aquí, tenga la bondad; en este automóvil.

Un policía me condujo hasta la parte posterior de un automóvil abierto. Después, un vigoroso policía nativo, con su uniforme de kaki, lo empujó hacia un lado, diciendo:

—No. Fuera de aquí. Póngala en la ambulancia de la Policía. Vamos a enseñarla lo que la espera.

Se nos ordenó al teniente Massie, a Lord y a mí que nos sentáramos en una ambulancia de la Policía con bancos laterales. En el piso, a nuestros pies, fué colocada la gran cesta macabra que contenía los restos de Kahawai.

Automóviles de la Policía con estridentes sirenas nos precedían abriendo la marcha; flanqueaban nuestros carros las motocicletas; a retaguardia venía la procesión; más automóviles de la Policía, automóviles de los curiosos, automóviles con repórteres y fotógrafos. Antes de que llegásemos a Honolulu, los vendedores de periódicos voceaban las ediciones extraordinarias. En el hospital de la ciudad fué extraído el cesto que contenía el cadáver. Después nos dirigimos al edificio de la Administración. Se había reunido una muchedumbre ante su puerta. Nos condujeron apresuradamente a través de ella y a través de una amplia escalinata.

—Mrs. Fortescue esperará aquí.

Un policía abrió la puerta de la que evidentemente era una oficina. La puerta se cerró tras de mí. Estaba sola. Estuve allí, sentada, acaso una hora.

Después se abrió la puerta y una mujer grande, la matrona de la Policía, mestiza de portugués, penetró. Me preguntó cómo estaba mi hija y me dijo que la había visto en septiembre, en la estación de Policía.—Su rostro estaba ensangrentado e hinchado. Tenía un aspecto lamentable. ¡Tengo mucha pena por ella, la pobrecita!

¡Lástima en una matrona de la Policía! Más tarde ¡supe que

Se cerró la puerta, alejándose los dos. Posteriormente supe que Jones, después de nuestra partida se había dirigido al hogar del teniente Massie. Allí lo encontró la Policía. Fué registrado. La falsa citación le fué hallada en uno de los bolsillos y la cápsula disparada del revólver, junto con los cigarrillos.

Pasaron unos cuantos minutos. Nuevamente se abrió la puerta. Otra vez penetró el hombre. Volviéndose hacia la matrona de la Policía, dijo:

—Quiero que Mrs. Fortescue sea identificada. Haga entrar a algunas estenógrafas. Hágalas po-



A. O. JONES, y a la derecha E. J. LORD, a bordo del buque de guerra americano "Alton".

ella, también, tenía hijas jóvenes...

Se abrió bruscamente la puerta de la habitación adyacente. Entró un hombre. Su voz ordenó:—Póngase de pie.—Fué traída a la habitación una figura familiar.

—¿Conoce usted a ese hombre?

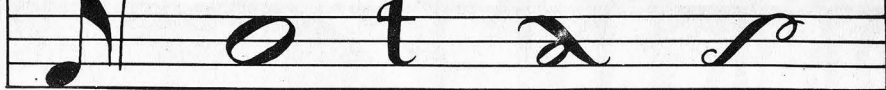
—Ciertamente,—respondí.—Es Jones. Era el guarda de Mrs. Massie.

—Eso es todo.

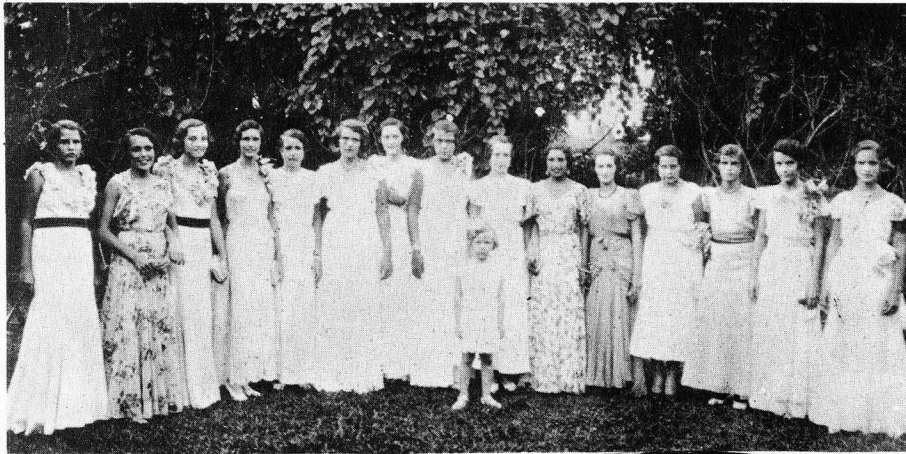
nerse los sombreros y situarse con ella en un semicírculo. Deseo que Uli saque a Mrs. Fortescue, para identificarla sin lugar a duda alguna.

De la habitación adjunta hizo entrar, solemnemente la matrona, a cuatro estenógrafas. Altas y esbeltas, con sus rostros oscuros encuadrados en pintorescos som-

(Continúa en la Pág. 53.)



# Gráfica



Grupo de distinguidas señoritas que concurrirón a la fiesta ofrecida por Cristina y María KINDELAN en la finca "Milagros": María MACIA, Conchita MENOCAI, Mercedes ALVAREZ, Silvia PEDROSO, Yolanda LIMA, Margarita PEDROSO, Clemencia ARANGO, Lidia GOMEZ MENA, Elena MACIA, Gilda MORALES, Silvia RIVERO, Lidia MENOCAI, María SCULL y la niña Rosarito KINDELAN.  
(Foto Lescano).



Niña Zita DONA-DIO, profesora de mandolina a los ocho años de edad, que brinda su concurso al recital de su hermano Ramón.  
(Foto Goaknows).



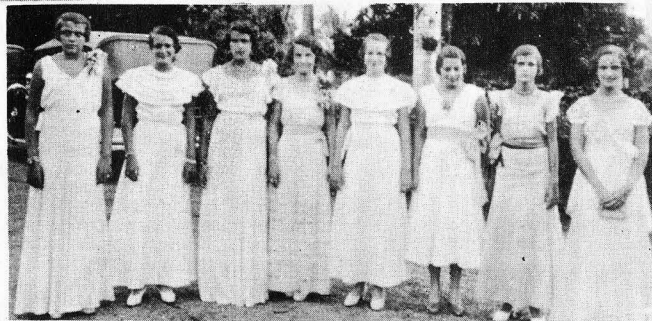
Dania DESKO, bailarina clásica famosa, que en homenaje a Ramoncito Dona-dio presta su concurso al recital que el niño artista ofrece en el Auditorium el día 15 de los corrientes.  
(Foto Chilosá).



Ramón DONA-DIO, niño de prodigiosas facultades que ofrece un recital de guitarra en el Auditorium el día 15 del actual. Este niño genial ha obtenido calurosos elogios de la crítica, que ve en él una futura gloria del arte cubano.  
(Foto Quisait).

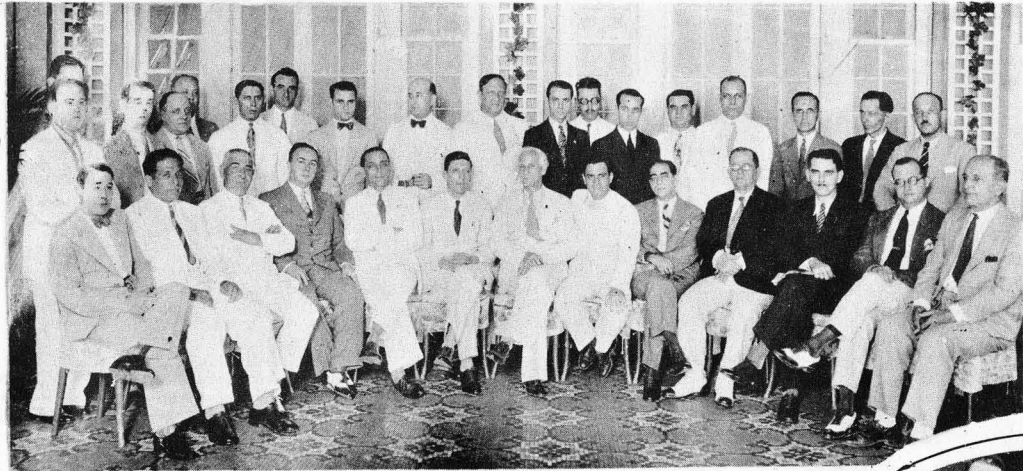
## 100 AGROS

Fiesta ofrecida por las señoritas Cristina y María KINDELAN en la finca "Milagros". Aparecen con ellas en la fotografía las señoritas María MACIA, Conchita MENOCAI, Mercedes ALVAREZ, Silvia PEDROSO, Yolanda LIMA, Margarita PEDROSO, Clemencia ARANGO, Lidia GOMEZ MENA y Elena MACIA.  
(Foto Lescano).



Grupo de señoras pertenecientes a la Asociación "Intercambio Femenino Internacional", que asistieron al té bailable celebrado por esa sociedad en el "roof-garden" del Hotel "Plaza" el día primero de los corrientes.  
(Foto Lescano).





El "Riverside Yacht Club", la moderna y progresista sociedad del Puente de Almendares, celebró un banquete en sus salones, que culminó en una espléndida fiesta batibale. Esta foto es la de la mesa presidencial de aquel acto.



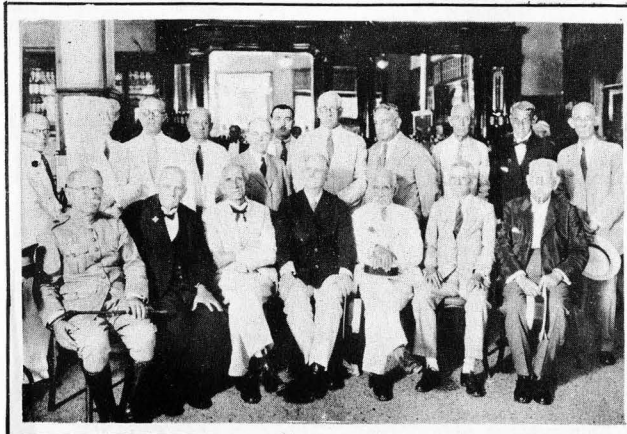
En el "roof-garden" del Hotel "Plaza" se efectuó el almuerzo ofrecido a la prensa habanera por la Comisión de Hoteleros, Comerciantes e Industriales Cubanos, que está combatiendo los "Hoteles Flotantes", que traen a Cuba excursiones de turistas obligándolos a pernoctar a bordo. Sobre la justicia de esta causa y la necesidad de evitar que Cuba pierda rápidamente las ventajas del turismo invernal, se ocupará **CARTELES** próximamente. En la foto aparecen los periodistas, hoteleros, comerciantes y navieros que acudieron al acto.



En los salones del Centro Gallego tuvo efecto la toma de posesión de la nueva directiva del plantel "Concepción Arenal". En la foto aparecen los miembros que la integran.



El doctor Juan J. REMOS pronunció una interesante conferencia sobre "La emoción femenina" en el colegio "Néstor Leonelo Carbonell". Aquí aparece el conferencista con un grupo de damas concurrentes a ese acto cultural.



Los mas altos dignatarios de la masoneria cubana se reunieron en el restaurante "Martí" para celebrar un banquete. Esta foto apresada a los concurrentes al acto reunidos antes de comenzar el ágape.



Grupo de niños pertenecientes a la Creche "Habana", con el automóvil Ford que fué rifado a beneficio de esa institución y que tocó en suerte a la misma.

# Una apuesta infalible

for  
Donald GIBBS

En una pelea de boxeo, una señora apuesta, contra la opinión general, a uno de los pugilistas, y gana... Sepa usted por qué aquella era una "apuesta infalible".

**E**RA uno de esos tipos de indumentaria hiperbólicamente deportiva, que gustan de los espectáculos vivos como el boxeo, carreras de caballos, base ball, cualquier función donde el concursante tiene el derecho, después de pagar, o no pagar, su entrada, a proferir palabras despreciativas e insultantes para los profesionales del deporte. Un filósofo diría: "La revancha del espíritu mezoquino y múscula atrofiado, sobre su hermano radiante de vida".

Su sombrero de fieltro, gris topo, se sostenía sobre la cabeza en un ángulo caprichoso, tapando un ojo. La corbata era una perturbación de colores con tema morado.

habrá enguatado el ring. ¡Una derecha nada más! ¡Una derecha...!

La dama de las guedejas doradas miró de soslayo al profeta. En su mirada había un arsenal de dagas más afiladas que las célebres florentinas. Una gritería ensordecedora recibió a Jimmy Durant, que brincó ágilmente por encima de las cuerdas, envuelto en una bata de verdor ralo. El experto se puso de pie y exclamó agitadamente:

—¡Mírenlo ahí! ¡Parece un campeón! ¡Pobre Sammy!

Los espectadores ocupados con sus propias impresiones, ya no prestaban atención a las palabras del profeta. La rubia estaba huera.

pléndida. Vestía muy Broadway, con un aire muy Paris. Su cutis tenía esa expresión nacarina por la cual los salones de belleza cobran muy buen dinero.

El caballero sabelotodo estaba muy ocupado vaticinando el resultado de la pelea, para percatarse de la blonda fanática. Continuó su garrulería impertinente:

—Ya he visto pelear al tipo ese muchas veces. Es lo más malo que se ha parado en un ring. Cualquiera amateur le gana. Cuando Jimmy lo coja, ¡con un solo golpe lo para de cabeza! ¡Qué clase de espectáculo! ¡Debian intervenir los protectores de animales indefensos!

En el semifinal, un par de "palookas" se pasaron toda la noche telegrafando derechas. Pero los mensajes parecían cifrados, porque no llegó uno solo durante los diez soporíferos rounds. La concurrencia, que había echado su sueñecito durante este bout, se animó súbitamente.

El caballero del ropaje irisado auguró el resultado:

—Aquí vienen, señores, "La Carcajada del Siglo": Jimmy Durant, de Filadelfia, lanza una derecha y noquea a Sammy Jones. ¡El pobre muchacho! Si el promotor es una persona humanitaria, seguro que

Otro vocerío estruendoso anunció la aparición de Sammy Jones, un pelirrojo con una sonrisa contagiosa, que parecía desmentir los desastrosos presagios del experto. Este reanudó sus vaticinios poco gentiles:

—Ríete todo lo que puedas, "palooka", que te quedan pocos minutos de alegría. Deja que te sientas la derecha de Jimmy; una sola, una sola... ¡y a dormir!

Sammy estaba enfundado en una bata amarillo canario, con las letras de su nombre en relieve azul, sobre la espalda. La bata sirvió de blanco para los disparos afrentosos del profeta del ring-side:

—El amarillo te viene bien, muchacho... Es tu color favorito, ¿eh? ¡Debes tener una veta desde los pies a la cabeza!

La blonda sonrió maliciosamente. Tocó con el codo al profeta y le dijo:

—Oígame, inteligente; no se excite tanto que es malo para el corazón. Tengo aquí veinte y cinco pesos para Sammy Jones.

Y sacando tres billetes de la cartera los batió en el aire.

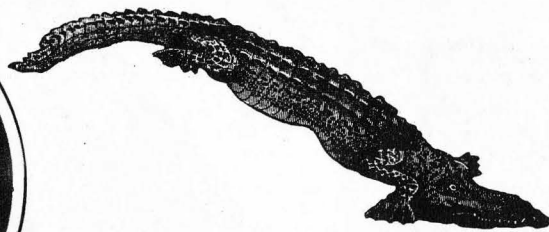
El hombre la contempló aturdo. Le contestó:

—¿Usted quiere apostar su dinero a ese "palooka"? Mire... no me atrevo. Sería un abuso... Le robaría el dinero.

(Continúa en la Pág. 58)



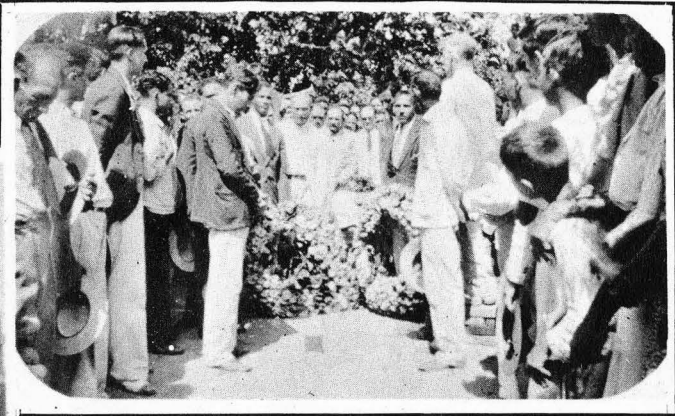
**CARDENAS, M.**—Señor José Manuel NOTARIO, presidente de la Junta de Educación de Cárdenas, que con motivo de haber sido nominado candidato a Concejal por el Partido Liberal, ha cesado en el desempeño de su importante cargo. El señor Notario goza de general aprecio en esta ciudad. (Foto Argudín).



# LA REPUBLICA



**MATANZAS.**—Team femenino de basket ball del Colegio Patria, que integran, de izquierda a derecha: Eglys DAVALOS, Conchita CAMBLOR (capitana), Bertha LOPEZ, Celta DAVALOS, Beverly DAVALOS, Oilda REAL, Olga VENLES, Rostia MELENDEZ y Alicia ALCANTARA. (Foto Godknows).



**CUMANAYAGUA, S. C.**—Sepelio del coronel del Ejército Libertador, Antonino Machado. La foto muestra el momento en que el doctor Pedro de SOTO pronunciaba la oración fúnebre en nombre de los veteranos de la Guerra de Independencia. (Foto Medina).



**COLON, M.**—Team femenino de basket ball de Colón, integrado por las distinguidas señoritas Quina CONFORTI, Sara SABINES, Zoraida SOLERA, Julia HERRERA, Emelina CONFORTI (capitana) y Lilia DUSE. Al centro, el joven Jesús VILA, director. (Foto Chilosá).



Foto Martínez

**ENCRUJADA, S. C.**—Foto tomada en las playas del Central Nazabal después de efectuarse el concurso para elegir a "Miss Playa". Resultó triunfadora en el simpático concurso la señorita Adelfa ANASAGASTI, de la sociedad de Encrucijada. (Foto Martínez).



**ENCRUJADA, S. C.**—Grupo de lindas señoritas que tomaron parte en el concurso de la playa del Central Nazabal. Son: María Tomasa GONZALEZ, Nila BARROTO, Adelfa ANASAGASTI, Generosa MARTINO y Luisa SUAREZ. (Foto Martínez).



# PROMESAS de AMOR

por  


Everett Rhodes Castle

**-N**O hay peor tonto, que un viejo tonto, —sentenció Mr. Henry Wemple, asociado de la distinguida firma de letrados de Cort, De Witt Landrey and Wemple, y acompañó el añejo adagio con una mirada severa, que recorrió toda la indumentaria de su interlocutor—zapatos a dos colores, gardenia en el ojal, traje azul violento y reluciente dentadura de porcelana de la mejor calidad.

El cliente no se inmutó.—He venido aquí para una consulta legal—dijo con rudeza.—Evite el consuelo espiritual y los consejos... después de todo, solo tengo cuarenta años de edad.

—Sin embargo, usted escribió un número abrumador de cartas a una joven dama, o por lo menos, a una joven femina, y firmó con el apodo de "Pugito". Cartas comprometedoras, repletas de fantasías azucaradas...

—No lo niego—contestó el cliente.—¿Y qué? Yo no soy un hombre casado. Me llamo Pugsley y creo que "Pugito" suena mejor que Julián o Juliancito. No tengo

*Antes de escribir recuerde que las palabras se las lleva el viento y lo escrito queda; y al cabo del tiempo puede ocasionarle disgustos una carta escrita en un momento de pasión. Lea en este cuento el cúmulo de desdichas y de malhadadas aventuras a que puede dar lugar una epístola en manos aprovechadas.*

la culpa que mi madre haya escogido ese nombre. Lo que le pasa a usted, Wemple, es que...

Mr. Wemple elevó el brazo derecho en un gesto autoritario.—Lo que me pasa a mí no es el tópico de nuestra entrevista. Estamos discutiendo a Mlle. Claire d'Aubrey y su colección de cartas, y su relación con nuestro próximo enlace con la señora Cecil Shelburne Sharp. Como financiero acaudalado es lógico que seas una víctima propicia para una pirata de amor como...

Mr. Pugsley se sintió ofendido. Y protestó con irritación.

—Claire no es una pirata, ni jamás ha tratado de explotarme. Es una excelente chiquilla, a pesar de ser una corista de los Max

Follies. Es tan honesta como la más...

—¡Ja! ¡Ja!  
 Pugsley se levantó iracundo:  
 —¿Por qué se ríe, "sabio letrado"? Claire efectivamente es una muchacha honrada. Lo que le sucede es que siente celos.

Mr. Wemple movió la cabeza con aflicción ante prueba tan definitiva de chochez mental. Pugsley prosiguió:

—¿Qué sabe usted de mujeres? ¿Se ha casado alguna vez? Apuesto que no sabe usted lo que es un beso de amor... Apuesto mil pesos contra un botón que ninguna dama lo ha llamado "Wemplecito"

—El tipo de mujer que me pudiera atraer no pensaría jamás en

llamarme de esa manera—murmuró Mr. Wemple con una sonrisa de superioridad.

—¿Tonterías!

—Dígame, ¿la señora Sharp le llama alguna vez "Pugito?"

Pugsley suspiró y asumió un rictus de vaga tristeza.

—No—admitió—ella no me llama así... ¡pero cuánto me gustaría!... Agatha es diferente. El padre de Claire era un herrero en Ohio. Ella nació Claire Daubey. Cuando abrazó la profesión teatral se cambió el nombre. En cambio, Agatha, recibió una educación esmerada, severa... hasta la edad de veinte y nueve años bogaba en un mar de oro... Naturalmente, ella me llama Julián.

—Naturalmente—asintió Mr. Wemple.—La señora Sharp es culta y educada.

—Claro que sí—convino Pugsley con orgullo.—Ella posee refinamiento y buenos modales... es de pura sangre azul...

Mr. Wemple movió la cabeza afirmativamente.

—Estoy perfectamente de acuerdo. Siento la más honda admiración por la señora Sharp.



—Gracias por la bendición—ripostó el cliente.—Ahora vamos a volver a Claire. Ella siente celos. Cree que Agatha se casa conmigo por mi dinero... es decir, lo que me queda de mi fortuna, que no es mucho. ¿Comprende usted? No es chantaje, como pudieran indicar las apariencias... Claire estima que yo la he despreciado por su humilde alcurnia y cree que me hace un favor estableciendo demanda por incumplimiento de promesa matrimonial, utilizando mis cartas como prueba.

Mr. Wemple sonrió incrédulo. Y mirando a su cliente, friamente, con sus ojos azules duros y penetrantes:

—¿Y... usted cree eso?

—Absolutamente.

—¡Es increíble!

—Soy un tonto, ¿no?

—Se encuentra usted en esa edad peligrosa que se deja arrastrar por las ilusiones de una juventud que ya no existe,—contestó Mr. Wemple con firmeza.—Si usted no hubiera tropezado con la señora Sharp, seguramente se hubiera casado con esta... hábil mujer que hoy lo amenaza con sus cartas.

—Está usted en lo cierto... Me hubiera casado con Claire.

—Claro que la dama de Ohio con el patronímico francés no está interesada en el miserable dinero... el vil metal... ¿cierto?

—Abandone su ironía, Wemple. A usted le interesa el dinero, ¿no es así? Recuerdo que las cuentas que recibo de ustedes son muy lacónicas y expresivas, y jamás se conciben adornadas de vocablos cariñosos. Yo también estoy interesado en el "vil metal". Debo de estarlo. En el año 1929, tenía un millón libre de polvo y paja a mi nombre. Con la hecatombe del mercado de valores, mi capital se encogió y hoy mis valores no rebasan la cifra de trescientos mil pesos. Si tenemos otro temporal en Wall Street como aquel memorable ciclón de octubre, me verá obligado a vender manzanas o corbatas en una esquina. Ya ve usted, que me interesa el dinero... ¡a todos nos interesa!

Mr. Wemple anotó mentalmente el "estado financiero" de su cliente, para ordenar después a su departamento de contabilidad la más estricta vigilancia de la cuenta de valores de Pugsley y Compañía.

—Le escribiré a la joven corista—prometió—y le pediré que me visite a la mayor brevedad posible. Usted comprenderá que nuestra firma no acostumbra a inmiscuirse en asuntos de esta índole. Se trata sencillamente de una cortesía a un cliente antiguo ¿Comprende?

—Muy bien, y muy agradecido,—asintió Pugsley.

—Y que he de actuar con entera libertad...

—Absolutamente. Pero trate de arreglar el asunto rápidamente. Mr. Wemple se levantó de su elegante butaca. El lujo que rodeaba su despacho lo destacaba como abogado prestigioso de inmensos recursos. No lucía viejo. Ni joven. Pero parecía colmado de confianza; seguro de sí mismo. Sentía lástima y desprecio por el tipo pusilánime que encarnaba Mr. Julián Pugsley. Le extendió la mano.

—Déjeme este asunto; yo lo solucionaré—dijo benignamente.

Cuando Mlle. Claire d'Aubrey, de Ohio, penetró en las oficinas de Cort, De Witt, Lapdrey & Wem-

ple, y fué dirigida a través de un corredor de mullida alfombra, hasta el suntuoso despacho de Mr. Wemple, recibió una impresión de bienestar económico y generosa cuenta de banco. Broadway se encontraba frente a Dinero.

Dinero le indicó una poltrona. Broadway musitó las gracias y se acomodó. Dinero asumió una posición de clásico abandono, hundiendo la mano izquierda en el bolsillo de un traje de ciento cincuenta pesos. Los dedos de la mano derecha comenzaron a tamborilear sobre la mesa. Con tono displicente preguntó:

—¿Usted es miss d'Aubrey?—La sequedad de la interrogación, acompañada de un arqueamiento y elevación de la ceja derecha, era indicativo que para Dinero, Broadway con su sombrerito de fieltro y su abrigo de leopardo, no era más que Clara Daubey, de Ohio.

—Culpable, Su Señoría—respondió Broadway festivamente. Los grandes ojos aterciopelados de Claire estudiaron la fisonomía del abogado de "Pugito".

—Usted seguramente habrá adivinado el motivo de esta entrevista...

—La d'Aubrey, asintió con una sonrisa cortés pero rociada de burla. Cruzó una pierna perfectamente modelada sobre la otra idénticamente confeccionada.

—Nos hemos hecho cargo del señor Julián Pugsley—comenzó.

—Lo celebro. "Pugito" necesita un tutor... sufre de espejismos sentimentales...

—Si usted se refiere a la señora Cecil Shelburne Sharp—reclminó Mr. Wemple.

Claire sustrajo una elegante pitillera de su bolsa, escogió un cigarrillo, lo encendió con presteza de viejo fumador y contestó:

—Muy bonito nombre... muy distinguido... y honorable.

—No creo que deba usted...

—Sí, ya sé... Hablar de esa manera de la señora Cecil... perdóneme, pero se me olvidó el resto... Pero recuerdo ahora... sí, efectivamente, ella se llama Agatha... vamos a llamarla Gaty en lo sucesivo; ¡no le parece más cómodo?

—Usted debe respetar a esa dama de noble estirpe...

—No tengo nada contra ella, personalmente. Sencillamente creo que se trata de una nobleza empobrecida, que necesita dinero para darle brillo al escudo de armas. Es lo usual en ese gran mundo que usted tanto defiende... No me importaría este caso vulgar, pero es que "Pugito" es un buen chico. Está ofuscado por el esplendor de la sociedad y los cuartos de baño decorados con cisnes y faisanes y dragones. Cuando el esposo de Gaty vivía...

Mr. Wemple la interrumpió con un gesto de indignación:

—El señor Sharp era mi amigo.

—¿De veras? ¡Entonces lo dejó enganchado con una o varias picadas de consideración!

—Yo jamás presto dinero, ni pido prestado... ¡Ni me dedico a chismear!—ripostó Mr. Wemple con dignidad.

—¡Que curioso!

Mr. Wemple se fijó en los ojos de su interlocutora. Eran de un color violeta muy singular. Para eliminar cualquier inclinación de sus sentidos por gozar en la contemplación de los encantos femeninos de la corista, se enfurascó bruscamente en el caso Pugsley-d'Aubrey.



—¡Como no! ¡Me opongo! ¿Dijo usted amplificar y racionalizar? Perdóne que obsequie su grandilocuencia con una carcajada. ¿Tiene usted una idea de lo que sucedería a la "amplificación" de "Pugito" si el mercado de valores sigue bajando?

—Yo... Yo...

—Y no crea que dejé de interpretar su "racionalización". Usted quiso decir que casándose con la Agatha, etc., dejaría de relacionarse con las terribles coristas. En fin, que sería feliz. Pero "Pugito" no puede ser feliz con esa mujer. No estoy seguro que no lo hubiera pescado si no necesitara el dinero. Posiblemente no lo presentaría ni al portero de su casa, si no fuera por los trescientos mil pesos de "Pugito".

Mr. Wemple se impacientó. —Bueno, esas cosas no le interesan. Aquí tengo algo que le puede atraer: un cheque de cinco mil pesos.

—No.

—¿Y si fueran diez mil pesos? —Claire se levantó.

—¿Quince mil?

—Adiós, señor Wemple...

—Pero fíjese que quince mil pesos es una suma respetable...

—Le agradezco el consejo. Pero quince mil pesos no compran las cartas.

Era obvia una de las dos cosas. Que la corista estaba determinada a conservar a "Pugito" o que era una vendedora hábil y pretendía más dinero por las cartas. Mr. Wemple decidió despejar la incógnita.

—No debe usted ser tan obstinada. Estoy tentado de creer que usted efectivamente desprecia el dinero... Acaso me olvidó que es usted una artista... pero vamos, dígame el precio de las cartas.

La corista se acercó al abogado. El perfume lo aturdió... No sabía si era la esencia o los ojos violetas lo que le causaba un bienestar extraño... Claire rogó:

—No sea malo... usted es un abogado grande, poderoso...

—Uno de los más grandes de Nueva York.

—Sí; el tipo de hombre que piensa con su cabeza, no con su corazón. ¿Estoy en lo cierto?

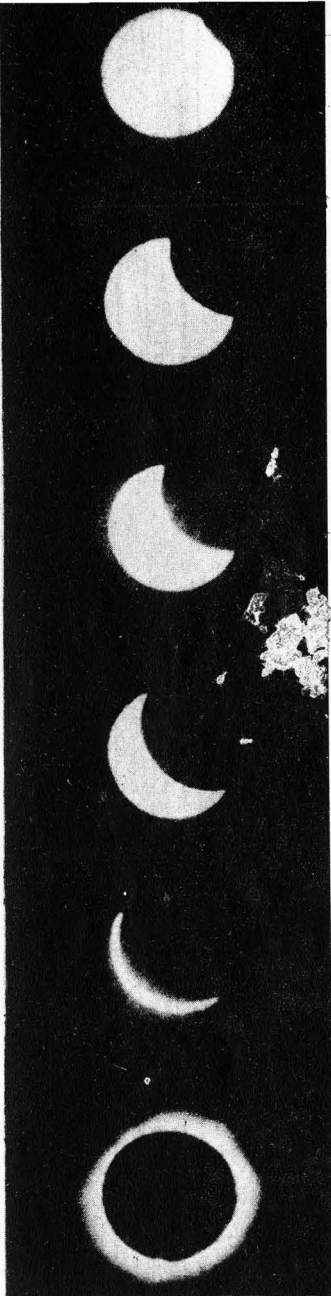
—Ciertamente,—dijo friamente Mr. Wemple.

—¿No me ayudaría usted a convencer a "Pugito"?

—¡Entonces, su precio es el matrimonio! ¡Dígame con claridad! ¡Dífanice su aspiración!

—No; usted está completamente equivocado. No es interés material lo que me impulsa... No

(Continúa en la Pág. 59).



Diversas fases del sol, durante un eclipse.

entre las nuevas luces sobre la constitución de los astros que pueblan la bóveda celeste. Con la invención del telescopio y otros aparatos que permiten escrutar las regiones estelares, se ha llegado a la conclusión que el sol no es una bola homogénea sino una cosa así como una esfera luminosa, compuesta de capas o estratos de materia.

Primeramente aparece la corona, que se extiende hasta unas 350,000 millas y tan maravillosamente sutil que los cometas pueden cruzar a través de ella, sin que sufran el más leve entorpecimiento en su carrera, a la vez que es de tan vigoroso caudal lumínico que su naturaleza se cree que sea eléctrica. Este halo sólo puede ser visto desde la tierra, en un cielo sin nubes, en los precisos instantes que ocurre un eclipse total de sol. Pero si se contempla desde la Luna, esa corona solar se podría ver durante todo el día y detrás del sol aparecería un cielo oscuro, tachonado de puntitos estrellados, apenas visibles.

Sobre la corona solar, aparece una capa de materia incandescente a la cual se da el nombre de cromósfera, que es como un mar de hidrógeno teñido de carmesí de 5,000 millas de profundidad, agitado por tempestades que comparadas las nuestras con las que se producen en ese inmenso piélago, resultan débiles soplos de céfiro, las terrestres. De ese abismo saltan lenguas rojizas brillantes con una velocidad cien veces mayor que la de un disparo de rifle, a distancias de 10,000 a 350,000 millas. A estos penachos los astrónomos les llaman "prominencias". Y algunas de estas prominencias las clasifican pintorescamente como "tranquilas", debido a que aparecen en la superficie como hongos, cuyos tallos se enterraron en la cromósfera, dos capas más abajo.

Hasta no hace mucho tiempo las rojas erupciones de la cromósfera llegaron a preocupar grandemente. ¿Por qué el hidrógeno es lanzado hacia arriba considerando la tremenda e inexorable atracción de la gravitación, que es veintisiete veces más grande en el sol que en la tierra? Sobre esta base un hombre que pesara 150 libras, pesaría dos toneladas en la cromósfera; todas las envolturas solares debieran ser reducidas a una capa de menos de una milla de espesor; y un cuerpo ligero, una masa de gas, por ejemplo, caería a razón de 450 pies en el primer segundo, 400 millas en un minuto y 230,000 millas en media hora. Y, sin embargo, estas "prominencias" han durado a veces más de un mes. ¿Qué las sostiene?

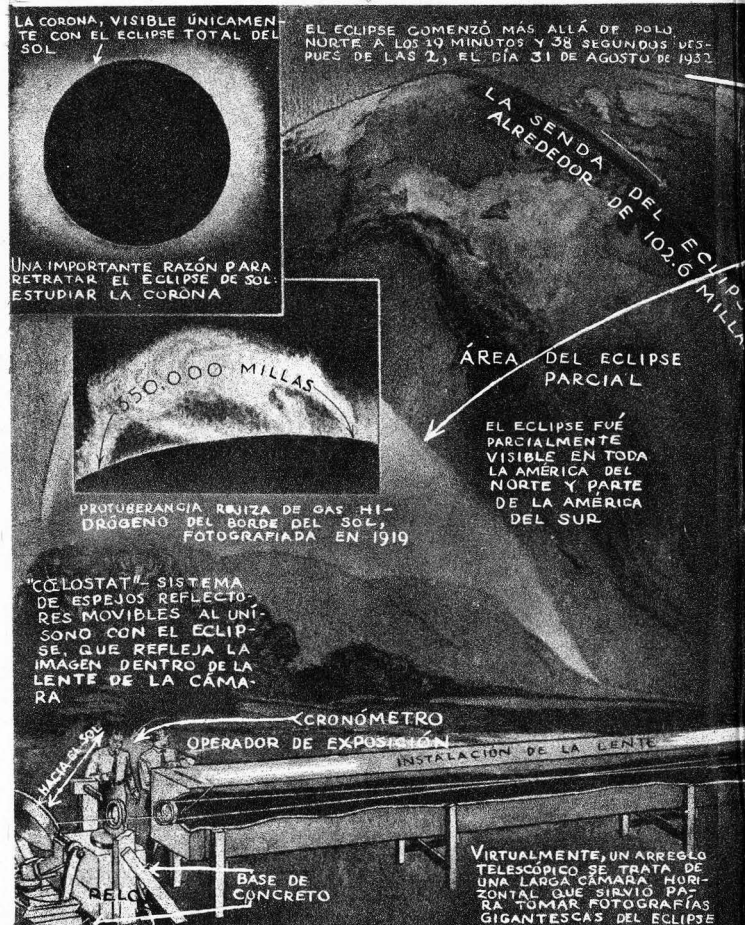
El famoso hombre de ciencia Jeans, ha dado la respuesta. La radiación ejerce presión. "Con un chorro de luz lo suficientemente fuerte se podría derribar un hombre, lo mismo que se puede hacer con un chorro de agua que expele la manguera de un bombero", dice Jeans. Si nosotros no advertimos la presión de la luz sobre la tierra, es porque ésta llega sólo a 75,000 toneladas para todo el hemisferio iluminado. En el sol el efecto es mucho más formidable, lo suficiente para lanzar al exterior cual fantásticos espectros, enormes chorros de hidrógeno, a pesar de la gravitación.

Debajo de la cromósfera escarlata, se encuentra la fotosfera.

# SOL y el

## de sus

### por W. K.



Los diagramas demuestran la senda del eclipse total de agosto 31, y algunos de los efectos que estudiaron los astrónomos. No se presentará otra oportunidad hasta el año 2017.

una capa de materia incandescente de desconocido espesor, que para nosotros es el verdadero sol.

A través del disco de la fotosfera aparecen las manchas solares. Schwabe, un observador alemán, no profesional, dedicó gran parte de su vida al estudio de ellas. Después de un trabajo por espacio de veinte años, llevado a cabo con monumental paciencia, al extremo que casi perdió la vista, Schwabe descubrió que hay un periódico crecimiento y decrecimiento en el número de las manchas solares. El período medio que este sabio estimó ser de 11.4 años, ahora se calcula en 11.1. Además, por medio de estas observaciones, se descubrió que el sol no gira todo en una pieza, igual que una bola de metal calentada al blanco.

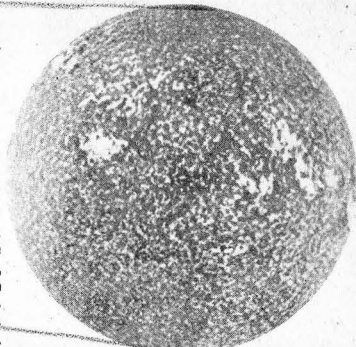
Si se observa una de estas manchas por medio de un telescopio, pronto se distingue en el centro una tacha purpúrea, a la que los astrónomos llaman "umbrá", y la cual se halla bordeada por la "penumbrá", que es una espléndida estructura de rizados penachos y gacinosos filamentos. Densas nubes de vapor, algunas veces, arquean la umbrá y maravillosas cortinas de nubes la cubren, cambiando constantemente de estructura y textura. Mas esa llamada umbrá, ¿qué es? ¿Se trata de una desgarradura en la deslumbrante superficie del sol, de una cavidad que da acceso a un espantoso infierno? Hubo un tiempo que para los astrónomos fué tal cosa.

Pero ahora esas manchas son tenidas como elevadas y vertiginosas chimeneas, flamígeros tornados de cuyos vórtices salen ar-

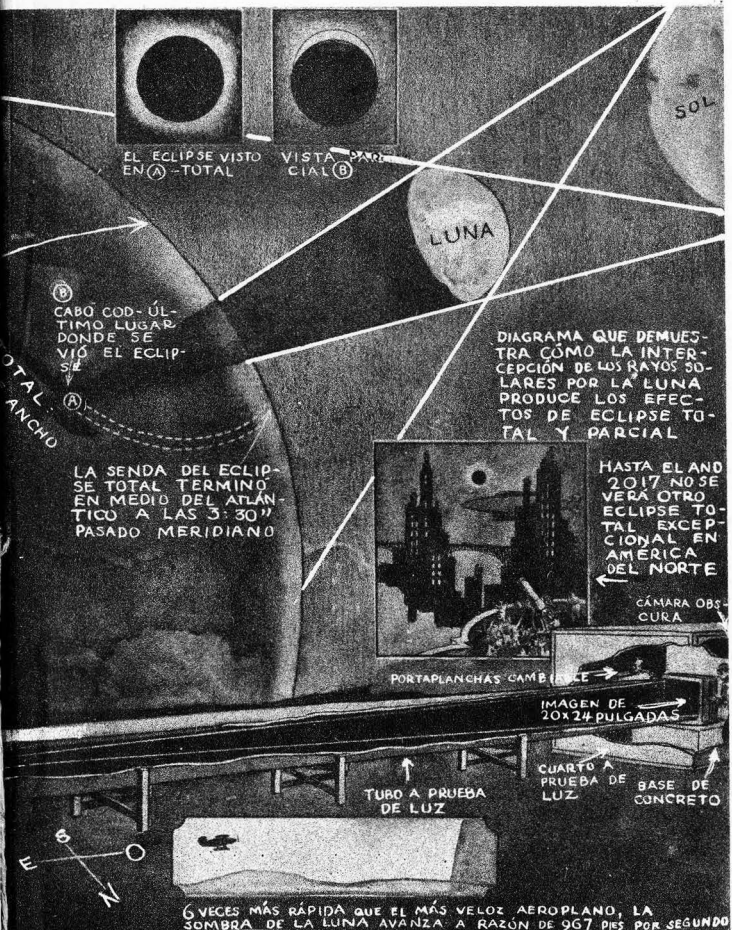
# MISTERIO CLIPSES

EMPFERT

(Versión de Antonio Soto Paz.)



Una espléndida foto del astro solar, en la que pueden contemplarse detalles de su estructura.



ficie del sol, dejando sólo una mancha solar de gran tamaño, la tierra seguiría aún iluminada más brillantemente que si lo fuera únicamente por la luna llena.

Existe una relación entre las manchas solares y la temperatura terrestre. Dado que la temperatura es principalmente una cuestión de lluvia y sequía, el lente debe de variar con el ciclo de las manchas solares. Las plantas crecen más espléndidas con el tiempo húmedo. Por lo que prestando atención a este hecho, el Profesor A. E. Douglass se dio a estudiar las capas de los troncos de los árboles. Las capas formadas cada año variaban en anchura en relación con la cantidad de agua. Un examen de 10,000 capas concéntricas de árboles, mostró una notable concordancia entre el clima y el ciclo de las manchas solares. Y así Douglass pudo rastrear el clima de hace 3,000 años, dejando demostrado de manera convincente la influencia que ejercen las manchas solares sobre la temperatura terrestre. Un investigador paciente que se dedicara a estudiar los anillos de los árboles fósiles, podría muy bien historiar las temperaturas que se registraron hace millones de años.

Gracias a los estudios del Dr. G. E. Hale, del Observatorio de Mount Wilson, a las manchas solares se las considera ahora como inmensos magnetos. Y en consonancia deben de tener sus polos. Las polaridades de un par de manchas son siempre opuestas. Por tanto, si la parte oriental en un par de manchas tiene una polaridad hacia el norte, lo mismo sucederá con las otras partes orientales de todas las otras manchas en la parte norte del hemisferio solar. En el hemisferio sur, por otra parte, las correspondientes manchas tendrán una orientación magnética hacia el polo sur. Y cuando un nuevo ciclo se verifica, todos los polos se invierten, desconociéndose, hasta el presente, por qué tal ocurre.

Suele ocurrir que cuando aparecen las manchas solares la brújula sufre perturbaciones. De lo que se deduce que poderosas corrientes terrestres puedan desorganizar el servicio telegráfico. En suma, el magnetismo terrestre varía con el ciclo de las manchas solares. Es concluida la evidencia que las manchas solares ejercen una influencia magnética. Y sin embargo, mientras más estudian los físicos esta relación más se convencen que las manchas solares, colosales erupciones de gas hidrógeno, y las tempestades magnéticas que agitan a la tierra, probablemente sean los efectos de una causa no descubierta aún, perteneciente al sol en su integridad.

Pero, ese misterio que envuelve a la influencia magnética del sol, se cree que pueda explicarla el radio. Las mismas alteraciones que producen las auroras y trastornan la brújula, son las que cambian el estado eléctrico de la atmósfera, afectando las comunicaciones por radio. Las recepciones de larga distancia por la noche son muy pobres cuando las manchas solares son muy numerosas. Y parece claramente cierto que hay un periodo de catorce o quince meses definido en la actividad solar y una correspondiente vibración en la recepción por radio. Si pudiéramos observar en cualquier momento que deseáramos la corona solar, la verdadera

naturaleza del magnetismo que posee el sol se determinaría mediante los aparatos de radio.

Lo que existe bajo la fotosfera, sobre la que las manchas magnéticas giran, siempre será mera conjetura. ¿Quién puede penetrar en un cerco de 432,500 millas de gas (el radio del sol) y descubrir lo que yace en el centro de un astro que se halla a más de 92,000,000 millas de distancia? Y sin embargo, los modernos astrofísicos osadamente intentan la hazaña por la confianza que tienen en su conocimiento de los átomos y de los electrones. En las revoluciones y saltos de los electrones de los átomos terrestres estos hombres de ciencia leen la historia del sol. Por un tiempo reverenciábamos a Helmholtz y Kelvin como las mayores autoridades sobre el proceso solar. Pero ahora nuestras lumbreras son Eddington y Jeans, unos físicos que probablemente se sintieran fuera de lugar en un observatorio, pero cuyas opiniones sobre las actividades de los átomos y electrones solares les han sido necesarias a los astrónomos para cambiar sus ideas sobre el sol.

Según el simple razonamiento del pasado, el sol se quemaba igual que una masa de combustible. Un sol de carbón duraría, según Kelvin, unos 5,000 años. Pero hoy se cree otra cosa. Una lluvia de meteoros del tamaño de la tierra difícilmente abastecería la hoguera solar por un siglo. Y al lado de esto, el peso de esos elementos doblaría el peso del sol en treinta millones de años y desorganizaría todo el sistema solar.

Fué el físico alemán Helmholtz quien dió una explicación satisfactoria a la moderna astrofísica. El sol es una masa de gas, formuló este sabio. Una masa que se está reduciendo. ¿Pero a razón de cuánto? Helmholtz aplicó su calculador matemático y obtuvo 250 pies por año. El calor y la luz eran algo así como exprimidos por el sol.

Desde el instante en que se formuló tal teoría, surgieron controversias entre físicos y geólogos. Lord Kelvin calculaba que el proceso de la contracción del sol había comenzado no mucho más de hace 40,000,000 de años, y Newcomb sostenía que ese proceso no pasaría de unos 7,000,000 de años más. En consecuencia, la duración de la vida del sol vendría a ser aproximadamente de 47 millones de años. Los geólogos protestaron y arguyeron que algunas rocas terrestres tenían cientos de millones de años, y que el sol, que era, por lo menos, tan viejo como la tierra, no daba muestras de hallarse en la decadencia que se le quería atribuir.

(Continúa en la Pág. 49.)

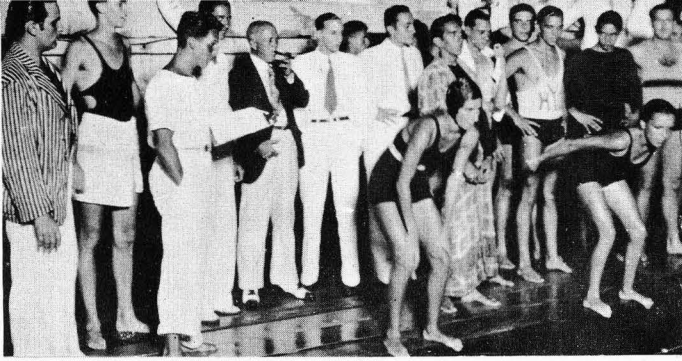
Abajo: dibujo de una cámara gigantesca que se utilizó para hacer inmensos retratos del eclipse. Espejos reflectores moviéndose al unísono con el eclipse, lanzan la imagen dentro del tubo de ochenta pies de longitud.

dientes gases que se extienden por la superficie solar y duran días, semanas y meses. El término medio de su duración es de una a dos semanas, pero llegó a observarse una que duró cerca de año y medio. Y en cuanto a su tamaño, la tierra podría arrojarse dentro de muchos de esos vórtices y no volver a hallarse nunca más, pues aun cuando algunas de esas manchas son de un tamaño menor que el diámetro de la tierra, 8,000 millas, otras alcanzan un radio de 145,000 millas. Como es sabido los ciclones que aotan en determinados lugares de la tierra arrancan con violencia, desde el interior, los tejados de las casas y extraen el líquido de los pozos hasta dejarlos secos. Y así no hay duda que los torbellinos llamados manchas solares extraen los gases de su interior

tórrido y los enfrían por expansión. El proceso es exactamente el mismo que ocurre en un refrigerador corriente. La diferencia entre el vórtice de la mancha solar y sus alrededores es probablemente de 2,000 grados Fahrenheit, no habiendo podido el hombre, hasta el presente, producir tal temperatura. Por otra parte, es difícil, para la mayoría de nosotros concebir la refrigeración sin hielo, y sin embargo, para un astrónomo la ardiente mancha del sol no es otra cosa sino un poderoso refrigerador.

Si una mancha solar aparece negruzca no es debido a los hielos, sino meramente a que es más fría que el resto de la masa solar que la rodea. Una barra de hierro calentada al rojo blanco parecería negra puesta al lado del sol. Si se oscureciera toda la super-

# SPORTS

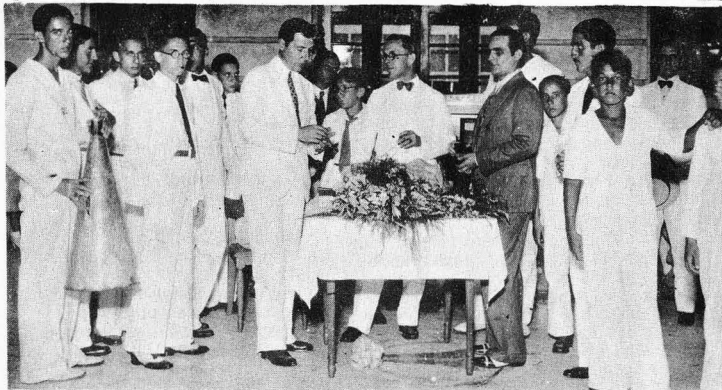


Las señoritas Lillian GOMEZ MENA y Olga LUQUE, iniciando uno de los eventos en las competencias de natación celebradas en el Habana Yacht Club.

H Y C



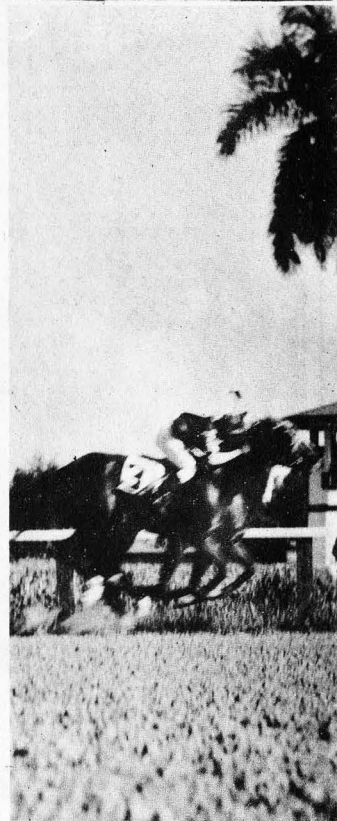
Un grupo de yatistas, en la terraza del Habana Yacht, después de las competencias, durante el baile celebrado. En la mesa se pueden distinguir las señoritas Carmen OYARZUN, Alicia PEDROSO, Loló ANGULO, Alicia FUELLO y Laura ANGULO.



COMPETENCIAS DE NATACION EN EL HABANA YACHT CLUB.—El administrador del Habana Yacht Club, repartiendo los premios a los vencedores después de celebrados los eventos del domingo último.



Gar WOOD, el campeón americano de velocidad marítima, que en las competencias por el trofeo Harmsworth, ha logrado derrotar a su eterno rival, el inglés Kaye Don. Wood ha logrado mantener el valioso trofeo en los Estados Unidos por espacio de diez años.

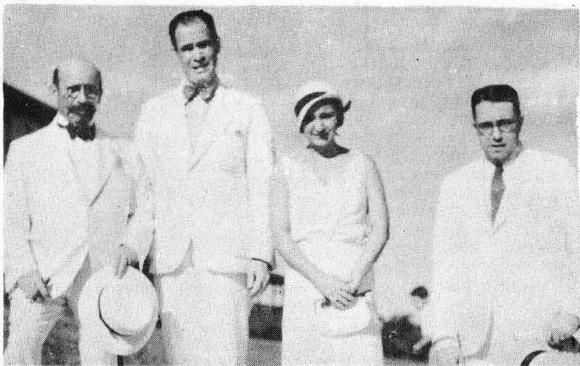


Final de la cuarta carrera entre "Espoir" e "Infi Shot", un caso raro en que un ejemplar de dos años—"Espoir"—vence a mayores.

William OTHON y Jacinto PEREZ VALDES a su llegada a La Habana, procedentes de Varadero, donde el magnífico featherweight amateur se preparó para su pelea del domingo con el célebre Chocolate Habanero, en opción a la Copa donada por el colega "El País". Esta es la pelea más importante que se ha celebrado en La Habana, entre amateurs.



El popular Chocolase Habanero, apadrinado del general Herrera, que expone su récord inmaculado en una pelea por el campeonato therweight, contra William Othon el próximo domingo en la Arena Miramar.

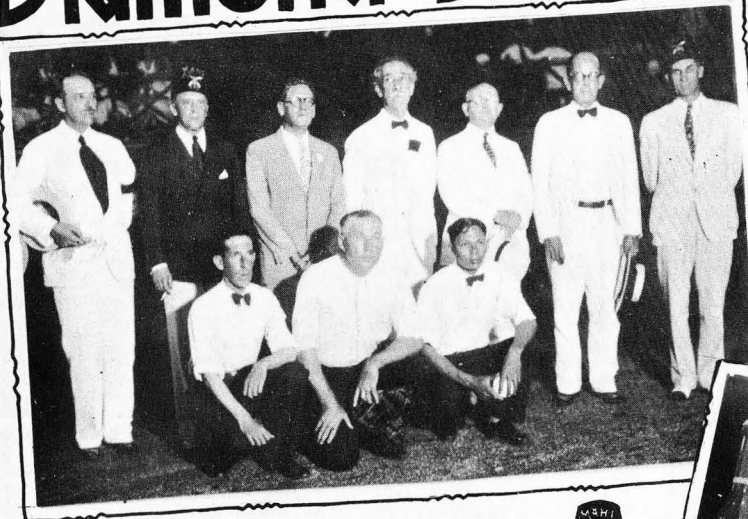


DEL HIPODROMO DE MARIANAO.—La carrera en honor del presidente del Vedado Tennis Club, doctor Ramón de la Cruz, fué presenciada desde la tribuna del Jurado por la señora Margot DEL MONTE DE CRUZ, doctor Ramón DE LA CRUZ, el señor Adolfo KATES y el doctor Alberto INCLAN.

El equipo de basket ball del Club Deportivo de Cárdenas, que con pequeños cambios representará a la ciudad cardenense en las próximas competencias nacionales.



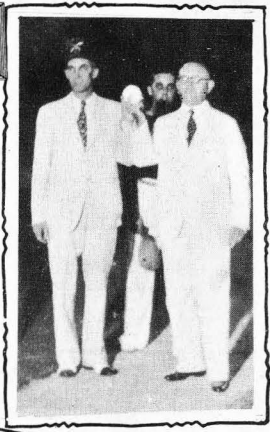
# Diamond Ball en "LA TROPICAL"



Grupo de personalidades deportivas que presidieron la jornada deportiva en el Stadium Cerveza Tropical, el sábado pasado. De izquierda a derecha: señores MONTOLIER, HARTENSTEIN, Panchito FRANQUIZ, LOPEZ DEL VALLE, don Julio BLANCO HERRERA, Jerry CURTIS y McMULLOY.



El poderoso industrial y sportsman de Cuba, don Julio BLANCO HERRERA, lanzando la primera bola en el juego de "diamond" base ball—primera vez jugado en Cuba—entre el team norteamericano de los "Shriners" y el conjunto cuba no del "Cubaneleco". Junto a don Julio está el manager del team visitante, Mr. McMULLOY.



El team de "Cubaneleco", vencedores del juego celebrado el sábado, llegando al stadium en una carroza de la Cerveza Tropical.



El team de masones norteamericanos "Shriners", campeones de "diamond" base ball de Florida, en el camión de la "Maltina Tivoli" a su llegada al Stadium Cerveza Tropical.



La magnífica iluminación del Stadium Cerveza Tropical durante el juego del sábado.

Un aspecto del numeroso público que asistió al original espectáculo ofrecido en el Stadium Cerveza Tropical, el sábado por la noche.

# NUEVAS FIGURAS

## EN EL BOXEO



Joaquín TORREGROSA.

vo por qué un manager hábil siempre está en demanda y siempre tiene boxeadores de *primo cartel* en su equipo.

¿Cuál es el requisito principal de un buen manager? Ciertamente no necesita ser un profundo conocedor de la ciencia pugilística. Es preferible que conozca psicología. No le hace falta saber las obligaciones de un entrenador; para eso tiene a muchos entrenadores experimentados, capaces de enseñar a un boxeador lo que no saben todos los managers del mundo juntos. Lo indispensable para el manager es ser un hombre mundano, diligente, agudo; capaz de dominar el ambiente "entre bastidores" con astucia y energía, y poseer "ángel", habilidad o personalidad para impresionar a la prensa deportiva y merecer la letra de molde. Son el plomo y la estereotipia los que hacen reputaciones, atracciones de taquilla, ídolos y campeones, y el manager que posea la habilidad de manejar estas potencias, está capacitado para triunfar en su empeño.

ENTRE todos los deportes, es el boxeo profesional el que más se nutre de la publicidad. Un boxeador puede poseer el equipo mental y material para ser un astro del ring, pero si no encuentra el piloto hábil que lo sepa colocar bajo el torrente magnético de la luz de calcio, jamás hollará el pedestal de los inmortales. En cambio, un púgil de medianas posibilidades, extraído de la masa anónima, puede ser elevado al estrellato, con la diestra dirección de un manager.

Como lógico corolario, el buen púgil y el hábil manager, hacen la amalgama ideal para domar el triunfo en una profesión como el boxeo.

Es un error pensar que la prensa descubre y hace al pugilista. Los cronistas deportivos—salvo raras excepciones—son esclavos de la tradición y tiranos de los neófitos. La crema de la prensa deportiva de Nueva York, Damon Runyon, Wilbur Wood, etc., se rió de Jack Dempsey y lo clasificó de "bulto" cuando perdió frente a John Lester Johnson en un oscuro club neoyorquino. Dempsey salió de Nueva York sin un centavo y sintió los tormentos del hambre, hasta que un hombre hábil y visionario como Jack Kearns, le tendió la mano, y lo convirtió en campeón mundial heavyweight, ídolo universal y millonario... Kid Chocolate era un boxeador que ganaba cinco pesos por pelea. Se le ocurrió a Pincho Gutiérrez llevarlo a Nueva York y un año después el desconocido chiquillo del Cerro, ganaba cincuenta mil pesos por un bout a diez rounds. La historia del pugilismo está cuajada de casos análogos.

Se puede afirmar vigorosamente que en el equipo del boxeador—púgil, entrenador, manager—el piloto es el eje propulsor, la esencia del triunfo. Este es el moti-

men" de "dedo" han controlado estos dos deportes, con la consecuente declinación.

La mayoría de nuestros boxeadores locales están en manos de personas sin representación. ¿Cuán diferente sería si veinte o treinta "sportsmen" acaudalados tomaran bajo su protección a treinta o cuarenta pugilistas! No solamente obtendrían los boxeadores la oportunidad de desarrollarse al amparo físico y moral de una persona pudiente, sino que la afición se nutriría con los grupos de individuos representados por los distintos "sportsmen". Fulano, del Yacht Club tal, como manager de uno de los boxeadores, interesaría a los pudientes miembros de tal centro deportivo, y la venta de "ringside" se elevaría. Es una deducción lógica.

El anuncio de la construcción del nuevo estadio de boxeo, por una personalidad tan destacada como don Julio Blanco Herrera, parece que ha despertado el interés de los deportistas por nuestro boxeo. ¡Ya era hora!

A la vanguardia del movimien-

selección recayó en Joaquín Torregrosa e Isidro Delgado. Cuando entrevisté al nuevo manager René Basarrate, le prometí hacer una crítica imparcial de su elección. Aquí la ofrezco.

Joaquín Torregrosa, 20 años. Boxeador estilista de muchos recursos y agradable personalidad. Peso actual, 126 libras.

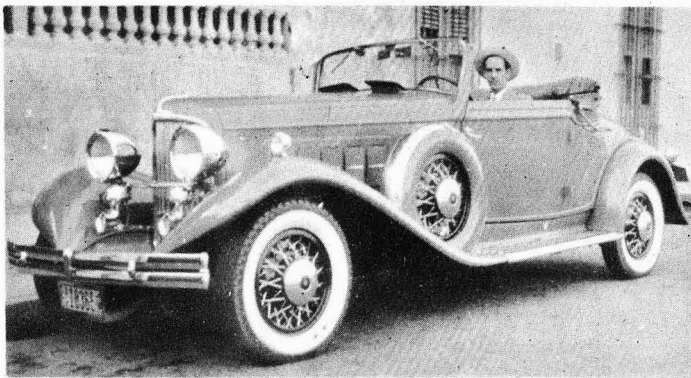
Posibilidades: Aumentar de peso y abrazar la división ligera. Crear punch. Y conquistar un puesto entre las luminarias del ring. Pincho Gutiérrez alabó las cualidades de Torregrosa y estuvo a punto de llevarse para Nueva York. Fué el boxeador que más le gustó entre todas las promesas locales.

Isidro Delgado, 18 años. 118 libras. Mucho más fuerte que Divino Rueda. Fajador incansable. Fuerte punch. Peleador de colorido que entusiasma al público por su agresividad y efectividad, los dos puntos primordiales para ganar una pelea.

Posibilidades: Desarrollarse en un "Sam Langford en miniatura" y convertirse en una pesadilla internacional en la división bantamweight. Luce formidable en las eliminaciones por el campeonato nacional. Gustaría mucho en Europa, por su estilo acclonado y su personalidad magnética.

Charlando con René, después del entrenamiento en Miramar, me dijo:

—Tengo fe en mi selección y (Continúa en la Pág. 45).



René BASARRATE, en su flamante "cuña", con la cual ha estrenado su nueva actividad de manager de boxeadores.

Nuestro pugilismo tuvo su época de esplendor. Había boxeadores cubanos que gozaban de la predilección del público. Había ídolos. Pero llegaron los boxeadores hispanos y conquistaron el ambiente. Fué una conquista legítima. No podemos culpar al promotor, puesto que el empresario no está interesado en hacer patria, sino en hacer dinero. Tampoco se puede culpar a la prensa, puesto que la crónica deportiva es una tribuna abierta a todos los vuelos de ideas, sin exclusiones ni nacionalismos irritantes. El pecado, la falta o el delito,—como quieran llamarlo—debe caer pesadamente sobre los llamados "sportsmen" cubanos. En todas partes del mundo, son los deportistas adinerados los que llevan la batuta en todos los empeños deportivos. Si tenemos cincuenta o cien yates de regata, cuyo valor asciende a doscientos o trescientos mil pesos, ello se debe al entusiasmo de los deportistas y no a la prensa, ni a empresas. Nuestro boxeo y nuestro base ball, hace tiempo se vienen desarrollando a puro "pecho". Los "sports-

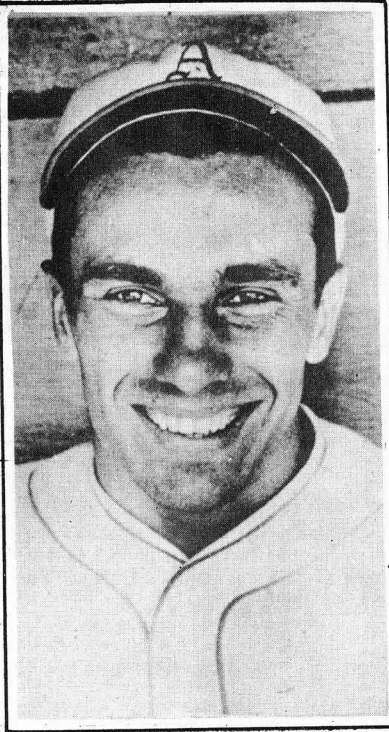
deportista, se destaca la figura de René Basarrate, un consagrado a todos los deportes. Botes motores, automóviles de carrera, yates. Todo lo que sea deporte le interesa. Le hablaron de boxeo y se interesó. Acudió como espectador a nuestras pobres veladas de boxeo. El espectáculo pugilístico que ofrece La Habana hoy, es suficiente para desilusionar al más audaz. Pero René es visionario. Supo aquilatar las posibilidades de un futuro, y la amplitud de horizontes que ofrece el boxeo, además de su atractivo, pues la profesión de las narices chatas y las coliflores, es una viva promesa de emociones para el deportista de sangre roja.

René fué revisando uno por uno a nuestros boxeadores más prometedores. Recibió confidencias, escuchó el ladino parloteo de los "ratones" profesionales, fué receptor de innumerables ofertas de "fenómenos", "Jack Dempsey tropicales", "Asesinos del Ring" y "Madejas de Ciencias chocolates-cas".

Cuando escogió, lo hizo guiado por su instinto de catador. La



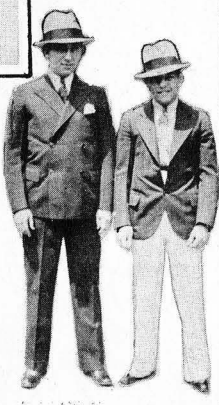
Isidro DELGADO.



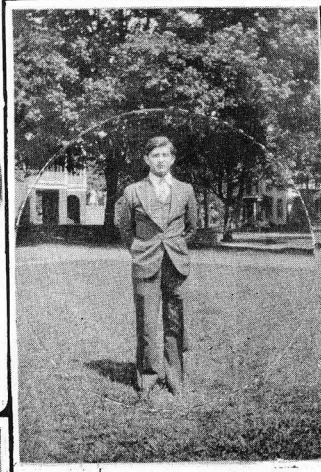
# de pór-tes

El Equipo Braña, como llaman gentilmente en España al grupo de boxeadores que brilla en los cuadriláteros españoles bajo la dirección de nuestro camarada Manolo Braña. Julián ECHEVARRÍA, que se mantiene invicto en España, está a la izquierda de la foto. Todas las caras son conocidas: COEGO, que ha adelantado mucho; el triunfante Federico MALIBRÁN, Esteban GALLARD, que aprende todos los días, el masajista y entrenador CASAL; el popular MALAYO, un problema culinario, pero un gran compañero y animador del grupo, y el inquieto y hábil Manolo BRANA.

Una cadena de seis victorias consecutivas ha demostrado que Tony FREITAS ha sido un éxito clamoroso de Connie Mack. El viejo piloto de los Atléticos estima que Tony es la promesa más halagadora del base ball en la actualidad.



Conrado CONDE, el "Conguito" oriental que regresa a La Habana después de una brillante turné por los Estados Unidos. Conde tiene un record impresionante. Ha ganado 28 peleas por nocaut y 14 por decisión. Vendrá para tomar parte en las eliminaciones por el campeonato nacional bantam. Lo acompaña en la foto Larry AVERA (a la izquierda), su mentor en Yanqui-landia.



Sr. Francisco OLIVER ESTRABAO, aprovechado alumno del Wesley Collegiate Institute, de Dover, Del., Estados Unidos, guardia de su equipo de foot ball y también catcher y capitán de su novena de base ball. Es nativo de Victoria de las Tunas.

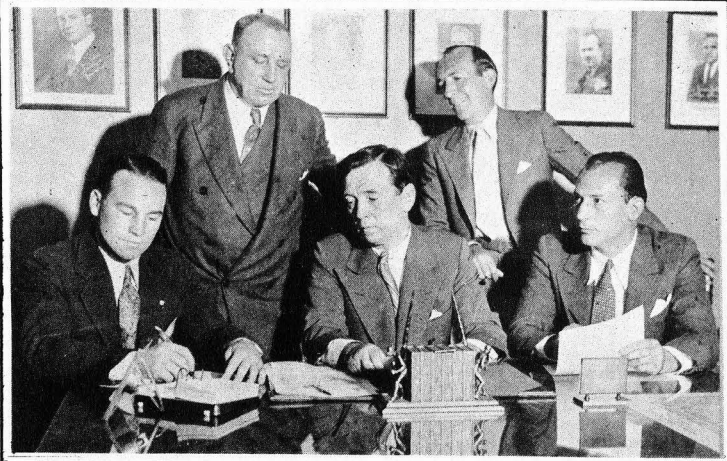


Gene TUNNEY, campeón heavyweight retrado invicto, es recibido por el grupo inevitable de reporters al llegar a París en un viaje de vacaciones. Gene descansará varias semanas antes de regresar a su país para ayudar a su amigo Franklin D. Roosevelt en la conquista de la presidencia de los Estados Unidos.



¿ESTÁN TRISTES LOS CUBS?—No lo indica así esta original fotografía. Después de sus tres victorias sobre el Brooklyn, los Cubs se acercan a la realización de su sueño: el "trapo" del campeonato. Cantando alegremente, reconocemos a Gabby HARNETT, Charlie GRIMM, Guy BUSH, Charlie O'LEARY, Pat MALONE, Rollie HEMSLEY y Billy HERMAN.

Benny LEONARD y Jimmy McLARNIN, firman para su pelea de octubre 3, en la "palangana" del Madison Square Garden en Long Island. Entre los dos boxeadores está el Zar del boxeo neoyorquino, Jimmy JOHNSTON. De pie está Pop FOSTER, manager de McLarnin, y Willie LEONARD, hermano de Benny, que se ocupa de dirigirlo.





## FOURTEENTH LESSON

THE ICE CREAM PARLOR (áis-criim pálor) SALON DE REFRESCOS

### VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The cashier	cashiiir	la cajera
2 The waiter	uétér	el mozo
3 The telephone booth	télefon buz	la caseta del teléfono
4 The telephone directory	télefon diréctori	la guía del teléfono
5 The lemons	lémons	los limones
6 The peach syrup	piich sérop	el jarabe de melocotón
7 The sandwiches	sándwiches	los sándwiches; empa- redados
8 The pastry	peístri	la pastelería
9 The straw	stro	la paja

afternoon	afternúm	tarde
both	bóuz	ambos-as
delicious	dilishos	sabroso-a
excuse (to)	exkiús	dispensar
fellow	félou	compañero; muchacho
fine	fáin	perfectamente bien
flavor (to)	fléivor	saborear
flavor		sabor
hello!	jelóu	¡hola!
ice-cream	áis-criim	helados
lemonade	lemonéid	limonada
moment	móument	momento, ratito
orangeade	oranyéid	naranjada
please	pliis	favor; sirvase

refreshments speak (to) these vanilla work (to) youth  
d como en the

rifreshments spic diis (x) vanéla uórc iúz

refrescos hablar estos-as vainilla trabajar joven

### EJERCICIO

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Entonces, cubra con una hoja de papel todas las palabras numeradas (1 hasta 9 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto según su numeración.

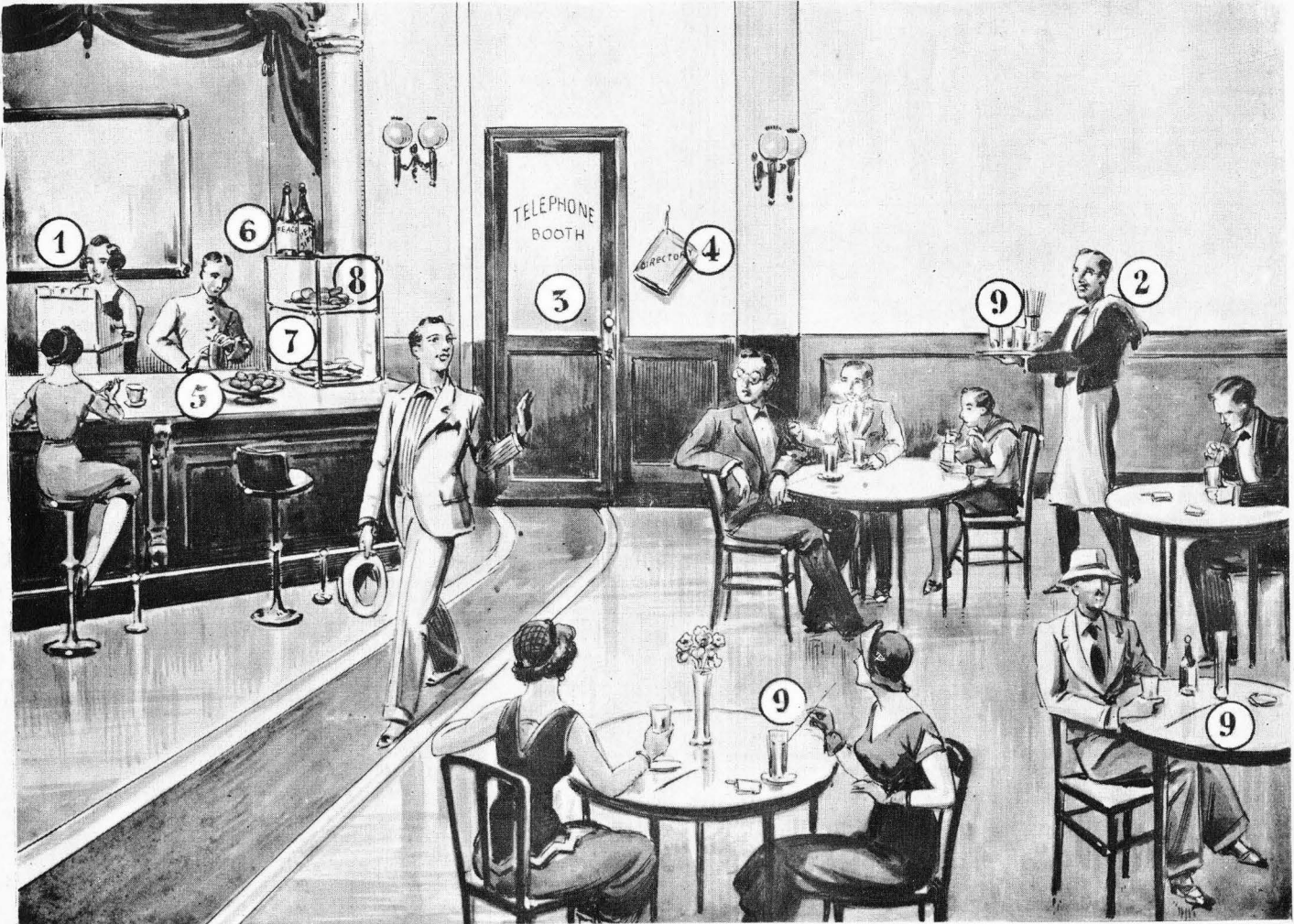
Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en el español.

### VERBOS

El gerundio en inglés se forma añadiendo *ing* al infinitivo (sin *to*), y corresponde a *ando* y *iendo* del español.

### GERUNDIO

playing	pléiing	jugando, tocando (un instrumento)
singing	singing	cantando
walking	uóking	caminando
running (1)	róning	corriendo
talking	tóking	hablando
greeting	grúiting	saludando
riding (2)	ráiding	yendo (en vehículo etc.)
taking	teíking	tomando





looking going  
buying  
selling  
writing (2)  
eating  
cutting (1)  
collecting  
drinking  
cooking  
carrying

lúking  
góuing  
báing  
séling  
ráiting  
ítting  
cóting  
cólécting  
drínking  
cúking  
cáring

mirando  
yendo  
comprando  
vendiendo  
escribiendo  
comiendo  
cortando  
cobrando  
bebiendo  
cocinando  
llevando

I talk; I am talking. Yo hablo; yo estoy hablando. He eats; he is eating. El come; él está comiendo.

### IMPERFECTO DE INDICATIVO

El imperfecto de indicativo se forma con el imperfecto del auxiliar *to be*. (Vea la Decimotercera Lección), y el gerundio del verbo.

### EJEMPLO

I was talking  
you were talking  
he was talking  
she was talking  
we were talking  
you were talking  
they were talking

yo hablaba  
usted hablaba  
él hablaba  
ella hablaba  
nosotros hablábamos  
ustedes hablaban  
ellos-as hablaban

Igual que en español hay dos modos de expresar el tiempo presente de indicativo. Por el verbo simple como apareció en las lecciones anteriores y también empleando el gerundio del verbo con el auxiliar *to be* en sus varias formas. (Vea la Primera Lección). Así:

### EJERCICIOS

#### A

1º *Estudie primero y después traduzca en alta voz al español todas las frases en el siguiente ejercicio.*

2º *Copie después, en hoja suelta, todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz.*

I 1. This is an ice-cream parlor. 2. In it we see people taking refreshments. 3. Some are drinking lemonade, some are eating ice-cream and sandwiches, and others are taking ice-cream soda (3). 4. On the counter we see pastry and sandwiches. 5. We see, also, peach syrup and orange syrup in bottles. 6. These syrups have delicious flavors. 7. A lady seated before the counter is eating vanilla ice-cream. 8. The waiter is carrying a tray with glasses and straws. 9. People like to come to the ice-cream parlor.

II 1. On the wall we see a telephone directory. 2. A young man is coming from the telephone booth. 3. In the telephone booth he was talking to a friend. 4. Three youths, seated at a table, greet the young man. 5. They say: "Hello! John". 6. He answers: "Hello, fellows, how are you?" 7. They say: "Well, thank you, and you?" 8. He says: "I am fine, thanks". 9. They say: "Come and take a refreshment with us" (4). 10. John answers: "Please excuse me, I am in a hurry (5). So long, kids" (6). 11. "So long, John". 12. John's sister and her friend are sitting at another table. 13. One is taking an orangeade with a straw. 14. Both are looking at John. 15. He speaks (7) to his sister for a moment.

III 1. The customers were paying for the refreshments. 2. The waiter was collecting the money. 3. He was taking it to the cashier. 4. It was Saturday afternoon. 5. In the morning the young ladies were working in offices. 6. Some of the men were selling goods in stores.

IV 1. In the Second Lesson a gentleman was sitting on a bench. 2. Do you remember? Yes, I remember. 3. He was reading a newspaper. 4. A boy was running with his dog. 5. A man was riding

on a bicycle. 6. A lady and a girl were riding in an automobile. 7. In the Third Lesson the postman was bringing letters. 8. The typist was writing on the typewriter. 9. In the Sixth Lesson Mr. Quinn was talking to Mr. Carson. 10. They were talking about business.

#### B

*Escriba en inglés la contestación a las siguientes preguntas, examinando el grabado de esta lección y los de las lecciones segunda, tercera y sexta.*

I 1. Do people like to come to the ice-cream parlor? 2. In it what do we see? 3. Are some drinking lemonade? 4. What are others taking? 5. What do you see on the counter? 6. What do you see in bottles? 7. Have these syrups delicious flavors? 8. What is the waiter carrying?

II 1. Who is coming from the telephone booth? 2. Was he talking to a friend? 3. Who greet the young man? 4. Where are they seated? 5. Who are sitting at another table? 6. With what is one girl taking orangeade? 7. Are both looking at John? 8. Does he speak to his sister for a moment?

III 1. Who were paying for the refreshments? 2. Who was collecting the money? 3. Where was the waiter taking the money? 4. Where were the young ladies working? 5. What were some of the men selling?

IV 1. In the Second Lesson where was the gentleman sitting? 2. Was he reading a newspaper? 3. Was a boy running with his dog? 4. Who was riding on a bicycle? 5. Who were riding in an automobile? 6. In the Third Lesson, who was bringing letters? 7. In the Sixth Lesson, who were talking about business?

#### C

*Traducción de las frases de la Decimotercera Lección:*

I 1. La lavandera lava la ropa. 2. Ella toma la ropa sucia del cesto de ropa, y la lava en la tina de lavar. 3. Ella usa la tabillita de lavar y restriega las piezas. 4. Ella las enjuaga en agua limpia. 5. Ella exprime la ropa y la cuelga en la tendedera. 6. Ella

usa palitos para colgarla en la tendedera. 7. Ella pone añil en el agua limpia. 8. Ella almidona la ropa blanca; cuando la ropa blanca está seca, ella la rocía con agua. 9. Ella plancha las piezas en la tabla de planchar con una plancha.

II 1. La lavandera cuelga el mantel y servilletas y la ropa de cama en la tendedera. 2. Ella también cuelga otras cosas, tales como: camisetas, medias, pañuelos y fundas. 3. Ella dobla la ropa limpia y la pone en el armario. 4. Ella friega el piso con agua y jabón. 5. Ella pone el agua sucia en el cubo. 6. Ella enjuaga el piso con agua limpia. 7. Entonces el piso está limpio.

III 1. ¿Recuerda usted a Tomás Grant? 2. Sí; él estaba en la oficina de la Tercera Lección. 3. Yo también recuerdo al señor Carson, el jefe. 4. El estaba sentado en una silla giratoria. 5. La señorita Porter, la mecanógrafa, estaba sentada delante de la máquina de escribir. 6. Nosotros recordamos al señor y a la señora Quinn, en la Novena Lección; ellos estaban en el comedor. 7. Renaldo y Lucía estaban también en el comedor. 8. La cocinera no estaba en el comedor; ella estaba en la cocina.

IV 1. ¿Le gusta a usted la fruta? 2. ¿Qué fruta a usted le gusta? 3. Me gustan las naranjas, los plátanos y las manzanas. 4. A los niños les gusta ir en automóvil. 5. A algunas personas les gusta ir en automóviles; a otras les gusta montar a caballo.

*Respuestas a las preguntas de la Decimotercera Lección:*

I 1. The laundress washes the clothes. 2. She puts the soiled clothes in the wash-tub. 3. She uses the wash-board. 4. She rinses the clothes in clean water. 5. She hangs the clothes on the clothes-line. 6. She uses clothes-pins to hang the clothes. 7. She puts bluing in the clean water. 8. She starches the linen. 9. She sprinkles the linen with water. 10. She irons the pieces with a flat-iron.

II 1. The laundress hangs the table-cloth and napkins on the clothes-line. 2. She hangs the bed-linen on the clothes-line, also. 3. She folds the clean

clothes. 4. She scrubs the floor with water and soap. 5. She puts the dirty water in the pail. 6. She rinses the floor with clean water. 7. Then the floor is clean.

III 1. I remember Tom Grant. 2. He was in the office in the Third Lesson. 3. I remember Mr. Carson, also. 4. He was seated on a revolving chair. 5. Mr. and Mrs. Quinn were in the dining-room in the Ninth Lesson. 6. Renaldo and Lucy were also in the dining-room. 7. The cook was not in the dining-room. 8. She was in the kitchen.

*Después de confrontar las respuestas anteriores con las hechas por él, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de su pregunta correspondiente. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:*

1º *Escriba las respuestas de la C arriba.*

2º *En el centro de la hoja escriba FOURTEENTH LESSON.*

3º *Escriba las preguntas dadas en esta lección, cuyas contestaciones se insertarán en la próxima lección.*

### NOTAS

(1) Cuando el infinitivo del verbo termina en una sola consonante precedida de una sola vocal, se dobla la consonante final al añadir la terminación *ing*; run, running; cut, cutting.

Quando el infinitivo es de más de una sílaba y el acento cae en la última sílaba, se dobla la consonante final al añadir *ing*. Así: begin, (biguin), empezar; beginning.

(2) Cuando el infinitivo termina en *e*, se suprime esta letra al añadir *ing*: ride, riding; write, writing.

(3) *Ice-cream soda*, agua de soda con helado dentro.

(4) *"Come and take a refreshment with us."* Ven y toma un refresco con nosotros.

(5) *I am in a hurry* (jóri), tengo prisa; estoy apurado.

(6) *"So long, kids"*, hasta la vista, chicos. *Forma familiar de despedida entre hombres o muchachos.*

(7) *To speak* y *to talk*. (Vea la Sexta Lección), son sinónimos.



Dolores del RÍO, la morena azteca, se corona con las flores silvestres de un paraíso perdido en la inmensidad del Mar Pacífico. En toda su espléndida desnudez en el film "Ave del Paraíso", Dolores es más bella y espiritual que en su pasada carrera.

De nuevo Dolores del RÍO ocupa un lugar de preferencia en la Cinematografía. Su espléndida interpretación en "Ave del Paraíso" inicia su gloriosa vuelta a la Pantalla.



En su hogar Dolores del RÍO goza las delicias de un verano atenuado por el lujo de un magnífico tanque de natación.

CARAS y

OBRAS NUEVAS

LA VUELTA de

LOLITA


MARY M. PAULDING

RENÉ Clair, el "as" de la cinematografía francesa, acaba de realizar un acto que pudiera ser, en el futuro, esencialmente trascendental para la industria del Séptimo Arte. El preclaro director de "Sous les Toits de Paris" necesitaba un galán joven para cierta película, y ninguno de los que tenía a su alcance, con ser muy buenos actores, llenaba los requisitos que el papel requería. René Clair se lanzó a la calle. No acompañado de un ejército de individuos de hocso mirar que le guardaran las espaldas (como sucede tantas veces en Hollywood); ni tampoco vestido en traje de "golf" y con un fuste en la diestra, (otra de las vestimentas preferidas por los directores holly-

woodenses), sino sencillamente vestido de caballero... Salió para observar un poco la vida real, fuente fértil para ideas sensacionales. Y de pronto René Clair se fijó en un joven chófer. Imaginó al tipo frente a las luces de Kleig... encarado con el lente y moviéndose en la escena... Y sin consultar a nadie, René Clair ofreció al chófer la parte de galán joven de su film en producción. Lo que monsieur Clair hace no se discute. Sabido es que no hay otro director en Francia que le aventaje en genio, técnica y sentido artístico. Y no sólo en Francia se reconoce su genio sino en todo el mundo civilizado. De manera que el chófer una vez puestro de acuerdo con el gran direc-

tor, todo lo que tuvo que hacer fué cambiarse de uniforme y colocarse sobre los hombros la responsabilidad del actor. René Clair ha declarado que hará de este individuo una figura prominente en el teatro francés. Sin embargo, el famoso director no ha tomado a este desconocido porque se trate sencillamente de un milagroso Apolo que lleve a la pantalla una singular hermosura varonil jamás igualada. Lo ha tomado porque a su tipo normal de hombre bien parecido, une la absoluta ignorancia del teatro. Porque es un material completamente "crudo", que no lleva consigo resabios de clasicismos y poses aprendidas durante la filmación de varias películas. Más aún, porque jamás había soñado en ser artista y de

esta completa ingenuidad René Clair sacará un partido formidable. "El teatro necesita valores nuevos, ha dicho monsieur Clair. Necesita innovación y romper tantos moldes viejos. Ya la cinematografía está siendo un Manual por cuyas recetas cada director y productor se guía para la filmación de sus obras". Y de seguro que René Clair tiene razón. Ya nos estamos aburriendo de tantas malas copias. La locura de imitación ha quitado al Séptimo Arte uno de sus principales atractivos. La más bella joya filmada en el 1930 fué TABU, la última obra del gran Murnau. Y aparte del romance divino de esta película, su valor estribaba especialmente (Continúa en la Pág. 47).



Dorothy WILSON,  
la chiquilla que el  
director La Cava  
llevó de la máqui-  
na de escribir al  
esplendor de pri-  
mera dama en el  
film "Age of Con-  
sent".

# PLANTAS DE ACEITE:

# AJONJOLÍ y SOYA

POR JOSÉ COMALLONGA

**E**N un número de CARTELES (hace algún tiempo) dije algo sobre la explotación y cultivo del girasol como planta industrial aceitera, y en un reciente número dije que Cuba era país de aceites.

En efecto, tengo la presunción de creer que la mayor parte de las plantas oleaginosas (aunque el olivo me desmienta) prosperan mejor en los climas tropicales que en los templados.

Es muy larga la lista de plantas de aceite que Cuba tiene a su disposición para su explotación industrial, por mucho que hayan fracasado en ese intento algunos señores emprendedores, puesto que para pensar como pienso, me hago el siguiente razonamiento:

1º Es evidente que tenemos muchas plantas ricas en aceite y que muchas de ellas ofrecen un porcentaje o rendimiento en ese producto, mayor que en otros países, donde ya se explotan industrialmente.

2º Es evidente que para la mayor parte de ellas existe maquinaria moderna y eficiente, que les extrae el aceite, y que quizás alguna sólo exija (digo yo) muy ligeras variantes para su explotación. No obstante el maní, el ajonjolí, la higuera, el girasol, el palmiche, etc., etc., tienen ya sus máquinas perfectas; y

3º Los jornales cubanos (no me refiero a los depravados salarios



Campo de ajonjolí.

de hoy) los jornales (repito) si no son tan bajos como los de China, no son ni con mucho más altos que los de los Estados Unidos, donde casi todas esas plantas se cultivan y explotan por su aceite.

Queda un solo factor, que es el de los mercados; pero para eso la acción oficial, puede o debe orientar al industrial, porque como dije en anterior artículo, casi todos los países industriales

importan aceites, porque o bien no los producen, o porque no se pueden abastecer por sí mismos totalmente.

Ya tenemos en Cuba gracias a ese americano emprendedor que se llama Hershey una magnífica planta de aceite de girasol que seguramente sabrá a qué mercados debe mandar sus productos.

¿Por qué, pues, la higuera, el ajonjolí, el maní, etc. etc., no pueden dar lugar a que personas dis-

cretas y emprendedoras, estudien el negocio y sin ir a tontas y a locas guiadas por expertos in-expertos, traten de ofrecerle a Cuba esa nueva riqueza?

Yo quisiera que si alguien tuviera que hacerme objeciones u observaciones a esto que digo, me lo dijera porque como yo no me considero infalible pudiera no tener razón. ¡Pero es tan racional lo que digo que será necesario que me den esas razones para convencerme que estoy equivocado! Además... ¿no es exportable el grano como materia prima?

Yo he recibido una atenta carta del señor Ramón Gómez, de Santiago de Cuba, pidiéndome antecedentes sobre el cultivo del ajonjolí y he recibido otra pidiéndome también datos sobre el soya.

Es, pues, esta la razón de este artículo.

El *sésamo* o ajonjolí (*sesamum orientale*), familia de las *pedaliáceas*, es una planta que exige un buen laboreo de la tierra, porque es planta de raíz profunda, con un crecimiento más o menos de 50 a 60 centímetros.

Sus terrenos negros o mulatos que es donde mejor prospera deben ser sueltos, y con bastante materia orgánica, de manera que cualquier defecto de esa materia orgánica deba suplirse empleando abono verde o estiércol y en último caso basuras.

El terreno se labra bien y profundamente, para hacer luego los surcos separados más o menos a 90 centímetros uno de otro.

Aunque se puede sembrar a voleo (yo no soy muy partidario de ese sistema), a mi juicio lo mejor es sembrar los granos en surcos, echando cuatro, seis u ocho granos, (algunos echan diez) a distancia de 85 centímetros o un narigón de 85 tapando surcos.

(Continúa en la Pág. 62).



Campo de soya.

# NUEVAS FIGURAS

(Continuación de la Pág. 38).

haré todo lo posible por llevarla a la cumbre.

—¿Piensas ampliar tu cuadra? —le pregunto.

—No he pensado en ello, por ahora. Me dedicaré a estos dos.

—¿Hay algún viaje en perspectiva?

—Quiero "hacerlos" aquí. En el verano próximo, si han adelantado lo suficiente y veo en ellos el material para seguir ascendiendo, los llevaré a los Estados Unidos...

El popular "Leche" nos interrumpe. "Leche" es un entusiasta admirador de Torregrosa. El apodofo fué debido a su glotonería infantil.—Mira quien va por ahí, manejando el auto de Roberto Rey!—exclamó.

—¿Quién?—preguntamos a coro.

—Manolo "Nerón", "El Paje"—replica "Leche".

—Al fin está trabajando. ¡Gracias a Dios!—exclama Adolfo González, con su énfasis peculiar.

—Y dicen que no es ninguna "Colocación Cómoda"—apunta Naranjito Fernández, el promotor, que sabe todo lo que pasa en La Habana...

Nos reímos... Es el espíritu festivo de nuestro ambiente boxístico. Las recaudaciones serán exiguas, pero siempre nos alumbrará una lucecilla de esperanza... y jamás perderemos el buen humor.

Abandono el Miramar y dejo a René enfrascado en una discusión con Naranjito, sobre la próxima pelea de Torregrosa. Se bajaran nombres de contrario. René frunce el entrecejo... Naranjito ofrece... René rechaza una suma... el promotor eleva su oferta...

René Basarrate se inicia en la ruda batalla. Está ripostando el fogueo graneado del promotor... ¡HA RECIBIDO SU BAUTIZO MANAGERIL!

## el Conservatorio:

(Continuación de la Pág. 22).

plio y acariciado por la mirada cariñosa de Dulce María Serret, es el vasto salón de conciertos; es el piano que acaba de hacer brotar bajo sus dedos taumaturgos el alma atormentada de Chopin en su Primer Nocturno; es el grupo del cual, episódicamente, formo parte en tales instantes: Antonio Serret, dos profesoras de la Institución, la señora tía de Dulce María, Adelita Téllez y Lydia Tarin; es la galería de artistas notables,—el gran Héctor Ruiz Díaz entre ellos—que han visitado el plantel, es, en suma, el espíritu y el cuerpo del Conservatorio.)

—Yo no me limito a dirigir,—continúa.—Soy profesora que trabaja con empeño por hacer maestros, pero maestros verdaderos, maestros vocacionales cuya vocación sea sólidamente completada y afirmada por una necesaria cultura musical y por un absoluto dominio de la técnica del violín o del piano. Me parece que es esta la única manera de corresponder a la confianza que han depositado en mí los alum-

# Colgate embellece los dientes, Purifica el aliento



¡Con qué confianza luce ella esa sonrisa cautivadora! Es la confianza que le inspira el uso de Colgate, el dentífrico moderno que limpia y embellece los dientes y además combate los olores ofensivos de la boca. El sabor delicioso, agradable, de Colgate *deja la boca fresca, el aliento puro y perfumado*. Cepílese la dentadura, por la mañana y por la noche, con Colgate. Obtén-galo hoy mismo.



### Mal Aliento

lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

**Colgate contiene más que los otros de igual precio. Úselo con el cepillo mojado.**

ADC3212S

nos. Ve usted, pues, que me es difícil abandonar *esto* aún durante la temporada de vacaciones. ¡Vacaciones!... Allá en mi casa de Ciudadamar,—el lunes les mandaré el automóvil para que se pasen con nosotros la tarde—tengo, además de las horas que consagro diariamente al estudio del piano, discípulas meritorias que por una u otra razón se han retrasado un poco, a quienes sigo dando clases durante todo este

tiempo de descanso. Me gusta. Para mí, enseñar piano es descansar. Es casi seguro que este año no podré ir a La Habana, y, naturalmente...

Bajo la mirada de orgullosa satisfacción de Dulce María Serret, Lydia Tarin,—que, por cierto, embarcará próximamente hacia La Habana, donde fijará su residencia; ya veremos cómo se nos instala por derecho propio en el más depurado ambiente musical capi-

talino,—se sienta frente al piano. Goce inefable del espíritu, que mantienen vibrante Adelita Téllez, luego, y otra vez Dulce María Serret, más tarde. Disfruto de una intensa, emocionada satisfacción, sabiendo, como sé, que se hace música en mi homenaje. Suave contacto de las almas, ligadas en una hora de paz por encima de las tristes realidades ambientes; fugaz e inolvidable escapatoria (Continúa en la Pág. 49).

UN grupo de seres humanos, miembros de esa profesión que el vulgo considera la más escandalosa del mundo, pero que se le conoce urbanamente como el "Cuarto Poder", estaba reunido en una mesa de la barra de Mike. Hablaban, como siempre. Johnny Meade, uno de los repórters estrellas del "Morning Inquirer" llevaba la batuta:

—Fue uno de los "paños" más sensacionales y me costó mi empleo. Una noche, llegó un "flash" con una noticia sobre una muchacha de la alta sociedad, joven, rica, y todo eso, que se había fugado de su casa en Boston hacia varios días. Como de costumbre, la Policía no sabía nada. La madre y el padre de la muchacha estaban frenéticos. Se utilizaron todos los medios para descubrir el paradero de la joven: radio, recompensas, anuncios clasificados, detectives privados, etc. Como de costumbre, recibimos varias fotografías muy malas de la muchacha, y una descripción completa de sus características: estatura, peso, color de los ojos y del pelo, y una pequeña observación al final sobre la predilección de la joven: los gatos.

Entonces nuestro jefe de redacción—ustedes conocen al viejo Arturo—encargó a Pete Leher de la investigación del caso. Pete es un gran repórters. Posee velocidad, le falta corazón y le sobra habilidad periodística, o lo que nosotros conocemos intimamente por imaginación para hallar una noticia donde no la hay. Pete rea-

El relato de un "palo" periodístico, que ganó espacio en la primera plana de un importante rotativo, narrado por un repórters que contribuyó al triunfo reporteril y fué cesanteado por el Jefe de Redacción.

lizó las pesquisas usuales—consultó a la Policía, recorrió los cabarets y los lugares confidenciales, preguntó aquí y allá—pero no logró descubrir nada, ni siquiera una pista falsa. Yo no veía entonces por qué razón se insistía en el asunto. Después de todo la muchacha era de Boston ¿y por qué motivo iba a estar metida en Nueva York? Pero ustedes conocen a los jefes, especialmente cuando escasean las noticias. Creen que todo es posible y tratan de hallar la noticia como la proverbial aguja en el pajar.

Pues bien, se hizo una melopea extensa de la noticia y la dimos en todas las ediciones con las fotografías pésimas de la muchacha. Así estaban las cosas.

Uno de los periodistas en la mesa, movió un dedo de la mano derecha y el camarero, con esa intuición singular del dispensador de bebidas alcohólicas, repartió una nueva serie de copas rebosantes. Johnny tragó su amargo contenido y prosiguió:

—Unas seis semanas después, Pete se apareció en la redacción todo agitado; pero con una turbación alborozada, y se fué directamente a la mesa del jefe para decirle que había descubierto el paradero de la chica de sociedad de Boston. Explicó cómo creía que la muchacha vivía, casada, en

Brooklyn. Arturo escuchó con interés, pero con escepticismo también.

Pete le aclaró que él vivía en Brooklyn y acostumbraba a ir a la lechería todas las mañanas en busca de leche fresca para su hijo. Y que había visto a una mujer en la lechería todas las mañanas, y que dicha mujer respondía a la descripción de la chica fugitiva, como también que la muchacha compraba leche para los gatos de los alrededores.

Arturo no le concedió mucha importancia a la pista, hasta que Pete le contó que el lechero le había dicho que la muchacha de los gatos era nueva en el barrio, vecina de siete semanas. Como ustedes podrán apreciar, Pete tenía dos indicios: el tiempo y los gatos. El jefe llegó a interesarse y dió órdenes a Pete de seguir el rastro y dejar todo lo demás.

Así que Pete se sentó ante su máquina de escribir y redactó un telegrama para la madre de la joven en Boston. Yo recuerdo bien su contenido. Decía:

*Creemos haber localizado su hija. Embarque esta en seguida y visite redacción "Morning Inquirer", Nueva York. No mencione esto nadie ni siquiera Policía.*

Lo firmó el viejo Arturo.

A la mañana siguiente se re-

cibió la respuesta de la madre, diciendo que estaría en Nueva York en el tren de las doce del día.

Pete la fué a recibir a la estación y la condujo a la redacción, presentándose a Arturo. El jefe le explicó todas las circunstancias. La señora estaba inquieta y desesperada, sobre todo, incrédula. Pero como madre al fin, dispuesta a seguir cualquier rastro, por poco lógico que fuese.

Media hora después, Pete, un fotógrafo y la madre partieron en automóvil hacia Brooklyn. Pete sabía dónde vivía la muchacha, pues la había seguido una mañana y la vió entrar en una casa de apartamentos. La cosa estaba preparada de manera que la madre subiera al apartamento sola, mientras Pete y el fotógrafo esperaban abajo, para evitar cualquier embarazo en caso de que se tratara de una falsa pista. El apartamento no tenía elevador, y estaba en el tercer piso. Pete la había seguido por la escalera aquella vez y la había visto entrar en el apartamento de la derecha. La madre subió mientras los otros dos esperaban.

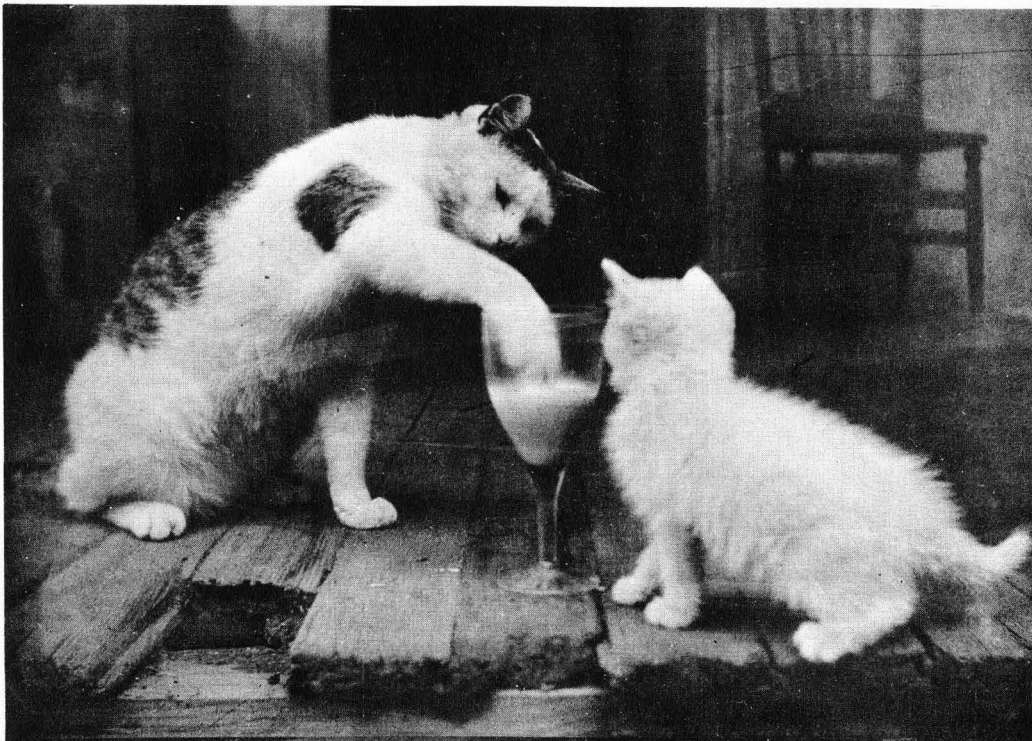
●primió un botón. Un hombre abrió la puerta. Como estaba en bata y pantuflas, desplegó la puerta un poquito nada más. La madre le dijo que deseaba ver a "la señora de la casa". El hombre le contestó:—Cómo no.—Llamó a su esposa y se esfumó de la puerta. La esposa vino a la puerta.

Emitió un sonido entrecortado y rompió a llorar. Efectivamente, compañeros, era la hija fugitiva. Se abrazaron y la madre lloró también.

La hija explicó a su madre por qué había abandonado el hogar paterno. Estaba aburrida, hastiada de la estúpida vida de sociedad. Decidió marcharse a Nueva York y casarse con un novio de la infancia, y quería probar la nueva vida antes de notificarlo a sus padres. Pete recibió la noticia de la madre y la esposa, sin ver al marido que se estaba vistiendo. Acto seguido, se dirigió a una botica en la esquina y telefonó la gran noticia al periódico. Arturo la recibió. Mientras tanto el fotógrafo quedaba en los bajos de la casa de apartamentos, para tomar una fotografía del matrimonio y la madre. El esposo protestó al principio, pero al fin se dejó retratar.

Cuando Pete regresó de la botica, habían desaparecido el fotógrafo, la madre y los recién casados. Pero va había enviado por teléfono suficientes datos para hacer una buena información y además el fotógrafo llevaría la noticia gráfica. Pete llamó un auto de alquiler y se dirigió a la redacción.

Cuando llegó, la información estaba concluida. Arturo mismo



la había escrito y la primera página del extra—el primero que habíamos tenido desde el secuestro del hijo de Lindberg—estaba emplanada con un cintillo generoso y las fotografías a cinco columnas. Tan pronto el jefe vió las fotografías, se rió a mandi bula batiente, pero se puso bravo con Pete por no haber entrevistado al esposo.

El jefe me llamó por teléfono, varias horas después y me sacó todo lo que yo sabía del caso—que era bastante—diciéndome después:

—¡Sinvergüenza! ¡Ingrato! ¡Traidor! ¿Por qué diablo no me diste esto antes? ¿Y te llamas periodista? No mereces el puesto

que ocupas en mi "staff"! ¡Quedas cesante! ¡Sí; cesante!

Pero el muy zorro. obtuvo todos los datos para una información magistral. Y le dimos un formidable "palo" a todos los colegas. Fué el "palo" más sensacional en que yo he estado inmiscuido.

Cuando Johnny Meade terminó su historietita, apuró otra copa que había sido colocada allí por el camarero, y encendió un cigarrillo. Uno de los reportérs que escucharon su narración le dijo: —¡Magnífico! Pero, dime, ¿que quieres decir con eso de tu intervención en el caso? ¿No fué Pete el de la información?

Johnny se sonrió y dijo:  
—Yo era el marido.

## Catas.

(Continuación de la Pág. 42).

en la ingenuidad de sus personajes. Porque ni Reri había conocido aún la atmósfera sofisticada de Hollywood, ni tenía amaneramientos teatrales. El resultado de esta obra de F. W. Murnau fué que varias compañías comenzaron a buscar material "fresco" para sus films. Mas, esto es difícil de adquirir, si no imposible, en Hollywood. Desde el momento en que una persona de uno u otro sexo llega a la Meca, ya viene "preparada" para "posar". El único medio de adquirir un material ingenuo en toda la acepción de la palabra, es buscarlo entre el elemento que jamás haya soñado en llegar dinteles adentro de un estudio.

Hay, empero, un caso en Hollywood de un muchacho que surgió de entre el mismo palpitante de la vida angelina y que escogido por carecer de conocimientos teatrales resultó una de las grandes figuras del año: Richard Cromwell. Su gran éxito estribó en su absoluta ignorancia del cine, pues a pesar de haber vivido allí, a la vera de los estudios toda su vida, Richard no le había concedido gran importancia al cinematográfico, engolfado como estaba en sus trabajos de mascarillas.

Siguiendo el ejemplo de René Clair, y antes que él, Murnau, otras Compañías declaran que las películas del futuro darán espléndidas oportunidades a personajes desconocidos. La R. K. O. ha comenzado a reclutar chiquillas jóvenes y absolutamente desprovistas de experiencia teatral para aparecer en varios films.

Así muchas cenicientas van a calzarse pronto el zapatito de cristal. Es casi seguro que no todas las afortunadas van a quedar largo tiempo gozando de semejante suerte; pero la producción cinematográfica se vigorizará con esa savia joven y fresca que le inyectarán a base de actores y actrices que no tienen pretensiones.

Hace poco Gregory La Cava también necesitaba una actriz para la parte principal de un film y en vista de que todas las muchachas contratadas conocían demasiado del "arte cinematográfico", escogió a su propia taquígrafa para tan importante papel. Una chica que jamás soñó con el estrellato y que estaba positivamente conforme con quedarse toda la vida frente a su máquina de escribir contestando cartas a los admiradores de las estrellas o poniendo en limpio los "scripts"....

Esta chiquilla se llama Dorothy Wilson. Ante sus ojos, aún llenos de asombro por la suerte inverosímil que le ha cabido, se perfila, empero una enorme interrogación. ¿Será sencillamente un aerolito cuyo paso fugaz ilumine un instante el espacio, o se convertirá en estrella fija, de resplandeciente luz en el mundo del arte?...

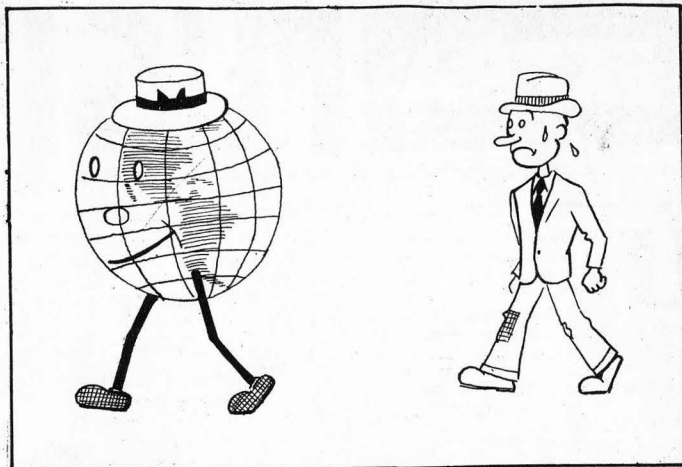
El momento no es muy propicio para predecir nada. La industria de cine pasa por una hora de crisis. Cualquier renovación será buena, pero la cura radical tampoco estriba en escoger algunas caras nuevas y dejarlas actuar guiándose por su propio instinto y temperamento frente a la cámara. Es preciso también que haya obras nuevas. Que se filmen asuntos de interés humano. Que se rompan tantos moldes y tantas imitaciones.

Ya la gente se va cansando de esos dramas de salón, donde todo el diálogo ocurre con la sofisticación y tacto de un grupo de diplomáticos en alguna Conferencia de Paz en Ginebra... Hay que adivinar el sentido de las frases, cubiertas siempre para tener la coartada a mano. La masa no entiende, y cuando sale del teatro, después de haber pagado su dinero, se pregunta qué querrá decir Fulanita o Ciclanita. Y las películas se hacen para la masa. Para el pueblo que es el que produce los grandes éxitos en la taquilla.

He aquí por qué la comedia musical ha de volver por sus laureles y conquistará el puesto a que tiene derecho. Una opereta no tiene en el fondo sentido común; a nadie se le ocurriría en la vida real llorar sus penas a son de música y canciones. Los amantes no se hacen el amor bailando minuets y cantando arias; pero el conjunto es tan amable y divertido que todos se divierten con una opereta.

El gran éxito de Maurice Chevalier no ha sido ciertamente su técnica como actor, pues ni siquiera es un actor. Maurice es un canzonetista, lleno de picardía y que sigue sus propios impulsos en la escena, sin sujetarse a unas cuantas reglas ridiculas. La misma informalidad de su actuación llena de regocijo el corazón de cada espectador, y bien encantada que está la Paramount de tener a Chevalier entre lo más granado de su elenco... A propósito de Chevalier, será bueno agregar que su última producción cinematográfica donde aparece de nuevo con la incomparable Mac

(Continúa en la Pág. 66).



## Siguiendo al Mundo

Por Ivan LEW

Cuando el jefe de la estación de Kerminé, en el Turkestan, llevó a dicho país una colmena de abejas, pronto circuló el rumor de que el señor jefe tenía unas moscas maravillosas que sacaban el jugo de las flores para hacer un manjar licuoso que hacía relamerse de gusto después de probado. Algunos nativos quisieron verlas de cerca y recibieron picaduras. Entonces se amotinó toda la población. El jefe se vió obligado a trasladar su colmena a Katia Kurgan, localidad donde hoy se produce una gran cantidad de miel.

Ya Plutarco había observado que el mar está más caliente cuando es fuertemente agitado por las olas. Los marinos de hoy confirman tal opinión, que no puede probarse prácticamente por faltar el instrumento tan delicado que se requiere para ello.

Los habitantes de un pueblecito de Breaña acaban de pedir al Gobierno de París permiso para cambiar el nombre de su pueblo. El pueblo en cuestión se llama Neant, que quiere decir exactamente "Nada".

En Estados Unidos se ha generalizado el sistema del hospital de Delaware, para identificar a los niños recién nacidos. Consiste el procedimiento en someter a los bebés a la acción de los rayos ultravioleta, quedando grabada en los mismos una señal que los distingue perfectamente.

Según una estadística publicada últimamente, en Estados Unidos han aumentado de manera ostensible los bebedores de alcohol. La opinión general en dicho país es que la Ley Seca sólo sirve para aumentar las ganancias de los que fabrican bebidas clandestinamente. Los nuevos millonarios están surgiendo de esa industria.

El célebre compositor alemán Juan Brahms era enemigo de las corbatas y por eso no las usaba. Para ocultar su falta de ese atributo de elegancia masculina, se dejaba una barba que le cubría todo el pecho y de modo que, en el verano, andaba sin camisa.

Una abeja reina puede llegar a poner tres mil huevos por día.

El precio más alto que se ha pagado por un beso, público y notorio, ha sido el de 125,000 pesos. Esa hermosa suma la cobró una señora viuda, joven y bonita, la cual demandó por daños y perjuicios a su médico, quien había tenido el impetu irresistible de besar en la boca a su cliente. La viuda pidió los 125 mil pesos de indemnización argumentando que en todo caso que comerciara en besos, lo menos que cobraría por ellos sería esa cantidad.

En viaje a Grenoble pasó hace poco por Uriage les Bains un turista inglés. Se fué al Casino y se sentó frente a una de las mesas y comenzó

a jugar con cuatro libras. Tres horas después se levantaba ganando 1,600 libras esterlinas. Sin mostrar alegría y sin agradecer las felicitaciones ni responder a la invitación de que regresara al día siguiente, el flemático y afortunado turista inglés tomó su automóvil y siguió para Grenoble.

Entre algunos naturales de la América Central los hombres son siervos de las mujeres. Después del casamiento, el novio saca los objetos de su propiedad de la casa de sus padres políticos.

La escalera que posee más peldaños es la que lleva a la torre del Gran Hotel, de Filadelfia. Tiene sesientos noventa y ocho escalones.

Quinientos de los novecientos famosos dibujos de Leonardo de Vinci existen en la biblioteca del castillo de Windsor, en Inglaterra.

Alfonso XIII tiene una colección de todos los objetos con que se atentó contra su vida. Decimos objetos y no armas, porque en la rara colección figura, entre muchas otras cosas, un hiberón con que se pretendió envenenar al monarca en los primeros meses de su existencia.

Los imperdibles se conocen desde hace dos mil años. En Francia se han hallado algunos ejemplares artísticamente trabajados y que datan de quinientos años antes de nuestra era.

STA tocando a su fin el interesante y nuevo Certamen "¿Quién será Miss Radiofan 1932?" y que con tanto acierto está llevando a cabo la hora de radio "Entre música y poesía", transmitida desde la potente estación C. M. B. Y. y con la cooperación de esta revista. Ha sido un verdadero triunfo social.

En el escrutinio celebrado el pasado miércoles quedaron las candidatas en el siguiente orden:

**Escrutinio Decimonoveno:**

Srta. Noemí Lara . . . . .	437,740
" Terina Gottardi . . . . .	354,980
" Rosita Abbadie . . . . .	309,400
" Carmen Martínez . . . . .	120,400
" María Ortiz . . . . .	103,000
" Noemí Santamarina . . . . .	98,000
" Gisela Echevarría . . . . .	74,800
" Zoraida Beato . . . . .	68,710
" Concha Mateo . . . . .	34,790
" Carmen Marín . . . . .	26,900
" Leopoldina Núñez . . . . .	24,630
" Lydia Freixas . . . . .	23,850
" Graciella Rodríguez . . . . .	14,780
" Carmen Rey . . . . .	7,920
" Olga D'Beche . . . . .	6,060
" Otilia Escola . . . . .	1,660

La proclamación de las triunfadoras será hecha desde la marquesina del Hotel Saratoga, y además habrá un gran baile y una suntuosa función en uno de nuestros principales coliseos. Ahora daremos una relación de algunos de los regalos hechos por distintas casas comerciales.

Hora "Entre Música y Poesía", cinco aparatos de radio marca "Victor".

Fábrica de lámparas Quesada, una lámpara valiosísima.

Fábrica de lámparas Quesada, un apliqué de dos luces.

Casa Gottardi, una artística lámpara de mesa.

Cine Neptuno, seis pases válidos por un mes.

"La Inesita", cinco bonitas carteras.

"La Americana", cinco pares de magníficos zapatos.

"El Iris", un cuadro del corazón de Jesús.

Casa Orozco, un joyero de cristal de Bohemia.

Casa de las Medias, medias de seda del último modelo.

El Asia, un estuche de perfume. Almacenes Hijos de Inclán, un valioso vestido.

La Nueva Fortuna, un valioso vestido.

Peletería La Bomba, un par de zapatos para la Reina.

Jardín Milagros, un cesto de flores.

Y otros regalos que daremos a conocer, entre los que se encuentran fotografías de las triunfadoras que harán Handel y Las Galerías de Arte.

El último escrutinio es el próximo domingo 11, dando comienzo a la una de la tarde y admitiéndose votos hasta las 10 a. m., no tomándose en cuenta los que vinieren después de esa hora.

Los zapatos que usarán las triunfadoras son obsequio de la peletería La Americana.

Las nuevas formas del arte parten siempre de formas sociales nuevas. La idea central del cine ruso es la misma que recientemente ha inspirado nuestra revolución, es decir, el predominio del elemento colectivo sobre el individual.—S. M. Eisenstein.

La luz, en el teatro, está llamada a provocar, dentro de poco, perturbaciones de una importancia capital. Se puede decir que la iluminación se ajusta y muchas veces se superpone a la paleta del decorador. Iluminar un decorado no consiste solamente en hacerlo visible, sino en colorearlo y hacerlo vivir.—André Bell.

**LAS TRES HILANDERAS**  
La fuerza es algo; pero no basta. La inteligencia es mucho; pero no basta tampoco. La fuerza sola es violencia. La inteligencia es astucia. La primera enseña los dientes del lobo. La segunda genera en la astucia de la serpiente.

Tres divinidades, como las antiguas Parcas, tejen, en lo invisible, la trama de los destinos humanos. La una es la fuerza. La otra, la inteligencia. La otra... Tres hilos, de distinto color, forman la urdimbre de la Historia. El hilo blanco de la inteligencia va superando poco a poco al hilo negro de la fuerza. Pero hay una tercera hebra, hilo de oro, que envuelve y armoniza a las otras dos. La tercera hilandera es la Justicia.

Los hombres no pueden dejar

de amarla en el fondo del corazón. Sueñan con que un día llegue a reinar sobre la tierra. Son los tiempos áureos que los libros sagrados profetizan, en los que el lobo pacerá junto al cordero y el niño jugará en la cueva del áspid....

**Luis de Zulueta.**  
Es más fácil engañar que desengañar.

La frialdad es la más grande cualidad de un hombre destinado a mandar.

En general, son las circunstancias las que hacen a los hombres.

Los hombres son como las cifras: no adquieren valor sino por su posición.

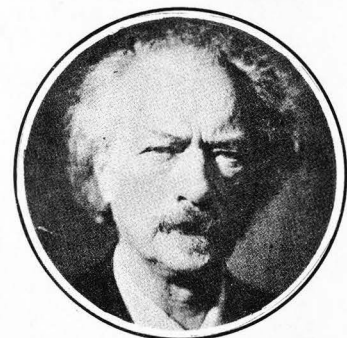
Los ambiciosos vulgares no tienen nunca más que ideas mezquinas.

Hay diferentes modos de asesinar a un hombre: con la pistola, con la espada, con el veneno y con el asesinato moral. En definitiva es la misma cosa, ahora que el último medio es el más cruel.

Cada hora de tiempo perdida en la juventud, es una probabilidad de infortunio para el porvenir.

Es raro que los hombres nulos o mediocres tengan en el poder ideas honradas: siempre intrigan.

## El Secreto de una Perfecta Técnica



Para los que estudian Piano, Guitarra o Mandolina

Método nuevo que da brillante mecanismo y bello estilo a los estudiantes de piano, guitarra y mandolina etc., en poco tiempo y con poco esfuerzo. Económico y fácil de aprender. Enseñado por correspondencia exclusivamente. No sustituye al maestro ni al conservatorio, pero prepara al alumno para que pueda aprovechar las enseñanzas musicales y gozar de la rápida adquisición de la coordinación entre la mente y el músculo tan imprescindible para los que interpretan la música en un instrumento cualquiera.

Si Ud. desea recibir el folleto descriptivo con informes de gran interés para todo amante de la música, envíe 10 centavos en sellos de correo para su franqueo a:

**Sra. Carmen Marqués de Bornn**  
Directora: SISTEMA COORDINACIÓN  
San Francisco, 123, Lawton, Habana (Apartado 656)

taja sobre el hombre de espíritu: está siempre contento de sí.

La especie humana posee dos grandes virtudes que jamás se respetarán bastante: el valor en el hombre y el pudor en la mujer.

Hacer todo lo que se puede es de un hombre; hacer todo lo que se quisiera sería de un Dios.

Poned a un granuja en público y se conducirá como un hombre honrado.

La exageración es una cosa que agrada al espíritu humano.

El que vacila no triunfa.

Nada más difícil que decidirse. Del triunfo a la caída no hay más que un paso. Yo he visto en las más grandes circunstancias que una nada ha decidido siempre de los más grandes acontecimientos.

Para que un pueblo fuese libre se necesitaría que los gobernados fuesen sabios y los gobernantes dioses.

Los que no saben servirse de las circunstancias son unos estúpidos.

No se transige con el honor.

El más peligroso consejero es el amor propio.

El valor es como el amor: quiere la esperanza por alimento.

Un hombre sin valor y sin bravura es una cosa.

En amor, la única victoria es la huida.

Hay que dejar pasar la noche sobre la injuria de la vispera.

El hombre no tiene amigos: es su fortuna la que los tiene.

La ambición de dominar sobre los espíritus es la más fuerte de las pasiones.

Cuando se conoce su mal moral, hay que saber curar su alma, como se cura su brazo o su pierna.

El arte de ser tan pronto audaz como prudente, es el arte de triunfar.

Cuando se quiere fuertemente, tenazmente, se triunfa siempre.

Lo más raro que existe es una abnegación continua.

El mejor medio de conservar su palabra es no darla nunca.

El hombre menos libre es el hombre de partido.

Napoleón.

### PENSAMIENTOS

No todas las oportunidades son buenas, aunque muchas veces parezcan serlo. Por eso conviene, cuando éstas se presentan poco claras, apelar a la prudencia que es la guía que mejor las define.—Espinél.

Antes de hacer algo analiza bien si es propicia la oportunidad.—Madame Swetchine.



(Continuación de la Pág. 35).

— Cuando los elementos radioactivos fueron descubiertos, la hipótesis de los geólogos se robusteció. Le eran precisos 1,300 millones de años al uranio para aparecer espontáneamente en varios elementos (uno de ellos es el radio), antes de reducirse a plomo. Y por tanto, a la tierra le debía de ser necesaria una mayor cantidad de tiempo antes de enfriarse y formar rocas. Y sin embargo, todavía a los geólogos les había faltado mucha imaginación para estimar la edad de este globo en que habitamos.

No fué sino hasta que se formuló la teoría del electrón que la verdadera fuente de la energía del sol se descubrió. “Tan pronto como nos dedicamos a explorar el lado interior de una estrella, formuló Eddington, nos hallamos explorando lo íntimo de un átomo”. Con lo que significaba que la energía atómica es un factor para la radiación del sol.

Las fuerzas que ligan un átomo a otro son tremendas. Pero exteriormente los electrones pueden ser separados, convirtiéndose así en “iones”. Y es preciso una energía, tal como el calor, para desintegrar un átomo. El sol tiene en su superficie una temperatura de lo menos 10,000 grados Fahrenheit. Y en el centro, según Eddington, la temperatura debe de ser de 70,000,000 de grados. Una partícula de hierro calentada en Chicago a la temperatura que se calcula en el interior del sol, irradiaría suficiente calor para reducir a pavesas todo cuanto hallara a su paso en un radio de 1,000 millas.

Una temperatura de 70,000,000 de grados significa que las moléculas se mueven vertiginosamente. A la temperatura corriente de una habitación las moléculas giran con una velocidad de 500 yardas por segundo, así que a 70,000,000 de grados se precipitarían a más de 100 millas por segundo. En la contracción se halla la energía que eleva la temperatura de las estrellas hasta inflamarse interiormente a un grado de calor terrorífico e inconcebible. Y este calor es la fuerza que desintegra los átomos en electrones, trasmuta los elementos y libera más energía.

Según Jeans, el sol está destruyendo su propia sustancia para que nosotros podamos vivir. “Los átomos del sol, dice este ilustre físico, son, en efecto, recipientes, de energía desparramados por todo el universo en forma de luz y

## EL JABON SALVAVIDA LIFEBOUY



### Inmunice la Piel del Bebé Contra el Salpullido

Esta y otras erupciones cutáneas que tanto molestan a los niños, desaparecen prontamente con el uso constante de Jabón Lifebuoy (Salvavida), de grandes propiedades higiénicas que también protege y embellece la piel más delicada.

Fabricado por  
Lever Brothers Company, Cambridge, Mass.

Agentes Exclusivos para Cuba:  
**KATES BROTHERS**

Aguacate 120 Habana

calor”. Y, no obstante, tan enorme es la provisión del sol y tan grande es el contenido de cada recipiente que todavía, después de haber fulgurado por lo menos siete u 8,000,000,000 de años—esta es la edad que le calcula Jeans al sol—aun posee energía para muchos más millones de años por venir. Después de esto, los geólogos tienen todo el tiempo que necesitan para explicar cómo la tierra formó sus rocas, mares y continentes.

No se puede negar que hay alguna fantasía en tal cifra de años, pero son fantasías con una sólida base, como la que descausa sobre la relación entre la luminosidad del sol y su peso. Mientras más pesada es una estrella, más brillante es. Pero la relación entre peso y luminosidad no es lo que podría ser supuesto. Si el sol fuere sólo una mitad de su actual masa, no radiaría una mitad de su presente luz y calor, sino un octavo. Similarmente, si fuere dos veces más de su peso, brillaría no el doble sino ocho veces más. Hará unos 2,000,000,000

de años el sol tenía 1,00013 veces su peso presente. Hace ocho mil millones de años, cuando la tierra nació, el sol debió de haber sido tal como lo es ahora. Para el astrofísico moderno, el sol es joven aún, contrario a lo que pensaban los astrónomos del siglo pasado, que vaticinaban su próximo fin.

Por la relación entre la masa y el brillo de dicho astro, es por lo que están de acuerdo Jeans y Eddington sobre la edad del sol. Hace 7,000,000,000 de años, por ejemplo, el sol pesaba 100 veces más que ahora. Una edad de siete u ocho mil millones de años le da justamente su verdadero peso y brillo de ahora.

¿Pero cómo sabe Jeans cuál es su justo brillo actual? Por comparar el sol con otras estrellas de su mismo tipo. Esto muestra que cada pulgada cuadrada de la superficie del sol irradia aproximadamente cincuenta caballos de fuerza, la que es generada por la aniquilación de la materia, a razón de un vigésimo de onza por siglo. Para el sol en su totalidad,

esto significa una pérdida de cuatro millones de toneladas por segundo. Así, mañana el sol pesará 360,000,000,000 de toneladas menos que hoy. Y sin embargo, es tan inmensa su hoguera que con todas estas pérdidas seguirá brillando todavía por lo menos quinientos millones de años.

Hasta que Jeans y Eddington no nos enseñaron tal cosa, se suponía que el sol era una tremenda bola de gas ardiendo. Pero Jeans demostró que un sol gaseoso tendría que desvanecerse o estallar. Imaginó también que su centro debe de ser líquido y que sólo su envoltura exterior es gaseosa en su verdadero sentido. Según afirma Jeans, en el núcleo del sol hay átomos superactivos mucho más pesados que el uranio y el radio. En la tierra existen noventa y dos elementos, y si Jeans dice verdad, debe de haber más en lo profundo del corazón solar.

Desde el momento que el sol irradia y pierde 360,000,000,000 de toneladas por día, su gravitación sobre la tierra debe de irse debilitando. Jeans ha calculado que nosotros nos estamos separando del sol a razón de un poco más de una yarda por siglo. En un millón de millones de años nos hallaremos a 101,530,000 de millas lejos, en vez de los 92,300,000 millas de distancia a que ahora estamos. Por ese tiempo, el sol habrá perdido, por irradiación, un 6 por 100 de su presente calor, y su capacidad productora de energía habrá sido reducida a un 20 por 100. La temperatura terrestre será entonces de 54 grados Fahrenheit más baja que la de hoy, y la tierra quedará reducida a un globo de hielo danzando a través del espacio. Y si los océanos no se han evaporado mucho antes, se convertirán en masas heladas.

¿Y el hombre habrá perecido para esa fecha? El ser humano tiene el poder de crear un mundo artificial para sí. El hombre sabe crear calor para abastecer su hogar y su fabricas. Y otra cosa más que un frío glacial es necesario para exterminarlo. Pero como la órbita de la tierra se descentra con el paso de los siglos, una temperatura que al principio fué glacial y tolerable con la ayuda de la ciencia, se aproximará al cero absoluto de los espacios interestelares.

El fin de todo será cuando la atmósfera se precipite, primero en copos de dióxido de carbono y finalmente en un diluvio de aire líquido. Entonces ningún invento podrá detener la muerte. Y después de haber vivido en un universo que nunca fué destinado a la vida eterna, el hombre, bloqueado por fuerzas que le fueron hostiles desde el comienzo de su existencia, y sobre las que triunfó por un breve instante, “dejará el universo, dice Jeans, como si jamás hubiese existido”. Y ese será el más gigantesco y espantoso de todos los eclipses.

del ánimo aniquilado de angustias y pesados de preocupaciones hacia el maravilloso país de las maravillosas armonías. Viaje, con tan finas compañeras, a través de los genios de la música. Y un agradable gusto de comprobar que las miserias físicas y morales de mi ciudad, castigada por tantos cataclismos, no son totales, no son absolutas, no son definitivas. Esto, digo yo como Dulce María, esto la salva!...

La directora del Conservatorio y su hermano me dicen nombres; son varias las alumnas del Esta-

## El Conservatorio

blecimiento que lo honran. Me cuentan cosas. La lucha, tenaz y firme, contra el “arribismo”, contra “la politiquería”, contra “la recomendación”. Prurito—y dificultad—de hacer obra de arte al margen de la mediocridad ambiente. Dificultosa labor de los primeros años del Conservatorio, en que hubo necesidad de gestar en su propia entraña su actual profesorado. Vuelo mantenido

(Continuación de la Pág. 45).

siempre en alto, por encima de los pantanos de la envidia, del fango de la incompreensión. Escasez en los últimos tiempos de recursos materiales, suplidora por el fervor y el entusiasmo de alumnos y profesores. Horas interminables de trabajo, labor cíclopea, faena heroica. Apoyo decidido y continuo del gobernador Barceló, para quien tienen Dulce María y

Antonio Serret palabras de digno reconocimiento. Premio inefable, dice Dulce María, de alumnas como Lydia y Adelita...

Presento a los lectores de CARTELES, con orgullo de cubana, la hermosa realidad del “Conservatorio Provincial de Oriente”. Y siento cómo, en esta hora inolvidable, el alma atormentada de mi ciudad me dice que la labor de Dulce María y Antonio Serret se proyecta como la luz de un faro, se derrama como un bálsamo purificador en el ambiente cultural de la provincia...

# LA MAGIA al ALCANCE de TODOS

por el Prof.  G I L



El Prof. ROBLINE, distinguido Mago e Ilusionista cubano.

## LA MAGIA NUNCA MUERE

Verdaderamente un inventivo alentador para los amantes del fascinante arte de la Magia y el Ilusionismo el ver que un hábil prestidigitador y meritísimo artista pone en un lugar muy alto y con galardones de grandes éxitos un espectáculo de Magia. Y así me ha sucedido a mí, cuando al llegar a mis manos una inmensa reclame y programas sin número de un compatriota mío que triunfa de país en país, que ha recorrido Centroamérica y ha sido admirado en París. Se trata del Profesor Robline...

Sería prolijo el detallar en mi sección los encomios y enaltecimientos que de periódicos de Venezuela, Puerto Rico, Honduras y hasta de París leo referentes a los triunfos y éxitos de otro cubano, de otro de los nuestros, que ha sabido abrirse paso y labrarse una profesión digna y honesta, que por sus méritos y virtudes ha podido alcanzar el pináculo de sus aspiraciones en el difícil arte de la Magia.

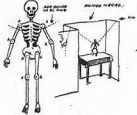
El tratar de este notable artista en mi sección esta vez, ha sido para mí motivo de satisfacción y alegría, pues veo una vez más que la Magia aun no muere; que ella todavía mantiene su influencia fascinante y enigmática y que cuando se presenta científica y psicológicamente es algo de admirarse y tenerse en cuenta, aun por los más escépticos y exigentes.

Desde esta mi sección le envío al Gran Robline mi congratulación más efusiva y un voto más de aliento para que como hasta ahora continúe poniendo en alto nivel de prestigio y honor el arte místico que tanto ha fascinado a los de antaño y que aun deja perplejos a los físicos y científicos de hoy...

El Prof. Robline se encuentra actualmente en Caracas, Venezuela, el floreciente país de las Américas que en esta crisis mundial ha tenido la dicha de mantenerse próspero, y en donde Ro-

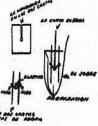
## SOLUCIONES EXPERIMENTO N° 32

Para llevar a cabo este experimento precisa alguna preparación y ayuda, pero el efecto es tan asombroso que vale la pena el esfuerzo. Si es posible, se pinta en un cartón con pintura fosfórica o si no blanco un esqueleto por el estilo al que aparece en el dibujo. Las articulaciones del esqueleto se pueden conseguir fácilmente uniendo las distintas partes con hilos de suficiente consistencia. De esta manera el esqueleto puede moverse fácilmente. Ahora, para hacer que se mueva, aparentemente por sí solo, precisa un ayudante, quien tirará de un hilo, que es en lo que consiste todo el secreto. Este hilo se colocará de lado a lado de un biombo o pantalla negra, que deberá tenerse (véase la ilustración) para colocar en frente de ella la mesa. El hilo pasará por debajo de los hombros del esqueleto y el ayudante tirará de aquél, haciéndole danzar, bailar y moverse cual si tuviera vida. El fondo negro u oscuro del biombo o pantalla hace que el hilo sea imperceptible. En todos momentos el esqueleto podrá ser cogido de la mesa por el prestidigitador libremente, puesto que en la forma indicada no tendrá que estar amarrado o atado en manera alguna, para su manejo.



## EXPERIMENTO N° 33

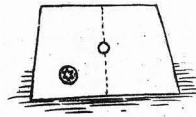
El secreto de este experimento consiste en que el sobre tiene dos cartas dentro, que han sido preparadas especialmente para el truco. A estas dos cartas se les hace una ranura hasta el centro de ellas (véase la ilustración), y entre estas dos ranuras se coloca un pedacito de elástico, sujeto con dos nudos que habrán de quedar para afuera. Con esta preparación, al colocar la carta que se desea que salte mágicamente, todo lo que habrá que hacer es colocarla dentro del sobre pero entre las dos cartas ya preparadas. Se verá claramente que sujetando el sobre y las cartas, la seleccionada no saltará, pero al aflojar la presión ligeramente, dicha carta saltará como impulsada por una fuerza desconocida. El sobre se usa meramente para ocultar las cartas con el elástico.



## EXPERIMENTO N° 34

### PASAR UNA MONEDA A TRAVÉS DE UNA ABERTURA MENOR

El prestidigitador coge un pedazo de papel de alguna consistencia y muestra una moneda de una o dos pesetas. Hace un hueco en el centro del papel, advirtiendo que el hueco es mucho más pequeño que las dimensiones de la moneda. El problema es pasar la moneda por ese hueco sin romper el papel, a pesar de ser dicho hueco mucho menor que la moneda. Muchos tratarán de hacer esto, pero a menos que conozcan el método correcto de conseguirlo, el fracaso es completo.



Vea el próximo número de CARTELES, y el Prof. Gil le demostrará la manera fácil de efectuar esta suerte.

## EXPERIMENTO N° 35

### EL LÁPIZ ROMPECABEZAS

Se muestra un lápiz ordinario, que en un extremo tiene atada una gaza o lazo formado por un cordel fuerte. Este lazo o gaza es mucho más corto que el tamaño del lápiz, y sin embargo, se puede ensartar rápidamente en el ojal del saco de cualquier persona y apostar a que no lo podrá sacar del ojal, sin romper o desatar el cordel. Se puede apostar libremente a que no podrá hacerlo, pero podrá ser efectuado por aquél que conozca la manera correcta de sacarlo del ojal. Ninguna persona ha podido resolver el misterio, hasta tanto se le haya explicado. Lea el próximo número de CARTELES, y el Prof. Gil le ilustrará sobre esto.



bline cuenta con grandes admiradores y amigos. Y a propósito de Venezuela, aprovecho esta ocasión para indicar que es muy probable que en el viaje que haga mi compañero

y amigo Jess Losada a ese país lo acompañe yo también, con la intención de presentar en los teatros de allá mi novísimo espectáculo de Magia y Prestidigitación, en la confianza de que con



Facsimile de los programas de los teatros de Centroamérica donde ha actuado el Prof. Robline.

el natural entusiasmo que me proporciona la ejecución de mi arte, complazca a los de allá con un espectáculo moral, alegre y entretenido, como lo he venido haciendo hasta ahora en todos los países de Europa y de América del Norte que he visitado.

Y si ese viaje a Venezuela llegara a realizarse, entonces tendré la oportunidad de estrechar la diestra del compañero Robline y serle portador de un caluroso mensaje de afecto de su madre patria.

Según las noticias que tengo, mi distinguido amigo Jess Losada llevará en su viaje a Venezuela al notable boxer Gilberto Castillo, que peleará con el campeón venezolano Simón Chávez; Humberto Casal, un peso ligero, y el célebre welter Relámpago Sagüero.



El artista muestra un lápiz corriente en el cual hay unos agujeritos pasados. Un pedacito de madera se inserta en el hueco superior del lápiz, mostrándose los dos lados del lápiz para probar que la clavija pasa de lado a lado. A voluntad, el pedacito de madera o clavija salta misteriosamente al hueco del medio, después se puede hacer que salte al de atrás y otra vez al del medio, sin que se pueda apreciar en qué consiste el misterio.

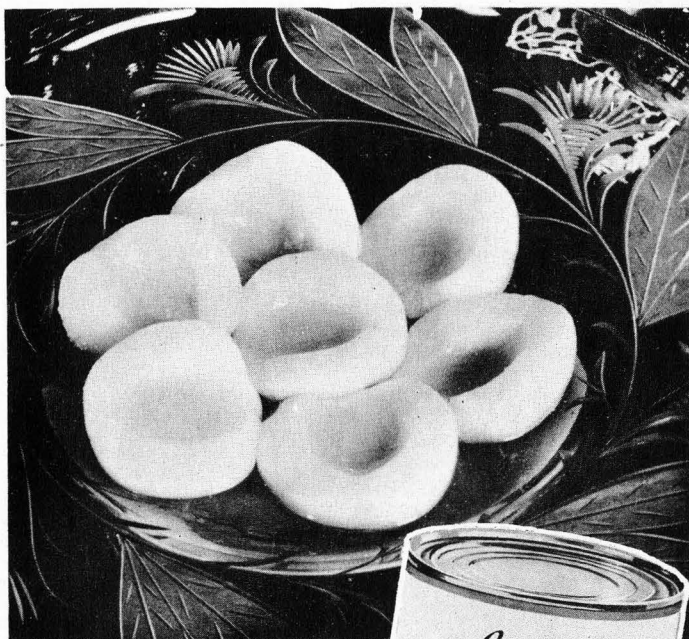
Recorte el cupón que aparece abajo y envíe 5 sellos de correos de a 3 c., para cubrir el franqueo y costo del lápiz, y el profesor Gil le obsequiará con este asombroso experimento.

Profesor Gil,  
Revista CARTELES.  
Habana, Cuba.

Le envío adjuntos 5 sellos de a 3 ¢. para cubrir el franqueo, etc., a fin de que me remita el lápiz misterioso.

Nombre .....  
Domicilio .....  
Ciudad ..... País .....

## Para servir en la mesa estos medios melocotones son incomparables



Son de LIBBY,  
pero no cuestan  
más que otros.

**MEDIOS MELOCOTONES IGUALITOS:** Medios melocotones, dorados, espléndidos, de una uniformidad maravillosa. Son aparejados con cuidado metódico en cuanto a su color, tejido, tamaño, etc., dulces y de exquisito sabor, con una carne maciza pero sumamente delicada.

Eso es lo que usted encuentra en cada lata de Libby y sólo Libby le proporciona medios melocotones tan perfectamente aparejados.

No es ni fácil, ni rápido, ni poco costoso aparejar los medios melocotones de esta manera, pues la Naturaleza produce melocotones de variedades infinitas.

Esta fruta ha de sufrir diez inspecciones rigurosas antes de satisfacer a Libby: Inspecciones de las huertas, de la

fruta según venga de estar expuesta al sol; inspecciones a cada paso de las preparaciones y aún una revisión final de la fruta al envasársela en latas. Los ojos de águila vigilan, aceptan esta mitad, rechazan esa otra, pero entonces se consigue... ¡qué uniformidad más asombrosa, qué fruta más perfecta, más deliciosa!

Y estos medios melocotones bien aparejados de Libby no le cuestan un centavo más que los otros. Pida, pues, a la bodega que le manden Melocotones de California, de Libby. Son de los buenos bocados que dan distinción al ama de casa con gusto e inteligencia. Si el bodeguero no los tiene de la marca Libby, puede conseguirlos fácilmente

LIBBY, McNEILL & LIBBY,

PARA PEDIDOS: C<sup>o</sup> NACIONAL DE ALIMENTOS  
O'Reilly 2 y 4 Telf. M-6951

de estas pequeñeces. EL NECRON estaba en la atmósfera, a nueve milésimas por debajo de la dosis mortal. Espontáneamente, la mortalidad decreció en seguida. Tadeo Brunn había vencido. El quinto año, el departamento que se había nombrado "del Sena" era una usina babélica en la que una actividad sin límites, sin sombra de piedad, originadora de indecibles sufrimientos, permitía decir a los amos, a los dueños, a LOS MIL, que habían dominado su propio destino.

Si el hombre había desaparecido de la superficie de la tierra, persistía aquí. Sin moral, sin placer y sin deseo; llevando a cabo una existencia atroz. Pero vivía.

Al séptimo año, el gas mortal pareció decrecer en virulencia.

Era una cosa extraña esta sociedad creada por Tadeo Brunn y sus compañeros... En ella desconocíanse la sonrisa y la felicidad. Las dos castas que la constituían: el Pueblo y LOS MIL se alejaban una de otra como jamás habíase alejado un agregado social de la aristocracia que lo domina. Veinte años después del gran cataclismo no había punto de semejanza entre ambas, por el abismo físico y moral que separaba a los siervos de sus amos.

LOS MIL eran los esclavos de la idea científica. Conocían y gustaban el placer y hasta las perversiones que del mismo se derivan, pero todo era en ellos triste, sombrío y desdenable excepción hecha de sus deberes.

El pueblo no había olvidado la risa y la dicha. Más todo en él hallábase suciamente envilecido. Un misticismo incierto, una dolorosa espera del Mesías, "del que por fuerza tenía que llegar", y el deseo obstinado de engañar a sus amos, le otorgaba una sola alma. Obligado a trabajar durante trece horas en las fábricas, entre barreras electrocutoras, llevado y traído bajo la amenaza constante y mortal de las bombas de Necron, arrastraba una existencia precaria y vegetal. Los discípulos del viejo Brunn habían vuelto poco a poco automáticos todos los medios de defensa contra la plebe, de la que había que tener en cuenta siempre el latente instinto de revuelta.

Paris había sido abandonado por LOS MIL. Una policía complicada y minuciosa, que utilizaba transfugas y mujeres, vigilaba estrechamente a los millones de infelices. Paulino Vialy, que dirigía este organismo enorme y delicado, era el segundo personaje de LOS MIL. Organizaciones ordenadas de subterráneos y de teléfonos constituían un servicio perfecto.

En Paris mismo, una especie de municipalidad popular había regulado las cuestiones de alojamiento, las distribuciones de alimentos y de telas para trajes. Un solo tejido utilizábase para los diez millones de cuerpos pertenecientes a la plebe. La ciudad de los jefes había sido edificada cuando el NECRON se mostraba menos peligroso. Estaba situada al noroeste y una defensa puntillosa impedía acercarse a ella a los que no tenían derecho. En

(Continúa en la Pág. 54 )

bono. ¿Y cómo vestir la inacabable tropa? El simple esfuerzo de creación de las industrias principales sobrepasaba todos los cálculos. La primera materia constituíanla trece millones de seres. Pues bien: se la sometería como se somete al acero, y de su masa se saca una biela.

Se hizo. Manejóse esta pasta viva ni más ni menos que se maneja un metal presto a ser fundido en no importa qué molde. Tadeo Brunn tenía ya cinco mil siervos, mejor nutridos y cuidados que LOS MIL mismos. Con este pequeño ejército tomó posesión del poder, que nadie osó discutirle. Y actuó. Conducir estos seres amorfos a las usinas, exigirles un trabajo urgente y gigantesco, pareció empresa loca. Tadeo Brunn no se descorazonó.

Luchó brutalmente... Después de tentativas vanas, determinó actuar por el terror. Afirmó que gobernaría esta masa y que nada lo detendría para lograr sus fines.

Lo que imaginó entonces dejó pequeña a la misma gran desgracia recién sufrida. Hizo llevar a una gran llanura sesenta mil de estos seres y les permitió soñar en ella durante dos días, bajo la "protección" de ochocientas ametralladoras. Al tercero escogió sesenta, al azar, e hizo que fueran objeto de atroces torturas. La nerviosidad de la masa había adquirido un grado que él llamaba "motor".

Los alimentó aquella noche y a la jornada siguiente obligólos a desfilar a todos ante las ametralladoras en acción. Después escogió un individuo entre cada cien y exigió que sus compañeros los crucificaran. El horror de la piara había llegado a límites insospechables. Eso era lo que él quería. Al quinto día Tadeo Brunn tenía cuarenta mil siervos deshumanizados que podía utilizar a su antojo en las usinas abandonadas. Se comenzó la labor de producir esa combinación de Titanio Bión y Geocoronium que haría desaparecer al NECRON. No había suficiente número de obreros: Tadeo reclutó más y los sometió al grado común de actividad, variando los sistemas de tortura. Poco después contaba con un millón doscientos mil.

Iniócese la era del gran trabajo. Tan espantoso fué el periodo de preparación para la labor que, más tarde, determinaron LOS MIL, por tácito acuerdo, olvidarlo, o, por lo menos, no citarlo.

Vacióse el subsuelo, que poco más tarde pareció una esponja en los alrededores de Paris. Descubriéronse en él carbón y cobre. El sexto año dieron los buscadores con un extensísima nata de petróleo. Nuevas usinas vertiginosas fueron creadas.

Al segundo año podían contarse seis millones de obreros, y, el cuarto, la totalidad de la Humanidad, o por lo menos la Humanidad conocida, se hallaba bajo el puño de hierro de Tadeo Brunn.

Para nutrir y cubrir las desnudeces de esta masa esclavizada, empresas fabulosas brotaron de la tierra. Los famosos alimentos químicos dieron, el primer año, una mortalidad de cuatro por ciento. Continuóse...

Los fallecimientos ascendieron a ocho por ciento el tercer año. No había tiempo para ocuparse



SI ANTES DE  
EMPOLVARSE  
usa usted la

# CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

- el polvo adhiere más, y mejor.
- la crema protege su cutis . . .
- y lo suaviza y aclara.



—¿Y qué significa todo esto, doctor?

—No lo sé . . .

El médico examinó la aguja y nuevamente y se llevó a la nariz el fragmento de vidrio.

—Déjeme empaparme bien de los detalles, joven—dijo muy serio el doctor Durant.—Yo pasé por aquí para ir al reservado. Mientras me encontraba allí, sonó el timbre del número 5 . . . ¿no es así?

—Sí, señor.

—¿Luego entró el señor Bayliss?

—Así es, caballero. El abrió la puerta en el momento en que yo salía.

—Entonces, si el señor Hollister tocó su timbre, estaba aún vivo mientras yo me encontraba en el reservado . . .

—Sí, señor . . .

—Y si no lo estaba . . . ¡Un momento! . . . Si él tocó el timbre, pudo haber muerto cuando usted y el señor Bayliss conversaban aquí. En realidad, si resultase un asesinato, yo pude hasta haberlo matado. Recuerde que salí del reservado y los dejé a ustedes dos aquí. Estuve solo con el señor Hollister en la cabina de pasajeros, a excepción de esa señora que ocupa un asiento posterior y estaba dormida.

El doctor se sonrió.

—Eso es lo que se llama calcular bien el tiempo . . . ¿no es cierto, joven?

—No comprendo lo que usted quiere decir, doctor . . .

El doctor Durant volvió a sonreír y salió del compartimiento, exclamando:

—¡Cosas de teatro! . . . ¡Cosas de teatro!

Colton y Bayliss hablaban aún en la cabina de pasajeros. El médico se dirigió al asiento número 5 y se arrodilló junto al cadáver. Con dedos cuidadosos dobló la manga del abrigo y el almidonado puño de la camisa. Inclino la cabeza, observando cuidadosamente la piel de la muñeca del anciano.

—¿Qué ocurre?—preguntó Bayliss.

—Nada que yo sepa—contestó el médico, incorporándose. Luego continuó en un tono ligero y natural:

—Vengo de New York. Un amigo mío acaba de estrenar allí un drama. Tenía un asesinato en el

# ASELINATO

(Continuación de la Pág. 13 ) .

segundo acto que no acababa de gustarle. Yo le suministré otro mejor . . . A propósito—y el doctor Durant se volvió hacia el piloto—Sandycraft pertenece al Condado de McCook. El señor Hollister murió en el de Kent. ¿No será mejor que usted le notifique el caso por teléfono al doctor Flandreau antes de aterrizar? Está dentro de su jurisdicción, y me imagino que él querrá detener el avión y los pasajeros. Debemos darle tiempo a circular la orden de detención, antes de llegar al aeródromo de Sandycraft.

—Un momento, doctor—dijo Bayliss.—Me parece que está usted complicando el asunto demasiado.

—No es esa mi intención. Pretendo únicamente simplificarlo.

—Si pudiéramos hacer las cosas sin exceso de publicidad—dijo el piloto—la Compañía nos lo agradecería. Quiero decir que un anciano está expuesto a morir en cualquier lugar. Da la casualidad que el señor Hollister murió en un avión.

—Sí, todo es verdad. Pero yo en su lugar no dejaba de enviar el mensaje en seguida—insistió el médico.

—Tiene usted razón—contestó Colton, y se dirigió a la cabina de mando.

El doctor Durant se volvió a Bayliss:

—¿Le gusta a usted el teatro?

—No me parece el momento apropiado para una pregunta tan ligera como esa, doctor.

—El teatro es algo muy serio,—dijo el médico frunciendo el entrecejo.—Algo sumamente serio. Mi amigo de New York lo cree así por lo menos . . . Entre paréntesis, ¿a qué escuela asistió usted, señor Bayliss?

—Realmente que no comprendo . . .

—¿A qué escuela de Medicina, quiero decir?

—Nunca he asistido a ninguna escuela de Medicina . . .

—Ah, usted perdone entonces . . . Como le vi tomarle el pulso al señor Hollister . . .

—Cualquiera puede hacer eso. No es necesario ir a una escuela de Medicina para saber tomar el pulso.

—Sí, es verdad . . . Pues, como le iba diciendo, el teatro es algo muy interesante. Mi amigo necesitaba una buena muerte para el acto segundo de su obra. ¿Ha oído usted mencionar alguna vez

la jeringuilla hipodérmica de Luer, de 10 centímetros cúbicos? Se puede hacer algo muy interesante con una de esas jeringuillas, si la agujita es lo suficientemente pequeña . . . una Becton-Dickinson tamaño 22, por ejemplo. Yo se lo expliqué, y mi amigo lo usó en su drama . . .

Colton bajó de la cabina de mando y se dirigió al doctor:

—He hablado con Sandycraft. Se comunicará con el forense y nos enviará instrucciones.

—Bien.

Bayliss miró fijamente a Colton y preguntó:

—¿Seguiremos viaje?

—Hasta no recibir las instrucciones, no puedo decirselo,—contestó el piloto.

—Lo que se hace en ese caso, señor Bayliss—continuó impertérrito el doctor Durant—es meter la agujilla dentro de la vena y oprimir el vástago de la jeringuilla. Eso introduce una burbuja de aire en el torrente circulatorio, que causa una embolia cuando llega al corazón. ¡Puff! . . . El corazón se paraliza en el acto, la vida se va en un soplo, y la autopsia no revela nada . . .

Bayliss miró al doctor fijamente. Joe Reese salió de su compartimiento y se dirigió a la cabina de mando.

—Con permiso de ustedes—dijo Bayliss, sacando un cigarrillo y caminando hacia el reservado. Colton miró al médico con cierta alarma.

—¿Cree usted, doctor, que se trate de algo anormal?

—¿Cómo voy a saberlo? Si la agujilla es bastante pequeña, la marca del pinchazo resulta tan insignificante que no puede percibirse. El punto de perforación se cerraría aún después de ocurrido el fallecimiento.

—Yo no cogen el principio . . .

—Pero su camarero sí—dijo el médico, marcando el equívoco con una sonrisa y mostrándole al piloto la agujilla de oro y el fragmento de cristal.—Es curioso; pero se trata del mismo recurso que le sugerí a mi amigo en New York para su drama. Todos los estudiantes de Medicina juegan con la idea. Resulta tan sencilla . . .

—¡Un momento, doctor!—exclamó Colton, asiendo al médico fuertemente del brazo.—¿Quiere usted decir que . . . ?

—Yo no quiero decir nada, piloto . . . ¿Voy a exponerme a una causa criminal por difamación?

## para Desarreglo del Estómago.

Para neutralizar la acidez y la fermentación. Evita la indigestión, agrura y gases estomacales.

Las personas que sufren de indigestión generalmente han tomado pepina, carbón vegetal, bicarbonato de sosa y varios digestivos sin lograr más que una ligera mejoría temporal, y algunas veces ni aún eso.

Antes de abandonarse atribuyendo el mal a dispepsia crónica, pruébese el efecto de un poco de Magnesia Bisurada, (no el carbonato, el citrato ni la leche de magnesia corriente) sino la Magnesia Bisurada pura que se obtiene en cualquier botica en forma de polvo ó pastillas. Tómese una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas con un poco de agua después de cada comida, y obsérvese su rápido efecto. La Magnesia Bisurada neutraliza instantáneamente el peligroso y dañino ácido estomacal que causa la fermentación prematura de los alimentos que produce gases, ventosidad, flatulencia, acedia y esa pesadez de estómago que se siente apenas se come algo. Con la protección de la Magnesia Bisurada puede disfrutarse de una comida succulenta sin temor a la indigestión.

Yo sólo sé que estos objetos penetraron por la ventanilla del compartimiento del camarero. Cualquiera puede decirle lo que son, y el forense querrá saber probablemente, a quien pertenecían y quien los arrojó por una de las ventanillas de la cabina de pasajeros. Porque no creo que las jeringuillas Luer anden volando por el aire a tres mil pies de altura . . .

—Lo cual quiere decir que, en su opinión, existe la posibilidad de que el señor Hollister haya sido asesinado.

—Siempre existe la posibilidad de que una persona muerta haya sido asesinada. Por eso la ley exige que el forense examine a todos los que fallecen sin asistencia médica.

Joe Reese salió de la cabina de mando y le entregó un mensaje al piloto.

—Aterrizaremos en Sandycraft—dijo Colton, secamente, y se volvió para dirigirse a la cabina de mando. Joe Reese caminó rápidamente hacia su compartimiento.

Apenas había entrado, el camarero salió despedido de espaldas, tropezó contra uno de los asientos y cayó a lo largo del pasillo. Colton se precipitó hacia la puerta del compartimiento. Esta cedió fácilmente y quedó abierta del todo.

Bayliss estaba de espaldas a la entrada del reservado. Tenía puesto un salvavidas, con todo el correaje perfectamente ajustado. Su mano derecha apretaba el anillo de liberación con tanta fuerza que los nudillos aparecían blancos. En la izquierda empuñaba una pistola y cubría la entrada. De un puntapié apartó la maleta que yacía abierta sobre el piso frente a la puerta que daba hacia el espacio. Sus ojos despedían fuego . . .

—¡Siga su curso, sin detenerse!—gritó con todas sus fuerzas, acercándose a la puerta exterior.—¡Sí, yo lo maté! . . . ¡Pero no me cogerán nunca! . . . ¡Tengo su dinero . . . lo suficiente para vivir bien el resto de mi vida! . . . ¡Yo fui quien se lo hice ganar y por eso se lo quito! . . . ¡Ese hijo suyo no recibirá un centavo! ¡El tes-

(Continúa en la Pág. 64 ) .

Los que usan la VALET nunca la cambiarían por otra

NAVAJA DE SEGURIDAD

VALET

Auto-stop

V.1232

## MEJOR DE TODOS

### LIBROS DE COCINA

ado por la Srta. Reyes Gavilán  
DRE LOS PLATOS DE SU MESA,  
QUIRIENDO LA 6a. EDICIÓN  
DEL LIBRO

## Delicias de la Mesa

ú para 35 días. Índice de  
dulces por orden alfabético.  
1715 Recetas.

alo en todas las librerías al pre-  
de \$2.50 el ejemplar. Si su li-  
ro no lo tiene, remita su impor-  
por giro postal a la Srta. Reyes  
Gavilán, B, 182, entre 19 y 21, Vedado,  
La Habana y recibirá un ejemplar.

## El Martirio...

breros de alas de lei, se pararon  
junto a mí en un semicírculo. Yo  
me quedé en el centro, con mi pe-  
queño sombrero negro inclinado  
sobre mi pequeño rostro pálido.  
A una señal dada se abrieron las  
puertas. Penetró el hombre acom-  
pañado de un nativo de insignifi-  
cante aspecto, el mismo que en  
la mañana había visto con Kaha-  
hawai. El nativo Uli me señaló  
con un dedo.—Esa es la mujer.

Nuevamente una larga espera.  
Después.—Traiga aquí a Mrs.  
Fortescue.—Y penetré en la habi-  
tación adyacente.

Sentados en círculo en torno a  
una amplia mesa había hombres  
que vestían el uniforme naval,  
hombres que vestían ropas civiles,  
hombres luciendo el kaki de la  
Policía. Se encontraban allí el al-  
mirante Stirling, el capitán Wort-  
man, el comandante Bates, el fis-  
cal general Harry Hewitt y los  
policías que nos habían arrestado.  
A la gran mesa, y en su centro,  
estaba sentado el fiscal auxiliar

(Continuación de la Pág. 27).

de la ciudad y el condado, Grif-  
fith Wight.

—Tenga la bondad de sentarse  
aquí, Mrs. Fortescue y responda  
a algunas preguntas. ¿Usted es la  
madre política del teniente Tho-  
mas H. Massie?

—Sí.

—¿Llegó usted en un automó-  
vil hasta frente a las oficinas del  
Tribunal del condado esta ma-  
ñana?

—Sí.

—¿Dónde detuvo su carro, exac-  
tamente, en relación con la puer-  
ta del frente? ¿Cuántos auto-  
móviles estaban parqueados entre  
usted y la puerta?

—Siguió a esto una serie de pre-  
guntas igualmente extrañas; a  
mí me parecían inútiles y poco  
respetuosas.

Ni en aquella oportunidad, ni  
después, he llegado a compren-  
der por qué nuestros abogados  
nos aconsejaban que no dijésemos  
nada. Tal fue la primera prohibi-  
ción.

(Continúa en la Pág. 56).

## El Precio...

sioso de marchar en busca del  
precio de boda, introdujo cuida-  
dosamente el papel en los plie-  
gues de su faja.

—La mano de Alá me guíe...  
Necesito ese oro más que el aire.

Y con prisa se despidió del  
"buen amigo Ismael".

Cuando, al otro día las peque-  
ñas babuchas rojas pasaron fren-  
te a la tienda de perfumes y los  
ojos bajo el velo miraron vana-  
mente sobre el gentío, Abdulá  
sintió alegre y rejuvenecido su  
corazón. Y cada mañana, quan-  
do Ayesha vino y buscó entre el  
gentío la figura de Achmet, el ri-  
co comerciante en pieles sintió  
como si una primavera de ilusio-  
nes floreciera en su pecho. Has-  
san traía oro más que suficiente  
en su cinturón para pagar el pre-  
cio de la muchacha, el banquete  
a los amigos, regalarle a la no-  
via joyas fastuosas y aceites per-  
fumados con que ungir el cuer-  
po en la noche de bodas. ¡Ah, ella  
era blanca como la almendra sin  
cáscara, suave como el queso cua-  
jado en aceite!...

Otra vez el final de la calle se  
enrojeció con los últimos resplan-  
dores del crepúsculo. Mañana se-  
ría el décimoquinto día, y fina-  
lizaba el plazo concedido por Yu-  
suf al hijo de Ali... ¿Qué ha-  
bría sido de él? Abdulá fumaba  
y se entregaba a sus agradables  
ensueños cuando se detuvo ante  
su tienda un gigante barbinegro.  
—Salaam, Abdulá Ibn Ismael,  
y levantó su mano en señal de  
respetuoso saludo.

—Salaam, Hassan! ¿Ya de  
vuelta?

—¡Alá sea alabado! El nos con-  
cedió una estrecha senda en el  
desierto, y mediante su bondad  
la caravana se encuentra a salvo  
en el serai.

Abdulá continuó fumando de  
prisa para calmar su excitación  
mientras escuchaba de labios de  
Hassan la historia del viaje, co-  
mo era costumbre entre ellos. Pe-  
ro sus oídos estaban ansiosos de  
escuchar algo más que un sinfín  
de "vendimos" y "compramos" y  
"el camello" y "la carga". Le alar-  
maba el pensamiento de que tal

(Continuación de la Pág. 16).

vez Achmet no hubiera encontra-  
do la caravana y lo desesperaba  
la impaciencia. Hassan continua-  
ba parsimoniosamente explicando  
al dueño todos los detalles de los  
negocios y de los mercados, y el  
comerciante, sin poder contener-  
se más, interrumpió la minucio-  
sa referencia preguntándole:

—¿No ha habido desventura al-  
guna? ¿Ladrones?...

El rostro de Hassan cambió ra-  
dicalmente.

—Cierto, Abdulá Ibn Ismael...  
Nada menos que Ibrahim, el Si-  
lencioso.

Las manos de Abdulá, que sos-  
tenían el vástago de su pipa de  
agua, ocultaron a los ojos de Has-  
san la sonrisa de íntima satisfac-  
ción que el comerciante no  
pudo evitar. Todo había salido a  
la medida de sus deseos. Miró  
complacidamente la cara feroz de  
su caravanero que tenía una de  
sus manos descansando sobre el  
pomo de la daga.

—Difícilmente creí a mis pro-  
pios ojos cuando lo vi delante de  
nosotros, solo, arrogante, sin aten-  
der siquiera a si yo esgrimía mi  
daga para atacarlo...

Los pensamientos de Abdulá se  
adelantaron a las palabras de  
Hassan. Y comentó:

—Ah... es un buen fin para  
un ladrón servir de alimento a  
los chacales

El ceñudo rostro del gigante  
palideció.

—¿Qué está usted diciendo, je-  
fe? ¿Ibrahim el Silencioso ali-  
mento de chacales?

La pipa se escapó de la boca  
de Ismael.

—¿Quieres decir que Ibrahim  
vive?

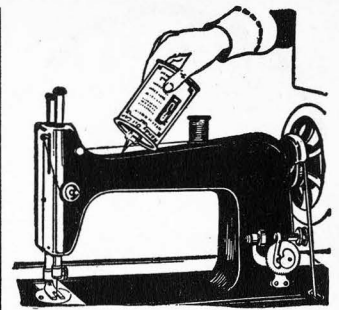
—¡Seguramente!

—Pero ¿no lo mató tu daga?

—¿No dices que fué solo?

—Eso fué precisamente lo que  
hizo temblar mis rodillas...  
Cuando lo vi solo ante nosotros,  
solo entre enemigos... Pero yo  
sabía que estaba bien guardado  
por invisibles hombres que nos  
esplaban desde las lomas. ¡Si los  
hubiera visto siquiera, hubiera pe-  
leado, tenga la seguridad!

Abdulá perdió el aliento; su



## Ahorre Dinero

Tenga especial cuidado en la clase de  
aceite que usa para lubricar sus mecanis-  
mos caseros tales como, fonógrafos, má-  
quina de coser, limpiadoras de succión  
ventiladores eléctricos, máquinas de la-  
var, cerraduras, bisagras, pasadores. El

## Aceite 3-en-Uno

es el enemigo de la he-  
rumbra. Use 3-en-Uno  
para limpiar y lusturar su  
mobiliario y otras piezas  
de madera, así como toda  
superficie barnizada  
y de acabado fino.



De venta en todos los  
buenos almacenes.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY  
Nueva York, E. U. A.

boca se abrió y cerró, como si  
agonizara. Luego dejó escapar  
imprecaciones terribles que per-  
mitieron a Hassan comprender  
algo.

—Ah, jefe,—dijo humildemen-  
te.—Es la mano de Alá... Y de-  
bemos dar gracias a El porque  
el ladrón sólo se llevara el dine-  
ro y dejara intactos los camellos  
y la carga...

## PROTEJA A SUS NIÑOS DEL RAQUITISMO

¡Infeliz del niño raquítico!  
Desgraciadamente, su nú-  
mero es alarmante. Libre a  
sus hijos de tal peligro: dé-  
les el remedio ideal que ha  
ayudado el saludable creci-  
miento de millones de ni-  
ños: la Emulsión de Scott  
de aceite puro de hígado de  
bacalao legítimo de Noruega.

Es alimento - medicina  
concentrado que enriquece  
la sangre, fortalece los hues-  
os, da vitalidad. Désela des-  
de hoy mismo.

Rechace toda imitación.  
Acepte sólo la



EMULSION  
DE  
SCOTT  
RICA EN VITAMINAS

cantadora y hecha con arreglo a los más diversos caprichos constituía ya un retiro sutil y delicioso en el que se agudizaba el placer y al que llegaban en ocasiones actrices surgidas de las usinas mismas. A veces, y con la ayuda de Vialy, practicábase en París la caza de mujeres bellas.

No existían las transacciones, naturalmente, puesto que la masa recibía en pago de su trabajo el vestido, el alimento y el permiso a reproducirse libremente, en su casa o en la del vecino.

No se fabricaba nada para la venta. Pero un inmenso negocio secreto tenía lugar, inspirado por LOS MIL, que habían comenzado a admirar y adorar las mil viejas cosas que constituían en no pequeña parte la vida misma, antes del Gran Cataclismo.

Cambiaban, así, de mano, joyas suntuosas de un ayer perdido en el terror y cuya singularidad hacía más preciosa su posesión.

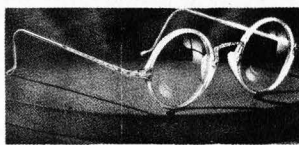
Millares de refractarios se ocultaban en París. Sus hazañas provocaban canciones populares que mantenían encendido en el pecho de los esclavos el amor a la libertad. Aguardábase siempre la llegada "del que se oculta" y cuya aparición había de señalar el fin de la esclavitud. Como consecuencia, un gran número de sociedades secretas y asociaciones criminales habíanse organizado y prosperaban por días.

Las leyes impuestas por LOS MIL tropezaban con una resistencia sorda y obstinada. Una sobre todo, aquella que condenaba a muerte a las personas cuya edad las imposibilitaba para el trabajo, había provocado terribles fermentos. También otra que forzaba a la fecundación a toda chica núbil.

Pero los celos entre todos estos miserables ayudaban a conservarlos en la esclavitud. Las denuncias espontáneas abundaban. En los corredores, en las estaciones de acceso donde se embarcaba y desembarcaba a los obreros de las usinas, dipuestos entre las puertas de tambor y los ángulos rectos, existían buzones que aseguraban absoluta inviolabilidad a los papeles lanzados en ellos por los obreros. Mediante las confesiones anónimas así obtenidas, la Policía de Vialy sabía todo lo que quería ocultársele. Un sistema de bastiones camuflageados, en París mismo, de abrigos blindados y de subterráneos capaces de conducir a algunos minutos a los negros policías a los más lejanos rincones de la vasta ciudad, imponía tranquilidad a la masa, que se acordaba con terror de sus pasadas huelgas y revueltas, ahogadas en sangre.

Además, en caso de mengua en la producción o de ausencia a las usinas, un terrible sistema de responsabilidades colectivas hacía que el número de las malas cabezas disminuyera sensiblemente.

Gracias a todo esto, treinta años después del Gran Cataclismo el dominio de LOS MIL parecía indestructible. Mucho habían cambiado y la mayoría de ellos eran gozadores y viciosos, dedicándose, sobre todo, al placer que



**American Opticians**  
**ARANGO & CHASE**  
O'Reilly, 79 Tel. A-3882  
Habana

les proporcionaban las queridas hermosas.

Se hablaba mucho de revolución en París, todavía, y a pesar de todos los castigos la multitud soñaba con vencer algún día a los que la dominaban. Pero, como una amenaza, altísimo en medio de la urbe, un inmenso cuadrante decía a los que deseaban consultarlo la proporción diaria de NECRON en el aire. El gas era mortal a 1/10.000 y cada uno debía meterse bien en el cerebro que sólo el trabajo y la ciencia podían mantener la proporción de gas por debajo de la cifra mortal.

Aquel día el cuadrante señalaba 1/17.000. Eran las cinco. El calor resultaba pesado para principios de la primavera.

Sobre el pozo 104, hacia el Este, donde trabajaban los condenados, a tres mil metros de profundidad, el humo dibujaba en el aire un monstruoso ciprés.

El sol hacía brillar las residencias de LOS MIL.

El cielo estaba de color de agua pura. Léjos, fuera del círculo fe-

## "PRINCETON-DEAN"

La armadura más elegante que se fabrica

Nuestros optometristas han cursado sus estudios en universidades extranjeras, estando dotados sus gabinetes de los aparatos más modernos para el reconocimiento de la vista.

roz e implacable de las usinas inmensas, allí donde el NECRON era sin duda dueño y señor todavía, una verdura reinaba...

### CAPÍTULO PRIMERO

#### El Placer.

Entre el antiguo París y las usinas gigantes, las residencias de LOS MIL lucían todos sus mármoles. Declinaba el sol.

Un carbonoso conjunto de nubes oscilaba sobre el horizonte, al sur. Al este, la ciudad milenaria exaltaba sus monumentos decrepitos e ilustres: Nuestra Señora, el Panteón, el Sagrado Corazón, torres de iglesias y campanarios agudos. Y rodeados por un muro enorme que dominaba el vasto glacis defensivo en el que brillaban discos y redes de metal, vigilantes y altaneros, los palacios de LOS MIL parecían sonreír con todas sus esculturas y sus claras columnas.

Era en 19... La grieta de la corteza terrestre que había abolido la Humanidad contaba ya treinta años.

Después de haber conocido durante largo tiempo la simple desnudez de sus laboratorios, LOS MIL vivían hoy en un lujo delicado. No obediendo a otra ley que su omnipotente capricho, habían edificado esta ciudad original sin otra voluntad que la de satisfacer hasta el máximo sus humores variables y voluptuosos.

Sus palacios ofrecíanse llenos de riquezas desconocidas y armados como fortalezas. El pueblo los llamaba generalmente: *Los Louvres*. No había un obrero—un esclavo, mejor dicho—que no vomitara a la menor provocación insultos soeces contra *los Louvres*. Ni mujer joven de las usinas que no soñaba, con el corazón batiente de deseos, en estas residencias fastuosas, dulces y perfumadas, donde todo se obtenía sólo con quererlo.

Las que LOS MIL habían adoptado excitaban más todavía la envidia de sus iguales desdeñadas, cuando soñaban en su felicidad absoluta. Había, en efecto, en la ciudad de LOS MIL, más de doscientas mujeres del pueblo, de las cuales la famosa B. 309, antigua revoltosa de la gran hilandería, habíase convertido en la querida de Tadeo Brunn, ya casi septuagenario. En los discursos revolucionarios pronunciados en el fondo de los pozos o de los refugios secretos de *los refractarios*, constituía una de los más potentes alcoholes verbales el recuerdo de estas desdichadas, a las que se imaginaba llorando noche y día y sometidas a abominables vicios. Creíase candorosamente que, puestas en libertad, estas vencidas hubiesen corrido a sumarse nuevamente a sus hermanas de las usinas...

Aquella noche, las distintas vías que ponían en comunicación las minas con el glacis de protección de *los Louvres* conducían a algunos de LOS MIL, que regresaban a su ciudad después de haber relevado las direcciones. Dos hombres conversaban sobre la pasarela 14, que a lo largo de cinco kilómetros, recorría un terreno pelado y muerto.

A la altura de los altos pilones esbeltos, el tablero automático vehiculaba a estos *vestidos de blanco*. Mostraban prisa, por regla general, de verse nuevamente a la sombra protectora de sus mansiones. Dos de ellos, er cambio, lejos de acelerar la marcha del tapiz, redujeron su velocidad. Contemplaban el sombrío y metálico paisaje.

Uno de ellos habló:

—Yo me pregunto, Pedro, qué importancia puede tener cualquier hipótesis referente a... aspecto actual de la gran grieta...

Estas palabras brotaban de la boca de un cuadragenario esbelto y subido de color, que fumaba indolentemente un cigarrillo hecho con alguna falsa hierba muy perfumada.

—Podía ir a verse—respondió el otro: un joven nervioso y triguño, que lo miraba todo con mirada atenta y curiosa.

—Desde luego: pero es regla y deber entre nosotros no ocuparse de lo que sucede en el resto del mundo. Eso está muy bien...

—¡Con todo...!

—Hijo mío: el secreto de la vida consiste en eliminar sus tormentos... Viendo actuar desesperadamente a unos hombres y a otros sumirse en serena y sabia inacción, llegas a concluir fatalmente que éstos son los que

# a New York

Viaje agradable, rodeado de comodidades, atendido eficientemente

Por los Magníficos Ultra-Modernos Turbo-Eléctricos

## QUIRIGUA Y VERAGUA

Entre Habana y New York

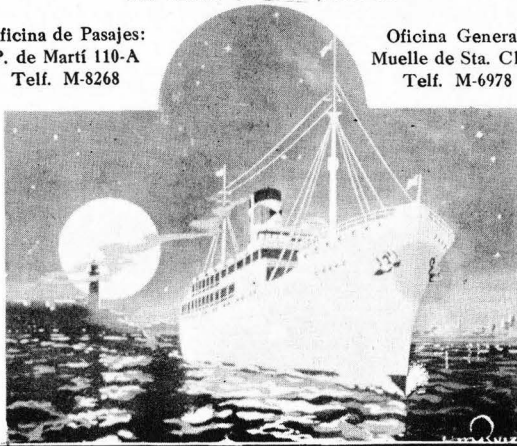
Pasaje mínimo a New York	\$75.00	\$110.00
" " a New Orleans	45.00	75.00

## UNITED FRUIT COMPANY

Steamship Service  
LA GRAN FLOTA BLANCA

Oficina de Pasajes:  
P. de Martí 110-A  
Telf. M-8268

Oficina General:  
Muelle de Sta. Clara  
Telf. M-6978



## Hermosee Su Cutis con Cera Mercolizada

Aplique abundantemente Cera Mercolizada en la cara cada noche antes de retirarse y convéznase de sus notables efectos como un restaurador de belleza de la piel. Penetra bien en los poros, haciendo expeler todas las impurezas y residuos de grasa. Hace desaparecer la palidez, manchas y otros defectos. El cutis se blanquea y suaviza y su cara por completo aparece como un pétalo hermosos y delicado. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. En todas las boticas y droguerías.

tienen razón. Serás tanto más feliz cuanto más limites tus necesidades y preocupaciones.

—No quisiera cultivar ese egoísmo feroz: me gusta encarnizarme mentalmente con lo que no se halla bajo mi órbita, pero que existe e imagino...

—¡Ay Pedro! Yo creo que los libros anteriores al Gran Cataclismo no eran tan bestias como muchos pretenden, puesto que afirmaban a las generaciones psicológicamente opuestas... Tu padre, Tadeo Brunn, no pensó durante toda su vida sino en el NECRON, y tú, en cambio, piensas en los negros existentes quizás a estas horas en las florestas inextricables del Africa.

—Sí. Y cada día siento más curiosidad por las cosas que viven más allá de este círculo de usinas que nos encierra...

—Antes del Gran Cataclismo hubiérase señalado como víctima de un tormento secreto al hombre que manifestara tu inquietud.

Pedro Brunn enrojeció súbitamente y demandó con prisa:

—¿Qué quieres decir?  
El otro se echó a reír y miró un instante el paisaje antes de responder:

—¡Ah! ¡Tú no amas aún la lectura de esos libros capitosos! Se les encuentra, con tal de saber buscarlos, puesto que nadie allá abajo es capaz de saborearlos. Yo los hago cazar por mis agentes y me divierto extraordinariamente leyéndolos. No eran estúpidos nuestros antepasados, no... Científicamente resultaban un poco sentimentales y hasta algo orgullosos de su ignorancia.

Pero su vida social era compleja y curiosos sus estados de alma: esto desenvolvía muy agudizados talentos psicológicos. No hubiesen dudado ellos, a buen seguro, de calificar tu sueño como consecuencia de un amor oculto...

—¿Amor?—inquirió el otro agudamente.—¿Qué es eso?

—No por cierto el vicio de Sigliarrese, sino una especie de aspiración vaga y enternecedora que releva al espíritu de los hechos para tornarlo hacia los sueños; algo delicioso, en suma, y que hacia la vida bella.

—¡Bah! ¿A quién quieres que ame?

—¿B.309 no es capaz de inspirar este sentimiento suntuoso?

Pedro Brunn murmuró:  
—No ignoras que mi padre me ha prohibido nombrarla así...

Vialy alzó los hombros.  
—Es el único nombre que le gusta. Además, la prohibición de Tadeo Brunn no toca sino a los adolescentes celosos y a las otras mujeres recién llegadas de los talleres, que quisieran herir a la querida del Amor

—No simpatizas mucho, tú, con B.309...

—Sí. Pero si hubiera previsto que tu padre iba a sacarla de los talleres me hubiese apresurado a suprimirla.

—¿Quieres decir que la habrías matado?

—Desde luego: y dado después a comer su cuerpo a las ratas de los grandes pozos... Poseo lugares especiales, en los que hago ejecutar a los individuos peligrosos es decir, a los más inteligentes de la comunidad.

Pedro Brunn pareció presa de súbito malhumor.

—Vialy: no estoy de acuerdo con tu manera de ver las cosas. Se nota con pocos esfuerzos que los desprecias a todos y dudas de todo.

—Es la única actitud permitida al sabio...

—¿No es una gran cosa el dominio que poseemos del NECRON, y nuestra esperanza de crear una especie de superhumanidad?

—Ciertamente... Hemos logrado imponernos al NECRON, mas ¿qué importa? Merced a ello lograremos que la Humanidad sobreviva cincuenta años más, o dos siglos... Una gota de agua en el mar... Pero tu esperanza de ver nacer al superhombre es una quimera, sin contacto alguno con la realidad. Tienes la prueba en nosotros mismos: ¿en qué nos diferenciamos de los que alientan allá abajo? ¡En nada! Treinta años de apartamiento no nos han permitido singularizarnos un ápice...—Mostró a París.

—¡Quizás vivan allí en mayor número los hombres de genio que en nuestra ciudad!

En esos momentos, la pasarela que utilizaban vehiculó sobre una profunda trinchera, por cuyo fondo corría larguísimo tren lleno, hasta sus plataformas, de obreros procedentes de una fábrica, que eran reintegrados a sus pozos.

Vialy se inclinó para mirar y Pedro Brunn lo imitó. Inmediatamente fueron vistos y ascendió hasta ellos un clamor unánime, compuesto de gritos de odio, de insultos prolongados hasta el espasmo. Diez mil bocas se abrieron como una sola y diez mil facies se contorsionaron, mostrando a los dos hombres su desprecio.

Echóse a reír Vialy.  
—¡Cantan!—dijo.  
Pedro Brunn lo increpó colérico, rojas las mejillas:

—¡Supongo que harás algo contra la canalla!

El otro negó blandamente, con un movimiento de cabeza.

—¿Qué quieres que haga?  
—¡Si nos dejas insultar llegará el día que quieran pasar a cosas mayores!

—Y que no son ganas lo que les falta... Pero mi oficio no tiene otro objeto que hacer que tales deseos permanezcan siendo eso: puros deseos. No estoy destinado a la realización de absolutos, como en los tiempos de las monarquías; pretendo, tan sólo, el equilibrio de una relatividad útil: la de las confianzas y de las fuerzas. ¡Que griten, si el cuerpo se los pide!

Con tal, bien entendido, que trabajen y que yo sepa lo que hacen en sus cubículos. No pretendo dar a nuestro poder un valor de perfección, ni mucho menos. Además que no hay que olvidar algo muy interesante: la posibilidad de que, algún día, una ola surgida de los bajos fondos de este océano nos conduzca más allá de donde de-seamos...

—¡Te contentas con poco!

—No. Lo necesario no es poco. Es todo. Los monarcas de épocas preteritas, muy anteriores al Gran Cataclismo, trataron de mil maneras de hacer sus poderes indestructibles y fracasaron. Duraron lo que duraron merced al azar o al juego de circunstancias desconocidas. Métete esto en la cabeza: por grande que sea nuestra potencia—y concedo que es enorme, formidable,—pertenceremos a esas gentes que desprecias, siempre que se dispongan a sacrificarse, naturalmente.

—No comprendo. ¿Y las bombas de sudor de sangre y los gases tóxicos y las redes electrocutoras, y tantas otras invenciones mortales cuya enumeración da vértigos?

Vialy se encogió de hombros.  
—Todo eso es teoría. Piensa solamente en que somos ochocientos y que ellos son diez millones. Ciertamente es que contamos con diez mil servidores, pero así y todo coloca frente a frente las dos cifras: once mil y diez millones y verás...

—Pero...  
—¿Crees, honradamente, que nos sería posible matar nueve millones de individuos?

—Tal vez no.

—¿Y bien? Mas aún suponiéndolo, quedaría un número lo suficientemente respetable para hacernos frente con éxito. Yo he calculado que si quisieran sacrificar en un ataque rápido un veinte por ciento de sus efectivos, tendrían una oportunidad de vencer. ¿Qué sería de nuestras defensas, una vez que hubiésemos terminado con dos millones?

—Sin embargo...  
—Podríamos, evidentemente, suprimirlo todo, incluso nosotros, haciendo estallar las sesenta mil toneladas de plazita, pero no considero esta probabilidad como inteligente. La gran operación de Syster puede matar un millón a la vez, pero hacen falta seis meses para prepararla. Aparte que, una vez que terminaríamos por medio de la asfixia con un millón, otro surgiría para encontrarnos desarmados.

—Jamás osarán ellos intentar un ataque así...

—Desde luego, al menos por ahora; pero el alma de las multitudes es misteriosa.

Prosiguió:

—Si tal ambición naciera en algunos cerebros, mi deber me llevaría a descubrirla y disolver el naciente entusiasmo que provocara. En suma: sé cómo nuestra potencia podría ser amenazada. Gobernar no es, a mis ojos, un problema de sanciones, de calabozos, de penas de muerte y de terrores... Estos medios tienden hacia los ideales absurdos y de pura vanidad... Gobernar es algo más y algo menos: un problema de soluciones aproximadas, pero suficientes al fin propuesto. Cuando éstas soluciones no bastan se desechan y buscan otras, igualmente transitorias.

En estos momentos el peligro nos acecha. El pueblo se agita y los refractarios predicaban una especie de guerra santa... Comiéntase a adorar a ese famoso Mesías: Diavide, que busco desde hace tiempo y que acabará tal. Apuesto mi mano derecha...

—¡Oh! ¡Oh!  
—Sí. Y debe tener cómplices en nuestras casas. Será necesario que yo estudie eso de cerca.

—¿Qué crees?

Vialy se echó a reír.

—¿Te lo diré?

Pedro Brunn se volvió hacia el sombrío decorado del poniente.

B. 309, la bella querida de su padre, precisó en su recuerdo, como un magnífico fantasma, terrible y fascinante...

Murmuró, para hacer derivar la conversación:

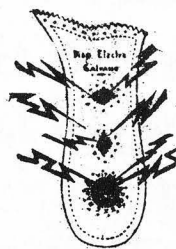
—¿Crees que antes de la Grieta eran los hombres más felices que hoy?

—Antes de la Grieta se quejaban ya. Se han creído siempre desdichados. Pero cultivaban un sentimiento muy dulce y que parece desvanecido entre nosotros, dominadores y dominados: el Amor.

—¿Crees que eso sólo coloreaba toda una existencia?

—Sin duda... Ellos buscaban el amor desde la cuna de la tumba y esta búsqueda ya constituía por sí sola una ocupación llena de encantos de la que gozaban

(Continúa en la Pág. 59.)



## DISPOSITIVO RADIO-VITALIZADOR ELECTRO GALVANO

CAPTOR DE ENERGÍA CÓSMICA. PAT. UNIV.

Plantillas Eléctricas aplicables al interior del calzado en uso. Este descubrimiento está basado en Leyes perfectamente catalogadas y experimentadas por la Ciencia Médica. Sus efectos derivan de una Ley Física.—Resultados definitivos en reumatismos, agotamiento físico nervioso, neurastenia y debilidad mental.—Restaurador continuo del desgaste o pérdidas de energías vitales, con resultados admirables en sudoraciones de los pies, várices, inflamaciones, etc., etc.

De venta en la Droguería "SARRÁ" y demás casas del ramo.

DISTRIBUIDOR PARA CUBA Y PAÍSES CENTROAMERICANOS:

DEL RÍO & CÍA.

Crespo, 9. Habana

ción que nos impuso Mr. Thompson cuando llegó al edificio judicial en respuesta a nuestro ruego de que actuase como nuestro letrado.—No digan nada.—Se nos permitió a Tommie, a Lord y a mí consultarnos con él a solas. Le contamos la historia de todo lo ocurrido durante la mañana. Nuevamente nos reiteró:—No hagan declaración alguna. Déjenles que crean lo que quieran. No digan nada.



## Camino a la Salud y a la Fuerza

La manera de fortificarse mejor y retener la fuerza, energía y vigor que le ayude a trabajar más y alcanzar más es comiendo alimentos adecuados. La naturaleza pone energía y vitalidad en la Maizena Duryea, ese sabroso alimento que se hace del maíz. Es de un sabor exquisito—puede usarse para preparar centenares de platos apetitosos incluyendo sopas, ensaladas, pudines, salsas y repostería.

Ayúdense a conservarse en salud! Coma Maizena con frecuencia.

Permítanos enviarle un ejemplar gratis de nuestro último libro de cocina que contiene numerosas recetas para la preparación de sabrosísimos platos.

# MAIZENA DURYEA



F. A. LAY

26 Apartado 695 Habana

Envíenme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....504-2

*Carfiro*

(Continuación de la Pág. 53)

Nos dijo que el almirante había concertado el que se nos custodiase por la Marina. Existía un convenio entre las autoridades civiles y militares por el que los soldados y los marineros, por los delitos menores, serían entregados a sus comandantes. Este convenio no tenía fuerza en nuestro caso, pero las autoridades policíacas temiendo el amotinamiento de la multitud en Honolulu, habían con venido en permitir al almirante Stirling que nos tuviera incomunicados a bordo del buque de la Armada americana "Alton", mientras no se viese el juicio. Mr Thompson, sin embargo, nos informó que primero seríamos trasladados a la cárcel de Honolulu donde seríamos fotografiados, nos tomarían las impresiones digitales y se nos formularía la acusación.

Con una fuerte guardia fuimos llevados al automóvil de la Policía, y después trasladados a través de calles poco frecuentadas, hasta la cárcel de Honolulu. Pero la noticia de nuestro traslado se había esparcido. Multitudes coléricas se apretujaban a la entrada de la cárcel. Un nativo gritaba con toda la fuerza de sus pulmones:—Nos apoderaremos de ellos.—Avanzó hacia nosotros, con los puños en alto. La Policía lo empujó, obligándolo a retroceder. Nuestros guardias nos llevaron a toda prisa a través de los corredores de la prisión, sonando las puertas de acero tras nosotros. El teniente Massie y Lord fueron colocados en una de las celdas. Yo fui conducida a la habitación de la matrona.

—¡Mamá!... ¡oh, mamá!—Una pequeña figura toda bañada en lágrimas penetró en la habitación.

—¡Helene!—Mis brazos la abrazaron. Mi corazón quedó destrozado a la vista de su sufrimiento.—Helene querida, no llores. Todo se arreglará. No te preocupes, querida.—Traté de consolarla. Estaba tan desesperada. Y después:—¿Dónde está Thale?

—¡Está con Tommie!

Abrió la puerta. En el corredor enrejado de acero vi venir hacia mí a Tommie y Thalia.

—Por aquí, tenga la bondad, por aquí.

La fuerte llave de la matrona abrió las rejas. Me condujo a una pequeña habitación que no se diferenciaba mucho del despacho de un doctor. Allí me tomaron las impresiones digitales.

Después de eso fui retratada, de frente y de perfil. Mr. Thompson había llegado a la habitación.

—Han chequeado ya al teniente Massie y al marinero. Se anotaré ahora su ingreso y después se les entregará a la custodia de la Marina.

Bajamos por unas escaleras oscuras hasta un patio pequeño. Allí Tommie, Lord y yo permanecemos de pie, mientras el *sheriff* Gleason leía las acusaciones:—Ase sinato.

¡Pero no había sido un asesinato!

Nunca seríamos procesados. El Gran Jurado se daría cuenta de la verdad de lo ocurrido cuando se reuniese dos semanas más tarde para investigar nuestro caso.

No habíamos violado la ley. Estábamos tratando de auxiliarnos. Sin una confesión sabíamos que

no había probabilidad de limpiar de las manchas de fango deliberadamente lanzadas, la vida de una joven.

Habíamos obtenido esa confesión, y después... una mente desquiciada se había desequilibrado.

El Gran Jurado se reunió en la segunda semana de enero. El magistrado Davens leyó las instrucciones:—Y, señores del Jurado, si es vuestra creencia que por las pruebas presentadas jurado alguno procesaría, es vuestro solemne deber rendir un veredicto de "No culpabilidad".

El magistrado Christy al que el Gran Jurado informó más tarde, refutó aquella solemne acusación. Se negó a que dieran un veredicto de "No culpabilidad". Declaró que la paz y la seguridad de Honolulu estaban de por medio, declaró que la causa principal había sido el odio de razas. Forzó a los jurados a que procesasen con un veredicto de: "Homicidio".

Dos Grandes Jurados renunciaron inmediatamente. El magistrado Christy removió arbitrariamente a otro. Los Grandes Jurados protestaron en vano. Objeta ron en vano, también, ciertos ciudadanos de la mejor clase. ¿Por qué? ¿Era el temor a la población poliglota, los mestizos hawaianos, japoneses, chinos, filipinos, que tenían el poder del voto?

Desde el 8 de febrero, el teniente Massie, los dos marineros y yo habíamos guardado prisión a bordo del viejo acorazado "Alton", anclado permanentemente en el fango de Pearl Harbor. El buque había sido utilizado como club de comedores generales para los oficiales de los submarinos. Algunos de los oficiales solteros tenían sus camarotes en la cubierta superior. Un gran camarote que daba al principal comedor, era el alojamiento del capitán. Como quiera que el capitán Wortman era un hombre casado y vivía en Honolulu, su camarote se reservaba para los almirantes que llegasen de visita.

Allí viví durante cuatro meses. Una mesa redonda, en la que se me servían todas las comidas, se hallaba al centro de la habitación; una alcoba encortinada contenía mi cama, un escaparate y una cómoda. Sobre el marco de la ventana había alegres flores tropicales que me eran enviadas desde los jardines de personas amigas. Otros amigos se habían llevado a mi hija mayor para su casa, amándola, cuidándola, consolándola.

El teniente Massie estaba alojado en uno de los camarotes de la cubierta superior del "Alton" día y noche. Nosotros cuatro éramos prisioneros de la Marina.

Sobre la cubierta del "Alton", el teniente Massie, Lord, Jones y yo, esperamos el fallo de los Grandes Jurados. Esperábamos que nos pusieran en libertad. Nos habían informado que catorce de los Grandes Jurados se oponían firmemente a que se dictase veredicto alguno de culpabilidad.

Las tres... Las cuatro... Las cinco y todavía esperábamos. Ni una palabra. Los marineros se dirigían a comer la comida que el centinela les había traído de la mesa de los alistados, situada en tierra. Tommie y yo bajamos a los camarotes. Mi hija había es-

tado en la ciudad esperando todo el día para el caso de que fuera citada ante el Gran Jurado. Momentos antes del toque de corneta del crepúsculo, llegó. Una sola mirada a su rostro nos reveló toda la historia.—¿No saben ustedes? Los han procesado a ustedes... todos ustedes. ¡Oh, Tommie, Tommie!

Los dejé a los dos juntos.

Las penas y las alegrías pueden solo compartirse con la persona que significa más para nosotros.

Mi esposo estaba en New York, desesperadamente enfermo con neumonía. Nunca deseé tenerlo junto a mí con más ansiedad que entonces. A través del mar y de un continente, a seis mil millas de distancia, mi corazón volaba hacia él. ¿Cuándo volvería a verlo de nuevo? ¿Qué sería lo que el futuro me deparaba? ¿Sería nuestro proceso una burla de la justicia?

En el juicio de Ala Moana, a pesar de la positiva identificación, a pesar de la evidencia concluyente, los hechos habían sido deformados, los testimonios desacreditados. ¿Ocurriría, nuevamente, la misma cosa?

Observé cómo el sol se hundía tras los submarinos alineados. Las cornetas tocaban a "Retra te"... el toque nocturno. Todos los marineros se hallaban en atención, inmóviles, saludando a la bandera.

Y entonces recordé a los dos hombres, Lord y Jones. Tendría que hacerles saber la nueva. Durante las últimas tres semanas, los largos días que habíamos estado incomunicados en el "Al-

Una cabeza rapada es preferible, sin duda, a cabeza despeinada



Y el cabello enmarañado descubre algún mal poeta sin peine y muy descuidado

Use Stacomb y produzca admiración



Doma el cabello. Lo peina, lo alisa, lo limpia, lo fija, lo deja con brillo



El Stacomb no es pomada, cosmético o brillantina... es algo como no hay nada para el fin que se destina.

# Stacomb

En farmacias y perfumerías





¿CALAMBRES?  
Lo mismo que dolores musculares los remedia de inmediato el

**LINIMENTO de LOAN**  
-Mata-dolores

ton" había aprendido a conocer a estos dos muchachos. A Jones con sus relatos de la vida de los alistados, sus inteligentes comentarios acerca de lo que podía hacer el marinero menos descontento en Hawái, su orgullo por su cuadrada de boxeadores, muchachos que estaba entrenando para que representasen a la flotilla de submarinos en las competencias de boxeo del Ejército y la Marina. Lord era uno de sus muchachos y estaba orgulloso de él. Le hacía practicar diariamente en la cubierta superior, bailando la cuerda, en el boxeo de sombra, para mantenerlo en training.

Para los demás no eran más que "los dos alistados". Para mí eran los dos muchachos de cuyas vidas tenía yo una profunda responsabilidad.

Con mi corazón abrumado bajé a los alojamientos de los marineros—Nos han procesado a todos por homicidio.

A la semana siguiente nos llevaron a que formulásemos nuestros descargos. Sabíamos que la excitación contra nosotros estaba elevándose al máximo en contra nuestra, amparada por políticos ambiciosos que tenían la interferencia gubernamental desde Washington.

Mrs. Ann Kleugel, que organizó el movimiento de ciudadanos para el buen gobierno, había recibido órdenes verbales de la Administración Territorial prohibiéndola celebrar nuevos mítines.

—Hasta que yo reciba esa orden por escrito del gobernador Jodd mismo, me niego a obedecer,—replicó.

Celebró su mitin. La sala estaba llena de hombres y mujeres que demandaban reformas. Nuestro caso había precipitado la exposición de las condiciones que habían existido desde hacía mucho tiempo en el territorio, pero la verdad de las cuales había sido ignorada, si no suprimida.

No es extraño que sintiésemos que nuestras vidas estaban en peligro cuando nos dirigíamos en automóvil al edificio judicial, aquella mañana. En la sala de audiencia vi una masa confusa de rostros oscuros y percibi un murmullo de odio. Estábamos sentados en un banquillo situado debajo de la plataforma del magistrado, con un funcionario de la Policía a cada lado nuestro.

El magistrado Christy entró. Nuestro abogado nos hizo señales para que nos pusieramos en pie. —Grace Fortescue, usted está

acusada de homicidio. ¿Qué tiene que decir?

—Soy inocente, magistrado Christy.

—Thomas H. Massie, usted está acusada de homicidio. ¿Qué tiene que decir?

—Soy inocente.  
—Alberto O. Jones... Edward J. Lord.

—Inocente.  
—Inocente.  
Así que cada uno de nosotros se puso en pie para hacer nuestro descargo, la multitud que había detrás parecía ponerse más tensa. Cuando se tomó razón del último "Inocente", nuestro abogado nos hizo indicación para que saliésemos. Nos volvimos. Precisamente detrás de mí había sentadas cuatro mujeres blancas. No las conocía entonces, pero sus rostros expresaban simpatía. Todos los demás rostros, enemistad. Se produjeron siseos cuando atravesamos por el pasillo central.

Afuera, a través de una senda armada, fuimos precipitados en el automóvil que nos esperaba. No con la rapidez suficiente. Surgió un hombre de la multitud y trató de pegarle al teniente Massie. Un policía lo empujó, alejándolo. El automóvil echó a andar. Un policía de motocicleta nos custodiaba a cada lado y así fuimos llevados rápidamente a la protección del Arsenal.

Aquella tarde, en el "Alton" cuatro mujeres vinieron a verme; las desconocidas amigas que habían demostrado su simpatía en el Tribunal.

—Permitanos que nos presentemos, Mrs. Fortescue. Nosotras somos miembros de la Organiza-

ción Cívica para el Mejor Gobierno. Queremos que usted sepa que nosotras nos identificamos con su hija en el proceso de Ala Moana. Se nos advirtió en aquella oportunidad que no debíamos penetrar en la sala de la audiencia. En su juicio nosotras vamos a estar sentadas detrás de usted. Cada vez que usted vaya ante el Tribunal habrá alguna de nosotras allí.

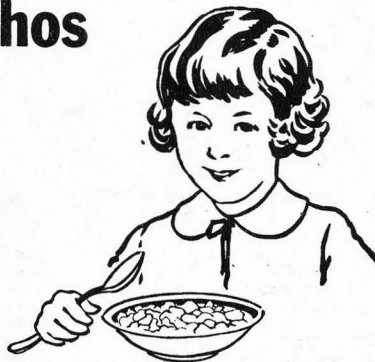
Durante el mes que duró la vista de nuestro proceso, noche tras noche, aquellas mujeres permanecieron afuera de las puertas del Tribunal, esperando en la cola a fin de ser fieles a su promesa. Siempre estuvieron sentadas detrás de mí.

Amigos leales que nos daban su ayuda. Ciudadanos leales a su tierra, tratando de demostrar al mundo que hay muchos en Honolulu que mantienen y respaldan la posición del hombre blanco, solicitando seguridad para todas las mujeres, sean chinas, japonesas, hawaianas o blancas.

"Mr. Robert Bell llega hoy en el Maui para estar junto a su hermana Mrs. Fortescue". Una vez tras otra leí esa información en el periódico. Diez días antes había recibido un cable de mi hermano, fechado en New York: "Salgo para Honolulu". A través de medio mundo, abandonando el trabajo, el hogar, las amistades, venía mi hermano hacia mí, para estar a mi lado durante el juicio. Llegaría ahora, en cualquier momento.

Desde la cubierta observaba el distante camino. Venía un automóvil. Se detiene. Baja un hombre. Avanza a través del terra-

## Inmejorable para nenes vivarachos



Cuando los pequeños llegan de la escuela, nada los satisface tanto como un tazón de Kellogg's Corn Flakes, con crema o leche fría—y un poco de azúcar, si lo prefieren.

Los pequeñuelos pueden comer Kellogg's Corn Flakes a cualquier hora. Los nutre idealmente este

manjar... Delicioso... Saludable... ¡y tan fácil de digerir! Mejor cien veces que alimentos pesados. Pronto y cómodo de preparar. No hay que cocerlo. Pruébalo Vd. también—como desayuno, almuerzo o merienda. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.

**Kellogg's**  
**CORN FLAKES**

**Creyón**  
**PARISLETTE**  
A PRUEBA DE BESO

LOS HAY EN TRES COLORES  
**DOBLE TONO**  
**ROJO VIVO**  
**Y MEDIANO**

PRECIO DEL CREYÓN  
**75** CTS.

Pída que le muestren tanto el **DOBLE CONTACTO** como el **ARREBOL**.

LOS HAY TAMBIEN EN TRES COLORES

plén, asciende por la escalerilla —¡Bobby!

Con él venía un abogado. Allí abajo, en el camarote, Mr. Thompson nos había expresado su deseo de que nosotros encargásemos a un abogado del continente que le ayudase en la defensa.

—Si mi mismo hijo estuviese en la situación en que ustedes están, sacrificaría hasta mi último centavo a fin de obtener un abogado del continente. Es así, con tanta vehemencia, como yo pienso en este caso.

Yo estaba asombrado con respecto a la gravedad con que nuestro abogado estaba considerando el caso. Un mal juicio, nuevamente un Jurado empatado. Eso era lo que habíamos esperado con toda confianza.

—Estamos absolutamente satisfechos con que usted dirija nuestra defensa, Mr. Thompson. No estamos preocupados respecto de los resultados.

—Ustedes no se dan cuenta de la excitación de los sentimientos en contra de ustedes, el encono que esto ha provocado. Yo puedo dirigir y manejar el aspecto legal, pero es esencial un abogado bien conocido, de los Estados Unidos, para que me ayude con el Jurado.

Yo creía que Mr. Thompson exageraba los peligros.

Aquella tarde, vino a verme la esposa de un comerciante. Nos expuso el punto de vista naval:

—No son precisamente, ustedes, el teniente Massie y usted, los que están sometidos a juicio. Toda la Marina está complicada. Cuando el almirante Pratt hizo su declaración de que los americanos no aguantarían la violación de sus mujeres, les arrebató a ustedes de las manos el caso. Ustedes están obligados con la Marina a hacer todos los esfuerzos que estén a su alcance, para demostrar al mundo y más especialmente, al pueblo de Honolulu, que hay algo más que la libertad de ustedes comprometido en este caso.

Yo no había considerado la cosa desde ese aspecto. A mí me había parecido un asunto personal, nada más. Quizás, después de todo, deberíamos aceptar la oferta que nos hacían todos los oficiales y alistados, de contribuir a nuestra defensa. Quizás debiéramos permitir a nuestros amigos de América que nos ayudasen. Quizás debiéramos a la Marina el conseguir un abogado que mostrase a la faz de la nación que

(Continúa en la Pág. 61 )

**cada mes**



es imperativo a la mujer celosa de su pulcritud y buen porte, que

**use**

**MODESS** LA TOALLA SANITARIA MODERNA

Es fresca, cómoda, suave y absorbente. Es desodorante y se disuelve en agua corriente.



fué rápida. La esposa de Heitler fué interrogada:

—Hace unos pocos días Mike me pidió prestado el auto, y desde entonces lo estaba usando,— explicó ella.

Y el hermano del pandillero lo identificó como el que muchas veces había usado su hermano. Tanto él como la mujer revelaron entonces la desaparición de Heitler, y las inquietudes que les

—¿Sí? Pues mire, le he estado escuchando su lata, y confieso que no la encuentro original. Aquí tengo veinticinco pesos que proclaman a voz en cuello que usted está loco en su vaticinio. ¡Vamos, no sea cobarde; saque su dinero!

La dama se dirigió a un espectador en la fila de atrás que estaba escuchando la conversación, y le entregó el dinero diciéndole:

—Joven, deposito esto en sus manos; el sabio le dará ahora su dinero.

El caballero de los vaticinios furibundos se puso morado como su camisa.

—Señora — balbuceó. — No me parece honrado. Usted va a perder su dinero. Fíjese en Jimmy Durant. Note la diferencia entre los dos. ¡No le dura un round!

Efectivamente, el peleador de Filadelfia tenía un aspecto poco tranquilizador. Mucho más fornido

## Cosas de...

(Continuación de la Pág. 14 ).

había proporcionado su ausencia. Fueron conducidos a la Morgue, donde estaban expuestos los restos calcinados recogidos en la pira de la nevería de Barrington. El hermano de Mike expresó su dolorosa incertidumbre con estas palabras:

—No puede ser Mike, porque él me telefonó en persona después de ser encontrado este cuerpo... Veinticuatro horas después.

—No puede ser Mike,— declaró la mujer,— porque él habló personalmente conmigo veinticuatro horas después de haberse descubierto el incendio de la nevería. Y sin embargo...

Los investigadores trabajaron con empeño; y pronto llegaron a la asombrosa conclusión: aquellos restos pertenecían sin ningún género de dudas a Mike Heitler, conocido por "Mike de Pike", alta personalidad del hampa chicagense, aunque su esposa y su hermano hubieran recibido telefonemas de él veinticuatro horas después del asesinato. Jirones de ropa y residuos de oro de las coronas de varios dientes fueron los únicos elementos de la identificación; y ello acreditó un verdadero triunfo a las autoridades.

Se averiguaron entonces varios misterios. Se descubrió que Mike de Pike tenía otra esposa y que cada una de ellas conocía la existencia de la rival, y que de ambas tenía el pandillero descendencia. Pero lo que obsesionaba era el misterio de quién mató a Heitler, y cómo pudo oírse su voz exacta,— identificada por dos personas de su intimidad— veinticuatro horas después de haber sido su cuerpo arrojado a una hoguera mortal. Pat Roche, especializado investigador a las órdenes del fiscal del Estado, fué encargado de aclarar el asunto

Roche rápidamente obtuvo los

siguientes datos. Mike Heitler luchó como asociado de Al Capone durante muchos años; pero últimamente había cambiado sus alianzas. Varias bombas estruendosas puestas a su paso le advirtieron el peligro que para su vida significaba un rompimiento con Su Majestad, Alfonso I. Mike de Pike no se dejó intimidar, sino que por el contrario amenazó también. Envió un reto a Capone, expresándole que "cantaría" claramente si lo molestaba de nuevo, y se dispuso a la lucha. Se le consideró un "challenger"; y con ello firmó su propia sentencia de muerte. Era indudable que sabía demasiado para que Capone se considerara seguro si se liberaba de su dominio.

Todo esto era claro, y Pat Roche trató de encontrar al millonario racketeer, sin lograrlo; se había "sumergido". Pronto recibió una llamada telefónica de los abogados de Capone pidiendo garantías de que su representado no sería detenido durante la investigación si comparecía al interrogatorio. Pat Roche le contestó:

—Que venga y se gane él mismo esa garantía demostrándome que no ha intervenido en el asunto.

Parecía que la cosa iba en serio, y que Roche estaba respaldado en su actitud intransigente. ¡Al fin no se le daría cuartel a Capone! Si Roche no pactaba una entente con él, sería porque tenía plenos poderes para actuar sin contemplaciones.

La ciudad de Chicago vivió momentos de excitación esperando la captura del malhechor, causada de aquel juego entre las autoridades y el delito que hacía imposible exterminar los gánsters y mantenía a la población atemorizada ante las múltiples agresiones y las batallas campales

## Una Apuesta...

(Continuación de la Pág. 30 ).

do que Sammy, le llevaba ventaja en estatura y en peso. Su cuerpo y su rostro tenían la apariencia de los de un gorila.

—Mírelo bien, señora, mírelo— rogó el experto.

—Estoy cansada de mirarlo, sabio. No hable más y saque el dinero.

—Muy bien; si usted insiste en perder veinte y cinco pesos, debe tener sus motivos. No quiero echarle a perder la noche. Aquí están mis veinticinco. ¿Parejo? ¿Sin logros?

—Señora— dijo al entregar su dinero— ustedes las mujeres son caprichosas, pero un caballero debe complacerlas siempre!

El anunciador terminó su *bally-hoo*. Los dos peleadores se encontraron en el centro del ring con sus seconds y el referee. Después de las instrucciones de ritual, re-

tornaron a su esquina. Los seconds les ofrecían sus últimos consejos. El silencio cundió en el estadio. Sonó la campana. Jimmy comenzó su ofensiva destructora. Una lluvia de golpes cayó sobre el pelirrojo. Pero éste no retrocedió. Terminó el round con una amplia ventaja a favor del filadelfiano.

El experto aprovechó el minuto de descanso para emitir su opinión:

—No puede durar. Jimmy ha aguantado este round para que el público no proteste. Un round más y se acabó Sammy.

Comenzó el segundo round. Jimmy llevó a Sammy sobre las sogas en una esquina neutral y lo tambaleó con una fiera derecha. El pelirrojo estaba al gareté. Las rodillas se le doblaban. Después de

(Continúa en la Pág. 62 ).

entre los distintos *gandlands*. Pero todo fué en vano. Capone probó coartadas irreprochables, y siguió reinando.

El trick de los telefonemas era perfecto, según Pat Roche. La Policía, despistada por aquellas llamadas telefónicas recibidas e identificadas por el hermano y por la esposa de "Mike de Pike", no hubiera relacionado nunca el cuerpo hallado en la pira de la nevería de Barrington con el del hombre que sostuvo dos conversaciones veinticuatro horas después. Y ni siquiera hubiera aclarado el asunto el hallazgo de auto incendiado, si no media un detalle, el detalle que olvida siempre el criminal y que casi por casualidad llega al conocimiento de la Policía. En este caso ese dato lo fué el número del auto. ¿Por qué no lo destruyeron cuidadosamente? En sus manos estuvo, y sin embargo, lo dejaron allí para que sirviera de punto de partida en la investigación.

El *doble telefónico* es un nuevo trick que debe agradecer el hampa chicagense al ingenio de Al Capone. Aunque fracasara felizmente ese engaño, que hubiera imposibilitado la identificación del cuerpo de Mike Heitler si tiene éxito, no hay que desconocer que demuestra una diabólica astucia.



## ÉL CUMPLIÓ LA PENA de la PIORREA INNECESARIAMENTE

EL descuido irreflexivo y negligente; tiene la culpa, pues él era antes saludable, energético y ambicioso. El tenía incontables amigos que lo admiraban, particularmente por su sonrisa franca y espontánea. Ahora él se siente *abochornado* de sonreír, aunque esto apenas importa, pues se queda en su casa descoloronado, enfermo y olvidado.

Él vió las señales del peligro hace años, pero nada hizo. Al principio le sangraban las encías al cepillarse los dientes. Los dientes se aflojaron, y se *cayeron* uno a uno, o tuvieron que ser *extraídos*.

Usted puede tener la piorrea ahora. Protéjase contra sus terribles efectos. Use Forhan's para las Encías, le limpia y blanquea los dientes y evita la piorrea.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

HS-12

## Forhan's PARA LAS ENCÍAS



**Pida**  
**Cerveza**  
**y le**  
**daran**  
**HATUEY**

**"HATUEY"**  
Cerveza de calidad a precio popular  
Elaborada por la  
Compañía **"RON BACARDÍ", S. A.**  
Casa fundada en 1838  
Santiago de Cuba

**Pida**  
**HATUEY**  
**y le**  
**daran**  
**Cerveza**

hasta en sus libros. El amor podía entonces reinar sin mezclarse a la crueldad, pero entre nosotros, ¿cómo quieres que sea lo mismo? ¡Son tan poca cosa nuestras queridas! Y allá abajo, ¿no han hecho de la sexualidad un motivo de horror, al menos los que siguen la propaganda de Diavide?

La pasarela terminaba. Los dos hombres se detuvieron sobre una plataforma. Movida por un contrapeso, ésta descendió por un pozo hasta el centro del último arco. Encontráronse al borde del glacis sembrado de defensas secretas que separaba el terreno anterior, vacío, del muro de la ciudad de LOS MIL, pues este glacis no podía ser franqueado sino subterráneamente; utilizaron entonces una estera circulante que los condujo a lo largo de una galería de metal. Manejó Vialy mecanismos complicados, adosados a una tabla plagada de botones y manecillas, y cambió así, una vez más la palabra clave cuyo conocimiento permitía cortar la corriente electrocutora que defendía a los amos. Esta palabra era cambiada tres veces al día y sólo un miembro de LOS MIL sabía cuál era.

A poco los dos amigos utilizaron una caja de ascensor, para subir, y salieron a la superficie en un jardín plétórico de plantas raras y flores monstruosas. Muros espesos lo protegían impidiendo que la vista se extendiera fuera de sus estrechos límites.

Vialy mostró a lo lejos una forma extendida sobre un diván, entre los vegetales.

Pedro Brunn dijo:

—Se siente uno lejos de esas multitudes odiosas, cuando penetra aquí...

Vialy encogióse de hombros:

—¡Puede ser!

Y siguió a su compañero que marchaba en busca de la mujer extendida lejos y que los había visto aproximar sin hacer un gesto ni pronunciar una palabra.

quisiera ver a "Pugito" casado con esa máquina de sumar. Usted pensará que ella es mejor esposa que una corista. Escuche: "Pugito" y yo nos íbamos a casar, y lo teníamos todo preparado, cuando esa tigresa social se metió por el medio. Yo creo que hubiéramos sido felices... Yo... realmente... lo compadezco. El cree que yo estoy celosa, y esto ha halagado su vanidad. Es algo así: "una corista de Broadway y una dama de la alta sociedad luchan por un guapo hombre con dinero". ¿Por qué será, Mr. Wemple, que algunos hombres, capacitados para muchos empeños, se portan como verdaderos chiquillos con respecto a mujeres?

—Porque — sugirió — muchos hombres abandonan en la vida social la cautela y el discernimiento que los guía en el mundo de los negocios.

Claire suspiró:

—No en balde la gente acude a usted, cuando se hallan en un caso apurado...

La corista había rociado su frase de admiración tan genuina que Wemple se sintió halagado y comprendió. Pensó que la muchacha cedería con un poco de diplomacia. No sería hoy, ni mañana, pero... la cosa era relativamente

# EL MUNDO...

Esta mujer tenía una faz oval y satinada, mate y triste. Dos grandes ojos azules horadaban esta máscara melancólica, dominada por una cabellera de tinieblas. Estaba retrepada, como una tigresa que se apresta a la caza, pero cuando los dos hombres se detuvieron ante ella, su cuerpo se distendió. Alargó una mano a Vialy.

El policía se inclinó y besó los dedos sin separar para ello su dura mirada de las pupilas femeninas.

El rubor subió a las mejillas de B. 309.

Pedro, emocionado como siempre que veía a esta mujer cuyo encanto lo penetraba como una aguja, quiso dominarse. Afirmó:

—María: acabamos de ser insultados por el relevo de la usina Geocoronium. Voy a hacerles echar mañana bombas de NECRON. ¿Qué te parece?

El rostro, súbitamente pálido, volvióse en busca del joven. Los párpados se abatieron a medias sobre los iris azules. No respondió. Vialy fué el que comentó en voz alta, con frívolo acento:

—¡Pero, tú eres loco! ¡Cuando

(Continuación de la Pág. 55).

B. 309 preguntó:

—¿El amor? ¿Qué es eso?

Vialy volvió a tomar los finos dedos y los dejó deslizar entre los suyos hasta ganar posesión total de la mano temblorosa.

—Pedro te explicará eso...

Y añadió:

—Voy al Consejo de la Orden ¿Sabes, tú, María, si Tadeo está en él?

—Sí, está.

—Bien. ¡Hasta luego!

Mientras caminaba, Vialy murmuró:

—¿Lejos del pueblo en rebeldía aquí? ¡Jamás, lo he sentido más cerca!

Añadió:

—El amor no les permite percibirlo...

## CAPÍTULO SEGUNDO

### B. 309, la Apasionada

—¡Me da miedo este hombre!

B. 309 siguió con pupilas cargadas a Vialy que se marchaba. Durante segundos el paso de éste hizo crujir la fina grava de la estrecha avenida. Su alta si-

**Proteja SU CUTIS**



use

**CREMA HINDS**

DE MIEL Y ALMENDRAS

Contrarresta la dañina acción del viento, el polvo y los rayos solares. Resguarda la perfección del cutis, y, además, lo suaviza y le da mayor blancura.

la puerta que conducía a las estancias de Tadeo Brunn, advirtió su salida. La cerradura resonó. El silencio invadió el jardín.

La joven y Pedro se miraron. El la tendió las manos en un gesto incierto de ruego y de deseo. Ella, ardiente la faz, brillantes los ojos, tomó los dos puños masculinos y tiró de ellos. El hijo del viejo Brunn se dejó dominar y resbalando fué a caer sobre el cuerpo extendido... Trató de afirmar su posición y así la seda multicolor que cubría a la hermosa. B. 309 enrojeció. Escarlata a su vez, por el rubor que lo dominaba, Pedro quiso incorporarse y su esfuerzo lo extendió más aún sobre el diván.

Confuso, inconsciente casi de sus actos por su vehemente deseo, el joven se abandonó. B. 309 le había tomado la cabeza entre

(Continúa en la Pág. 64).

**¡Incomparable!**



**La Leche de Magnesias de Phillips**—el antiácido-laxante ideal

—es incomparable para regularizar las funciones digestivas e intestinales y para neutralizar el exceso de ácido.

**La de Phillips es la legítima!**

se penetra aquí no debe hablarse más que de amor!

Con tono dulce y ansioso,

lucta percibióse después tras un árbol japonés de transparente follaje. Y finalmente, el ruido de

# Promesas:

(Continuación de la Pág. 33).

fácil. Media hora después dictó una carta reconfortante a su cliente.

Querido Julián: Acabo de entrevistar a Mlle. d'Aubrey. Aunque no hemos llegado a un acuerdo definitivo, puedo asegurarle que pronto que-

dará finiquitado este asunto. Muchas veces le he indicado a usted la conveniencia en esta vida de dominar al contrario moral y materialmente, como base de triunfo. Creo tener dominada completamente a Mlle. d'Aubrey. He logrado establecer una base

## PROTEJA SUS INTERESES!

Su Hogar no debe estar nunca a la disposición de manos codiciosas que quieran apoderarse de lo suyo.

El CITY BANK ha invertido muchos miles de pesos en la construcción de modernas bóvedas invulnerables que ofrecen protección absoluta para sus documentos de valor, joyas, etc.

Cajas de Seguridad desde \$5.00 hasta \$50.00 al Año.

The National City Bank of New York

O'REILLY Y COMPOSTELA

HABANA, CUBA

de confianza y dominio que lo beneficiará a usted en este enojoso asunto. Espero solucionarlo dentro de muy poco tiempo.

Muy atentamente,

Henry WEMPLE.

P. D.—Como quiera que Claire está ensayando para un nuevo "show", la próxima entrevista se efectuará el miércoles por la noche, a las diez.

Julián Pugsley visitó a su abogado tres semanas después. Abatido ante la dilación del caso, se sentó en la mesa de su letrado, y lo esperó. Eran las diez de la mañana y Mr. Wemple no había llegado todavía. Al fin se abrió la puerta y Pugsley quedó pasmado, ante la visión de Wemple, envuelto en un traje de un vivo color carmelita y una corbata históricamente llamativa.

—¿Y ese milagro, Wemple?

—Nada de particular. Un pequeño cambio... se aproxima la primavera—se disculpó el abogado. Y cambiando de tema preguntó:—Bueno, y qué tal ese matrimonio? ¿Cuándo se casan? Las cartas estarán en vuestro poder muy pronto. Mis entrevistas con Mlle. d'Aubrey marchan muy bien. La tengo casi convencida.

Las palabras optimistas del

(Continúa en la Pág. 61).

# EL COLAPSO PROLETARIO de MATAHAMBRE

por A. Penichet

Las minas de Matahambre en Pinar del Río, adquirieron fama universal por la bondad de su cobre y la prodigalidad de sus filones inagotables que llegaron a ser considerados por la imaginación popular como una fuente milagrosa, donde los millones se obtenían con facilidad deslumbradora. Efectivamente, de esas minas salieron millones de toneladas de cobre, que a su vez forjaron fortunas cuantiosas, a cuya sombra se "hicieron" millonarios algunos afortunados o avisados mortales. Por eso Matahambre reunió cerca de sus bocas siempre dispuestas a arrojar tesoros, una verdadera población, con todos sus detalles, siendo entre las de Pinar del Río, una de las más prósperas. Durante la Guerra Europea, se trabajó en Matahambre con febril actividad, siendo motivo de cita constante su inacabable tesoro subterráneo. Matahambre "mataba" el hambre de millares de familias a la vez que engendraba las fortunas asombrosas a que antes nos hemos referido. ¿Cuántos millones poseen sus privilegiados propietarios? ¡Muchos, muchísimos! En cambio, ¿qué posee la colmena proletaria que diariamente se "sumergía" en sus profundísimas entrañas, en busca del metal codiciado, cerca del cual siempre acechaba la muerte? La colmena proletaria de Matahambre ha sido dispersada, tras haberla convertido una medida arbitraria, en típicos mendigos, en escombros humanos, en naufragos sociales.

Los que no supieron del esfuerzo extraordinario del trabajador anónimo, que luchaba con los gases y los desprendimientos en las entrañas de la mina, son millonarios en la actualidad, mientras los que realmente ponían a los filones en condiciones de salir a la superficie y venderse a precios de preferencia, no han obtenido más compensación que su lanzamiento a la miseria, en los momentos precisos en que por todas partes la crisis hace estragos, imposibilitando el empleo de los brazos bajo el imperativo del trabajo.

Las minas de Matahambre llegaron a emplear cerca de seiscientos trabajadores, la mayoría de los cuales tenían familia y vivían en el pueblo inmediato a las mismas. Todo lo habían vinculado al lugar donde trabajaban, creyendo, ingenuamente, que no tendrían en la vida más problemas que los naturales del esfuerzo físico que diariamente aportaban en la recia lucha con el despojo que hacían a las entrañas de la tierra. Sin embargo, esta ilusión se ha roto completamente. El proletariado de Matahambre ha sido batido, dispersado, atomizado completamente. ¿Por qué? ¿Por

la crisis que sufre el país? ¡No! La crisis interna del país en nada afecta a las minas, cuyo producto se vende fuera, siendo su parálisis perjudicial al mismo, hondamente perjudicial, pues precisamente contribuye a agudizar la crisis, cuando muy bien podría neutralizarla. ¿Dónde, pues, está la raíz de este fenómeno económico? Pronto daremos con ella.

Las minas de Matahambre son filiales del "Cártel" del cobre, que se ramifica por distintos países, desangrando sus arterias terrestres, en beneficio exclusivo de sus privilegiados magnates. Estos señores, sin vínculos con el resto de la Humanidad y sin otra orientación que su sordida avaricia, determinaron friamente, REDUCIR LA PRODUCCION DE COBRE en el mundo, PARA ENCARRECERLO. ¡He ahí la raíz a que nos referimos y la causa de la tragedia proletaria de Matahambre! Exactamente igual a como proceden los que decretan las guerras, estos señores del Trust del cobre, decretaron reducir la producción hasta dejarla en un 25% e inmediatamente ordenaron la cesantía de los trabajadores, sin reparo y sin antecedente humano alguno. Está, pues, bien definida la situación de este caso, observándose su crisis como un fenómeno ajeno completamente al de la crisis local que nos agobia. Si los señores que manejan los negocios de dicho Trust no hubiesen tomado tal medida, nuestra crisis en nada afectaría a las minas de Matahambre, siendo éstas en cambio, neutralizadora de la misma.

Con demasiada frecuencia ocu-

rren estos casos de desconocimiento de los derechos naturales del trabajador, al que se considera como "una brizna" en la sociedad, sin más valor que aquel que circunstancialmente pueda proporcionarle la condescendencia de quien le emplee, para explotarlo.

En la actualidad, en las referidas minas quedan muy pocos trabajadores, ganando un promedio de unos diez o doce pesos al mes, desapareciendo junto con la colmena, el colmenar, esto es el pueblo, que igualmente ha sido condenado por esos cuatro o cinco "capitanes", que controlan los negocios del cobre por medio del Trust que han formado. Con anterioridad a esta medida, habían empleado, como antes decimos, cerca de seiscientos obreros, que ganaban, como mínimo, setenta y cinco pesos al mes. Pues bien: todo ha desaparecido, mientras los felices señores del privilegio, esperan la subida del precio del rico metal, por la restricción en la producción que ordenaron, aumento de precio que creemos no obtendrán con esa medida, ya que hasta ahora cuantas veces se ha intentado tal cosa, se ha fracasado. El Japón intentó subir el precio de la seda, "castrando" su producción, y el resultado fué el hallazgo de un sucedáneo, que cubre perfectamente su finalidad, aparte de que siempre se aperiben los compradores y saben esperar hasta que dominan los apetitos voraces de los agiotistas. A la Argentina le ocurrió igual con el trigo, a Inglaterra con el algo-

don y al Brasil con el café (1), sin que pudieran con la retención del producto o la disminución de la producción del mismo, aumentar sus precios de venta. Brasil ha quemado cerca de ocho millones de sacos de café, y sin embargo cada día disminuye más el precio de venta. Luego la medida resulta anticientífica en lo económico y antihumana en sus relaciones con la vida de la especie pero dejando a un lado el resultado favorable o adverso, nosotros queremos destacar la responsabilidad social y moral que trae consigo emplear núcleos de hombres, explotarlos sin consideración y luego, sin nexos alguno con ellos, despedirlos, sin indemnizarlos como ha ocurrido en las minas de Matahambre. ¿Quiéren sus propietarios hacer alguna combinación financiera? Muy bien. Pero olvidar los derechos a vivir de quienes les sirven de punto de contacto con lo más rudo de la Naturaleza, siendo "únicamente" por ellos posible convertir en millones los filones de las minas, nos parece arbitrario, injusto y antihumano. El que trabaja "crea" un interés allí donde a jirones entrega su vida, para hacer factible la creación de fortunas fabulosas, como las que de Matahambre se han extraído. Están los obreros huérfanos de protección en este sentido, siendo esa la causa de la indiferencia con que los ven los que les contratan sus brazos, que en definitiva son su vida toda. El trabajador es un completo olvidado a la hora de las grandes utilidades y sólo se le tiene presente cuando de utilizar su energía se trata. Ese concepto arbitrario, engendra tragedias como la que aquí señalamos y que permanece ignorada, tal como si no tuviese importancia.

Un hombre sin trabajo, cargado de familia y de años, agotado por el exceso de trabajo, nada dice al sentimiento indiferente de esos privilegiados que sólo tienen ante su vista el panorama de las montañas formadas con el oro, que más que en los crisoles, se funde en el dolor proletario, de cuyas tragedias no se creen responsables. ¿Cuántos de estos magnates han bajado a las minas? Ni por curiosidad lo han hecho. ¡Que baje la escoria de la sociedad, la "basura del mundo", los trabajadores!

Tal concepto vejaminoso, ha creado un ambiente de hostilidad entre "los de abajo", al que temen los magnates cuando los

(Continúa en la Pág. 64.)

(1) El Brasil ha acordado quemar 8.000.000 de sacos de café, de los cuales ya ha quemado 7.000.000, para encarecer el producto.

## LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

### MADRE A MEDIAS

A los diez años, Matilde acompañaba al despalillo a su madre, una mujer que diariamente rendía una jornada que, iniciándose junto al barril del despalillo, en las primeras horas de la mañana, terminaba en la batea, la máquina de coser o la tabla de planchar, en las últimas horas de la noche, nutriendose el organismo escasamente. Un día, esta mujer tuvo una hija, Matilde, que venía al mundo con las taras hereditarias. ¿Qué podía darle como alimento en los meses de la lactancia? De sus pechos apenas salta el líquido indispensable. Estaban exhaustos. Matilde vivía a medias, como vivía su madre. Así transcurría el tiempo y un día Matilde también tuvo una hija. ¿Cómo no, si era mujer! Pero también tuvo que ser madre a medias, pues a la muerte de la autora de sus días, ocupó el mismo barril en el taller de despalillo, comensando la diaria jornada desde las primeras horas del día y terminándola en el hogar, junto a la batea, la tabla de planchar o la máquina de coser, en las últimas horas de la noche...

Cuando Matilde daba el pecho a su hijo y comprendía que éste no "sacaba nada", se veía disminuida ante las demás madres, no sabía a qué atribuir esa dualidad de la Naturaleza ante el fenómeno de la procreación y la realidad del nacimiento. ¿Por qué ella no tenía en sus pechos la leche que la hija necesitaba? ¿No era una madre?

El bacilo de Koch había matado a su hija. El bacilo de Koch la estaba matando a ella y mataría a su hija también.

El "contagio", dicen algunos.

La falta de alimentación y de descanso indispensable, dicen otros.

Las injusticias sociales, aseguran algunos.

En resumen: la obra de un régimen que va contra lo mejor de la sociedad: el individuo.

A. P.

abogado no impresionaron al cliente. Pugsley era un cuadro viiente de pesadumbre y melancolía.—Wemple.—dijo con tristeza,—estoy en un hoyo. La Bolsa... me ha hundido. Me verá obligado a vender corbatas, a menos que...

Wemple presumía el paradero de la aflicción. Esperó la agresión con sangre fría y prejuicio.

—...A menos que logre conseguir veinte y cinco mil pesos. La Bolsa me ha dejado limpio, pero mi negocio está en buenas condiciones y si puedo obtener ese dinero, no me arruinaré. Agatha supo, no sé por quién, que mis valores se habían mojado. Rompió el compromiso. Con mucha delicadeza, pero muy firme.

—Lo siento mucho,—murmuró el abogado.

—El asunto de Agatha no me ha disgustado grandemente. En honor a la verdad, me siento como un colegial que abandona el colegio para las vacaciones... Sin embargo, la parte moral... verse abandonado por los amigos y por las personas más allegadas.

Mr. Wemple trató de alejar la conversación por los senderos de la amistad y la obligación.

—Sobre el asunto Mlle. d'Aubrey... usted no podrá comprar esas cartas ahora.

—¡No me importa! ¡Que se quede con ellas! Claire sí es una buena mujer. Estoy seguro que no me hubiera despedido por faltarme dinero. Pero dejemos el asunto de mujeres a un lado. Tengo en la cabeza cosas muy graves. Escúcheme...

Wemple se preparó para el ataque.

—Hace diez años, cuando usted comenzaba su carrera, yo le presté treinta y cinco mil pesos. Usted estaba en una situación deplorabile y necesitaba el dinero para no ahogarse en un escandaloso "affaire". Después, usted ingresó en una firma prestigiosa y realizó su fortuna. Una hacienda respetable. Ahora, yo soy el necesitado. ¿Puedo contar con usted?

Mr. Wemple habló extensamente sobre el futuro incierto y terminó su oratoria con la cita de un articulado de la constitución de la firma, por el cual los socios se comprometían solemnemente a no violar el riguroso es-

## Promesas...

piritu de la letra: "no prestar ni pedir empréstitos, bajo ninguna circunstancia". Y como el rostro de Pugsley no abandonaba su intransigencia hurañá, agregó como epílogo su consideración por Julián, y sus deseos de ayudarlo en otras circunstancias.

Pugsley se levantó colérico. —¡Animal ingrato!—lo increpó. —¡Sinvergüenza!, ¡cinco aventurero! ¿Para qué tanto bordado verbal? No tiene usted el valor para decirme friamente que no quiere prestarme el dinero?

Wemple aprovechó la oportunidad para deshacerse de su ya inútil cliente.—¡Oigame! Usted no puede insultarme de esa manera en mi propio despacho! ¿Quién tiene la culpa de su ruina? ¿Ha pensado usted en eso? ¿Cuántos miles de pesos ha botado usted en los cabarets y teatros, para vivir su vida de mariposón nocturno? ¿Por qué no le pide dinero a las personas que usted prodigó con sus dádivas imbeciles? ¿Por que no...?

Pugsley se había marchado. Aquella noche Wemple relató su versión—debidamente censurada—de la última entrevista con Pugsley a su invitada. Estaban sentados en una pequeña mesa en un reservado del cabaret Bretonne, el mismo lugar que usaron en la segunda entrevista y en las sucesivas.

Después de su historieta, Wemple se rió. Claire también se rió. —¿Así que "Pugito" está bruja? ¡El pobre diablo! ¡Ya lo esperaba!

Henry Wemple se sintió satisfecho.—Imagínese a un hombre tratando de pedirme veinte y cinco mil pesos en tiempos como estos. ¡Debe estar loco! No en balde la señora Sharp lo abandonó.

Claire no pestañeó.—Me alegro que lo haya abandonado—dijo mecánicamente.

Wemple cogió una mano de Claire en sus manos. La oprimió delicadamente.—Ahora... ahora, no tentremos que preocuparnos del cliente—dijo con tono dulzón.

Claire alzó la vista y posó su mirada violeta con fingida tristeza.—Ahora tendrás que presumir... que hacer tu papel, ¿verdad?

(Continuación de la Pág. 59 ).

—¿Qué quiere usted decir, Claire?

—Usted no me ha engañado un solo momento—dijo con docilidad.—Todo esto ha sido parte de su hábil plan para sustraerme las cartas.

Wemple protestó erubesciente. —Al principio, quizás... pero después de conocerla más íntimamente... después de estas entrevistas confidenciales, he llegado al convencimiento que usted ha sido impulsada por motivos honorables... que el fin justifica los medios; usted me comprende.

Wemple acariciaba la mano de su gentil interlocutora. Era una mano de tibieza subyugadora. Pero no respondía a la caricia amable del abogado...

—¿Usted no me cree? Los labios rojos de Claire se movieron en una sonrisa quejumbrosa.

—Debo marcharme... He sentido verdadero placer en conocerlo... aunque todo haya sido friamente calculado.

—¡Pero no fué así; se lo juro! El resto de la disculpa no llegó a flor de labios: Claire se levantó. Sus ojos violetas nadaban tristemente.

—Adiós—y su voz entrecortada se perdió en la puerta del reservado. Henry Wemple casi lloró.

De regreso a sus habitaciones, Wemple, aun bajo la influencia de los bellos ojos nadadores, escribió una carta:

Preciosa:  
No seas mala. Créeme cuando te digo que no ha sido un cálculo frío. Ofrecéme la oportunidad de explicártelo todo, mañana por la noche, después de la función. El incidente Pugsley ha muerto. ¿Por qué no fabricar una nueva amistad, más hermosa, más sincera, sobre las cenizas del comienzo tan sórdido? No puedes tener idea de lo que me preocupa tu amistad.  
Ansiosamente,

HENRY.

La composición de la carta le hizo sonreír. Estaba satisfecho... Le hacía recordar sus años mozos cuando era un joven abogado. Cortó el hilo de su pensamiento. ¡Abogado! El vocablo le recordaba la ley. Volvió a leer la carta.

Tome  
**Coca-Cola**  
Deliciosa y Refrescante



**BIEN FRÍA**

*Tenga siempre  
unas cuantas botellas  
en el  
refrigerador*

**The Coca-Cola Company**  
Habana Santiago de Cuba

"TIENE QUE SER BUENA CUANDO SE CONSUMEN TANTAS"

Suspiró. Cogió otro pliego de papel y escribió de nuevo:

Querida Claire:  
Siento mucho que se haya marchado.  
(Continúa en la Pág. 64 ).

## El Martirio...

Darrow quien está dispuesto a considerar el asunto.

Clarence Darrow. Su nombre para mí, entonces, significaba solamente un abogado criminalista que había defendido a los dos muchachos en el caso Loeb-Leopold; un ateo que había defendido a Scopes en el caso de la Evolución en Tennessee. Sabía que era un gran hombre, el abogado criminalista más conocido en los Estados Unidos. Pero no sabía entonces que era un verdadero amigo de la Humanidad.

Se cruzaron cables en una y otra dirección. Cuando la noticia se filtró, inmediatamente nos dimos cuenta de la influencia de su

(Continuación de la Pág. 57 ).

nombre. Un periódico, anteriormente antagonista violento de nosotros, poria entonces en duda si Mr. Darrow se haría cargo o no de nuestro caso, a menos que estuviese absolutamente convencido de que la razón estaba de nuestra parte en principio.

Los periódicos americanos tomaron un nuevo interés en el juicio.

El día 26 de marzo llegó Mr. Darrow.

—Bueno, Mr. Bell,—dijo.—No sé por qué ha creído usted necesario que yo venga aquí. Yo creo que estos clientes míos serán ab-

sueltos inmediatamente, ¿no es eso?

¿Absueltos? Hasta el momento de su llegada el problema de la absolución no había surgido en la mente de nadie, aunque frecuentemente se había discutido acerca de la firme posibilidad que había de que se llegase a un empate en el Jurado y que el gobernador Judd ordenase que el caso fuese archivado antes de hacer frente a los gastos de un segundo juicio. Para nosotros Clarence Darrow era portador de una nueva esperanza.

Mrs. Fortescue, en la interesante narración del juicio que se le siguió por homicidio, terminará la semana próxima la descripción de "El Martirio de Honolulu".

había en peligro un principio, no tan sólo cuatro seres humanos.

Manifesté al almirante lo que sentía. El replicó:

—Es algo más grande que nuestra Marina, Mrs. Fortescue. Es un problema de nuestra América.

Aquella noche envió un radiograma. Una amiga me había ofrecido su ayuda; y ahora yo me dirigía a ella para aceptar su oferta. Al día siguiente me llegó la respuesta, fechada en La Habana:

Un distinguido abogado neoyorquino que se encuentra aquí de vacaciones sugiere a Clarence H. Darrow, de Chicago, un abogado criminalista nacionalmente conocido. He telefonado a mi hijo en New York para que me represente. Entretanto él y Dudley Field Malone han telefonado a



**CERVEZA TROPICAL**  
*Dame Media*



## UNA PÍLDORA AL ACOSTARSE

Y una sonrisa al levantarse.

Todo el mundo había soñado con él; un laxante que pudiera tomarse indefinidamente—todas las noches si fuere necesario—sin temor de malos resultados. Combinando seis hierbas preciosas, traídas de los bosques de países lejanos, el Dr. William Brandreth, afamado médico inglés, ha resuelto el problema.

Las Píldoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento, sino para las personas que desean asegurar el funcionamiento adecuado y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Su acción les ha conquistado millones y millones de agradecidos favorecedores, que han extendido su uso a más de 70 países del mundo. Los especialistas reconocen el valor de la fórmula.

Las Píldoras de Brandreth obran sobre el intestino grueso solamente, y por lo tanto no interrumpen ni descomponen la digestión. De acción suave, inofensiva y completa, no irritan ni envenan.

Tome una Píldora de Brandreth esta noche al acostarse, y mañana comenzará usted el día de buen humor. Las venden todas las buenas farmacias.

un furioso cambio de golpes en el centro del ring, el filadelfiano conectó una derecha salvaje al mentón de Sammy. Este se agarró para no caerse... ¡Sonó la campana!

—¡Qué suerte! ¡Qué suerte la de ese muchacho!—explicó el experto.—Pero no puede continuar... No es humanamente posible...

Y dirigiéndose a la dama: —¿No está arrepentida de su apuesta?

—No—dijo sencillamente, sin mover un solo músculo del rostro.

Tercer round. Cuarto round. Quinto round. El pelirrojo se mantuvo firme. En el quinto round, la derecha del filadelfiano encontró un punto vulnerable. Sammy estaba en el suelo, revolcándose en la pez rubia. El experto profirió un grito de alegría y por poco baila una jota.

—¿No se lo dije? ¿No se lo advertí?—gritó con voz ronca.—¡No era posible! ¡No voy a saberlo yo! Ese pelirrojo no es más que un...

Su voz desapareció en el coro de cinco mil gargantas irritadas. El pelirrojo estaba haciendo un esfuerzo violento por incorporarse. El brazo del referee surcaba el aire como un péndulo... Tres...

Cuatro... Cinco... Seis... Sammy estaba de rodillas, con la vista nublada y un hilillo de sangre manando de su boca entreabierta. El filadelfiano se mantenía ecuaníme en una esquina neutral esperando el desenlace. ¡El pelirrojo se había incorporado! Jimmy se lanzó sobre el aturdido muchacho para darle el golpe de gracia. Una formidable derecha se posó en la mandíbula del pelirrojo. Era un golpe rudo, decisivo, pero Sammy se mantuvo firme.

Su valor electrizó a la concurrencia que presenciaba la pelea.

## Plantas...

El agricultor tendrá cuidado de eliminar aquellas plantas que nazcan raquíticas, dejando nacidas tres o cuatro, cuidando que no estén muy encimadas unas de otras.

Esa selección o extirpación se realiza cuando las plantas tienen alrededor de 10, 15 o 20 centímetros de altura, época en que al mismo tiempo se le dará el primer pase de guataca al campo, para limpiarlo de malas yerbas, y echar junto a las plantas tierra que las ayude a sostenerse, o sea *aporrar*.

Pasados 50 o 60 días, que las plantas deberán tener de 30 a 40 centímetros, se les dará otro aporte, si es posible con un arado pequeño, que eche tierra junto a las plantas y extirpe las malas yerbas. El arado criollo (si no hay otro) puede servir; pero será mejor un arado *aporrar*.

Cuando las plantas empiezan a amarillear, y antes de que las envolturas de los granos se sequen para que no se abran, las plantas se cortan por el pie o cerca del

(Continuación de la Pág. 44).

pie, haciéndose *gavillas* o haces, que atados se llevan al lugar o cuarto, o casa de recolección, para que estén al abrigo de las lluvias. Los mazos o gavillas, se colocan con los granos hacia arriba, y cuando ya las envolturas o *silicuas* después de 10 o de 12 días están secas, se apalean las matas sobre una gran tela blanca extendida en el suelo. Ese apaleo hace salir o saltar las semillas, las cuales desecadas, aventadas y cribadas se recogen para el mercado. Esta operación se debe repetir pasados unos días, para que las semillas que aun hubieren quedado sin salir en los haces, se saquen al fin.

Yo ignoro si existe ya alguna máquina construida que evite esta operación bastante primitiva.

El rendimiento en buenas tierras y con buen cultivo suele ser de 1000 a 1300 kilos por hectárea y una caballería de tierra tiene 13.42 hectáreas, y sin que yo garantice esto, creo que con precios

(Continúa en la Pág. 62)

## Una Apuesta...

(Continuación de la Pág. 58).

de pie. Sonó la campana.

Los seconds de Sammy trabajaron afanosamente sobre su hombre. Sales de amoníaco, masaje, un trago de un licor oscuro y consejos a granel. En la esquina de Jimmy florecían las sonrisas de triunfo y satisfacción.

Sexto round. Jimmy era un cuadro de confianza. Sammy inició una ofensiva. Jimmy, sonriendo, rompió terreno, como un gato que juega con un ratón, antes de engullirselo. El filadelfiano esperaba una apertura adecuada para mandar su último golpe y terminar la pelea. Jimmy estaba sobre las sogas, evadiendo con maestría los golpes de Sammy. Jimmy nizo un movimiento para salirse de las

sogas... Había sentido un "uppercut" de izquierda más de la cuenta... El cansancio comenzaba a preocuparlo. Una derecha batió el aire... ¡Jimmy se desvaneció! ¡Estaba en el suelo, boca abajo!

—¡Ohhh! ¡Ohhh!—gimió el experto.

—...siete... ocho... nueve... ¡DIEZ!

El referee levantó el brazo derecho de Sammy Jones. La pelea había terminado. El pelirrojo había ganado por nocaut. El experto sudaba copiosamente... Pero se repuso rápidamente. Se sonrió, y agarrando los cincuenta pesos de manos del espectador que los



lilas,  
blancas  
y suaves...  
si usa usted

## CREMA HINDS

DE MIEL Y ALMENDRAS

Por las virtudes de sus ingredientes, es en toda estación, la mejor protección para el cutis.

guardaba, se los entregó a la dama diciéndole:

—Tome; usted ha ganado. Pero lo que quisiera saber es cómo usted estaba enterada de que ese "palooka" le ganaría al gran Jimmy Durant.

La blonda mostró su hilera perfecta de dientes.

—Sabio—le dijo—cómo no voy a saberlo; hace cinco años que estoy casada con él!

El hombre quedó sorprendido y algo amoscado.

—Oígame—dijo—Usted se debe sentir orgullosa de ser la esposa de un peleador como ese. El hombre tiene madera de campeón, señora Jones...

La rubia dobló los billetes, los embolsó y contestó:

—¿Sí? Pues mire, se ha equivocado usted otra vez, sabio. Me llamo la señora de Durant.

**Matará Ud. todas las pulgas,**

**pulverizando FLIT**

MARCA REGISTRADA

Mata Moscas, Mosquitos, Pulgas, Hormigas, Chicharras, Cucarachas.

263

## El Mundo

(Continuación de la Pág. 59).

las manos y alzaba el rostro enfrebado hasta su boca roja. Poderosa, ardiente y felina, lo abrazó. Pronto Pedro no fué más que un juguete entre los dedos de la perversa seductora, que le decía en voz baja y entrecortada:

—¡Mi pequeño... ¡Mi pequeño!....

En tanto el hijo de Taded Brunn, jefe de LOS MIL se abandona a los brazos de la amante de su padre ¿qué pasa en la ciudad de los amos y en los grandes talleres? ¿Quién es el Diavide, el Mesías que promete la redención al pueblo? ¿Podrá Vialy adivinar el peligro que significa la presencia de B. 309 en la ciudad de LOS MIL? Lea en nuestro próximo número la continuación de esta novela llena de nunca soñadas aventuras, de peligros y misterios.

# Lamento de un Indio

Letra de Joaquín Villalón - Música de Electo Rosell

Lento

PIANO

*ff*

En mis

ve — nas lle-ro yo — san-gre del —

— ca-ci-que Hatuey — hombre pu — ro que mu-

chado sin recibir mi explicación en el asunto Pugsley. Le interesaré escuchar todos los pormenores del caso, para su interés personal. Espero que me ofrezca la oportunidad de verla en el próximo futuro. Acaso mañana por la noche.

Su amigo,

HENRY.

Estudió ambas cartas detenidamente. Rompió la primera en diminutos pedazos y la quemó.

Al siguiente día, su eficiente secretaria le trajo una carta perfumada en papel azul. Wemple devoró su contenido:

Estimado señor Wemple:

Recibí su atenta carta fechada ayer, cuyo contenido he anotado debidamente. Comprendo su situación y no le he de importar más. Le agradezco su intención de dulcificar su intriga calculada. Yo le creí sincero, pero me engañé y ahora no debo abru-

## Promesas...

marlo con explicaciones bondadosas. Me basta con su carta seria y formal.

Adiós,

Claire D'AUBREY.

Dos minutos después, Wemple estaba hablando por teléfono, desde la calle. No quería que la telefonista de la oficina lo escuchara.

—Oiga, miss d'Aubrey... Claire... querida, mi amor... yo quería escribirle de otra forma... pero es que no sé... jamás he escrito una carta de amor... y desconozco el lenguaje de los amantes... pero yo te quiero... te amo con todo mi corazón...

Claire contestó con la voz entrecortada por los sollozos:

—Si todos los hombres son iguales... Usted es un hombre de más años, más experiencia... y pretende abusar con una inde-

(Continuación de la Pág. 61).

fensa muchacha, que trabaja para comer...

—Nada de eso, Claire. Te quiero de verdad.

—Entonces, ¿por qué me escribes como si yo fuera una cliente, y me hablas por teléfono desde la calle, como si temieras que lo supieran en la oficina? Crees que puedo creerle nada, Wemplecito? No, no; me estás engañando. Adiós... no quiero saber más nada. Adiós...

—Espera; espera... tú tienes mucha razón. He sido un bruto, mi amorcito, pero tú verás como voy a cambiar... \* \* \*

Julián Pugsley estaba sentado ante su escritorio. Consultaba el reloj incesantemente. Eran las dos de la tarde. El banco cerraba a las tres. Estaba a una hora de la ruina y de la posible venta

de su casa. Se marchaba en el ojal. El sonido de la puerta lo relevó de sus pensamientos tristes.

—¿Qué hubo "Pugito"?

Pugsley, asombrado, contempló la figura de Claire, en el umbral de la puerta.

—Siento no haber venido antes, pero no había logrado conseguirlo.

—¿Conseguir qué?

—Esto.—Y puso sobre la mesa de Pugsley un cheque de veinticinco mil pesos.

—¿Cómo es esto? ¿Que... cuál... cómo... cómo?... Dime cómo—bálbuceó Pugsley.

Claire se sentó sobre la mesa. —Oyeme, "Pugito". ¿Has tratado alguna vez de enseñar a un abogado el lenguaje del amor? Es la cosa más difícil del mundo, pero no es un imposible. Con paciencia y buena voluntad, se le puede inducir a escribir las misivas más bellas y más cariñosas.

ven reunirse y tomar acuerdos. Las organizaciones obreras constituyen para todo explotador desordenado, un motivo de preocupación constante, haciendo todo lo posible por destruirlos, para mantener al individuo completamente a su disposición. De ahí que los trabajadores cada día encuentren más justificada la existencia de sus organismos y tratan de impulsarlos, con inteligencia y entusiasmo. Pero si la organización obrera es factible en las grandes poblaciones, se hace muy difícil en los sectores lejanos, donde el patronaje ejerce una hegemonía decisiva en todos los aspectos de la vida. ¡Es el amo!

Este colapso de Matahambre tiene algún parecido al del Mariel, en cuyo lugar radica la fábrica de cemento, que ha cerrado sus puertas, sin tener en cuenta ningún antecedente, y mucho

tamento poco importa!... ¡Jamás encontrarán el dinero!...

Y lanzó un carcajada de loco. —¡Desármelo, piloto!... ¡Está fuera de su juicio!—gritó Joe Reese.

Colton no se movió y siguió manteniendo las manos en alto. Bayliss levantó el pestillo de emergencia de la puerta exterior y ésta se abrió. El asesino se lanzó rápidamente por el boquete... Los tres hombres se mantuvieron rígidos unos momentos. Luego Colton respiró fuertemente y se secó la palma de las manos en los pantalones.

—¡Demonios!—exclamó el doctor Durant, sacando el pañuelo y enjugándose el rostro.—Será necesario notificar a la Policía...

—Usted debió haberlo agarrado, piloto. Yo traté de hacerlo, pero me cogió en la misma mandíbula. Ahora podrá escaparse fácilmente.

Colton miró a Joe Reese unos segundos sin pronunciar palabra alguna, y luego se dirigió rápidamente a la cabina de mando.

Diez minutos después llegaba el avión al aeródromo de Sandycraft.

MacClintock se recostó en la butaca de su mesa y miró al doctor Flandreau, forense del condado de Kent. Flandreau miró a Durant.

—Hay un pequeño arañazo en la muñeca—informó el forense,—

## Colapso...

menos sin poder alegar otra cosa "que la competencia de otras fábricas que radican fuera de nuestro territorio". La fábrica de cemento se "cansó" de ganar dinero en Cuba y aún continúa ganándolo con la mercancía que tiene distribuida en sus lugares estratégicos. Y sin embargo, ha cerrado las puertas de la fábrica, dispersando la colmena, que ahora pasea su miseria y su orfandad económica por todas partes. Y nadie le ha exigido responsabilidad, como no se la ha exigido a esos magnates de la explotación del cobre que han reducido la extracción del mismo en un 75%, únicamente para que esta circunstancia influya en el aumento de su precio.

Por eso, mientras por un lado,

(Continuación de la Pág. 60).

en las minas de Matahambre se han formado millonarios, por otro se han formado mendigos anónimos, que en sus manos callosas llevan el signo de su aporte a la sociedad que los desprecia, tan injusta como inconscientemente.

Con mucha frecuencia oímos hablar de legislación obrera; pero con raras excepciones vemos convertidas en realidad, las promesas. Nos movemos en un ambiente de irresponsabilidad y de incompreensión tales, que hacen posible la existencia de múltiples injusticias. Al obrero no se le quiere más que para explotarle sus brazos en el trabajo y su buena fe en las contiendas electorales. Cuando legislativamente le dan algo es tan raquítico, tan "llora-

do" que no merece la pena. Ahí están los dependientes dale que dale para sacar adelante sus justas aspiraciones y no consiguen más que plazos y más plazos, cuando ya hasta los propios dueños de establecimientos están poniendo en práctica lo que los dependientes piden!

Si todo cierre de fábrica o industria crea una honda perturbación con sus naturales repercusiones en la economía nacional, debe estudiarse cada caso, para evitar colapsos como los de Matahambre y la fábrica de cemento, que nada tienen que ver con la crisis local y en cambio se presentan como casos comprobados de agiotismo escandaloso, cuyas primeras víctimas han sido los obreros que utilizaban y las poblaciones en que vivían, sometidas igualmente al torniquete de las especulaciones irresponsables.

## Asesinato...

pero no existe perforación visible. El avión dió probablemente un cabeceo y la agujilla resbaló. En un tribunal no se puede presentar una burbuja de aire; pero existen suficientes pruebas corroborativas para radicar el caso por asesinato. Lástima que hayan dejado a escapar a Bayliss.

MacClinton miró a Colton.

—Me parece sumamente extraño que usted no haya hecho nada por detener a ese hombre.

—Ya me ha dicho usted horrores cuando llegó, jefe... ¿va a empezar de nuevo?

—El hombre estaba armado—interpuso Joe Reese.

—Pero tú te le fuiste encima—apuntó intencionalmente MacClintock.—Yo no comprendo su actitud, Colton...

—Oígame, jefe. Usted me paga por conducir sus aviones. Yo no soy experto en estas andanzas de crímenes; pero conozco bien mi oficio. Usted me criticó delante de todo el mundo cuando salió del aparato...

—Pero usted no hizo nada por detener a su hombre...

—¡No hice nada absolutamente!

—Pues no lo comprendo. ¿No pudo usted detenerlo?

—Sí...

—Entonces, ¿por qué rayos...?

El timbre del teléfono sonó in-

(Continuación de la Pág. 52).

sistente. MacClintock descolgó el receptor.

Drury, el copiloto, tosió nerviosamente.

—Sí, habla MacClintock... ¿Ah, sí?... ¡Cómo!... Muy bien... muchas gracias.—Colgando el receptor, se volvió a los oyentes y dijo con gravedad:

—La Policía rural ha encontrado al señor Bayliss.

—Entonces, mi labor ha terminado—y el doctor Flandreau se levantó.

—El hombre estaba muerto... el paracaídas no se abrió—añadió MacClintock, mirando fijamente a Colton.

El piloto cerró el puño derecho, apretó fuertemente los dedos y contempló sus nudillos que iban poniéndose blancos.

—¿Cómo sabía usted, Colton, que el paracaídas no podría abrirse?—preguntó rudamente MacClintock.

—¿Quién dice que yo lo sabía?

—¡Yo lo digo!

—Bueno, jefe... cuando el alambre del anillo de liberación está enroscado en una de las correas de los hombros, por mucho que se tire de él no puede abrirse el paracaídas.

—¿Y por eso lo dejó usted escapar?

—¿Y por qué no?... Prefiero volar, a estar perdiendo mi tiempo en un juicio oral...

—¡Colton, eso es...!

—Y es preferible la publicidad de dos días a lo más, a la de varios meses de una causa. Además, no hay cláusula alguna en mi contrato con la compañía que me obligue a enfrentarme con asesinos armados, y atraerme sus disparos a la cabina de pasajeros...

—Colton, yo no he oído en mi vida nada igual...

—No importa, jefe. Usted me paga por conducir el 414. El viaje de hoy no ha sido nada agradable...

Afuera, Drury, el copiloto tomó a Joe Reese por un brazo y lo llevó hasta el estante de periódicos.

—Oye, Al—le dijo al dependiente—mi amigo aquí no tiene ya material de lectura.—Y seleccionando rápidamente un montón de revistas dedicadas a historias de aviación, se lo entregó a Joe Reese.

El joven camarero sonrió.

—Señor Drury, ahí está colgada "Misterios del Aire". Estoy leyendo una novela muy interesante que viene publicando...

Drury sacó un billete de cinco dólares y se lo entregó al dependiente.

—Dale también "Misterios del Aire" y cóbrate—dijo el copiloto.



— rio — de — fen — dien — do su — de — al —

— a — lli — en — la — ho — que — ra a — lli — ex — pi — ró — el ma — lo —

— gra — do ca — ci — que — Ha — tuey — in — dio que —

— con sue — jem — plo dió — prue — ba de su fé — al Gua — ja —

— bá — que — ma — do fué — ne — gan — do a Dios.

aceptables una cabanera no debe de dejar menos de 1000 pesos libres al agricultor.

Con menos de dos litros de semilla se puede sembrar una hectárea, y su época de siembra alcanza de 15 de abril hasta principios de junio. No obstante, pueden hacerse siembras hasta julio.

Su riqueza en aceite no debe ser menor del 50 por 100.

La soya o frijol soya lo es planta criolla y contra lo que he leído puedo decir que fué su gran propagador, el agrónomo Fortún, quien le dedicó en la Estación Agronómica todos sus desvelos para propagarla; pero tanto el doctor Calvino, como Fortún, no pasaron de trabajos experimentales hasta ahora, cuyo cultivo se quiere propagar.

La soya o *soya max* de Linneo es de la familia de las Leguminosas.

Los chinos cultivan la soya abundantemente y en los Estados Unidos, en los Estados del Sur su cultivo se extiende cada vez más

# Plantas

para aprovechar principalmente su aceite, que es de calidad superior.

Con la soya, además de ser un excelente abono verde, se hacen harinas y leche vegetal de soya, sirve como alimento no sólo para el hombre, sino para el ganado también, sobre todo para el ganado lechero, y como heno, o conservado en silos es excelente.

Su cultivo tanto en época como

(Continuación de la Pág. 62 )

En esa famosa Manchuria que los japoneses le han quitado por la fuerza a los chinos, se cultiva abundantemente la soya como planta de aceite y forraje.

Los Estados Unidos empezaron esa industria importando los frijoles, y aunque tuvieron al principio sus tropiezos industriales, al fin en ese bregar inteligente de esos hombres, han logrado, no só-



**ENFERMEDADES NERVIOSAS-MENTALES**  
 OBSESIONES, NEURASTENIA, INSOMNIOS, DISPEPSIAS,  
 DEBILIDAD SEXUAL, PARALISIS, ETC.

**DR. VICTOR MANUEL CARDENAL**  
 PSICOTERAPIA - FISIOTERAPIA  
 CONSULTA: \$ 5.00.  
 PERSEVERANCIA 50.- DE 4 A 6 - TELÉFONO: M-8352.

en forma, es igual al cultivo de los frijoles en general.

lo producir toda la soya que necesitan para no importar, sino

Donald, sin tener nada de nuevo en su argumento, está calificada por la crítica norteamericana como su mejor película. Hay que darle crédito, empero, al director que ha sabido introducir la última palabra en técnica fotográfica y de manera inteligente combina todos los ruidos de la vida diaria, desde el despertar del día, formando una deliciosa sinfonía que acaba en cacofonía musical.

Esta técnica del sonido se le debe sin duda a Alemania y ha sido sabiamente copiada después por algunos directores en Norteamérica con resultados tan satisfactorios como los obtenidos en "Amame esta noche", donde Maurice Chevalier está en su verdadero papel, haciendo de "gamin" de París.

Otra película cuyo tema reduce mucho la tensión en el cine, por ser refrescante y completamente alejada de la sofisticación moderna tan enervante, es "Ave del Paraíso", vuelta gloriosa de Dolores del Río a la pantalla.

Los que hemos sido siempre buenos amigos de la magnífica azteca, nos hemos alegrado sinceramente de la oportunidad que R. K. O. Pathé le ha dado para demostrar que aún posee el fuego artístico que tan popular la hiciera al comienzo de su carrera.

Podemos decir sin exagerar que es lo mejor que Dolores ha hecho. Como si toda su sangre india se hubiese revelado de golpe, frente al hechizo de una naturaleza vigorosa y primitiva. Dolores, en su papel de indígena, correteando por las playas incomparables de esas islas joyosas de los mares del sur, surgiendo en toda su desnudez de entre las aguas cristalinas y olorosas a algas, es la encarnación de la virgen primitiva, sin recatos ni pudores falsos, que espera palpitante la llegada del amor, sin poder definir exactamente cómo es, porque su imaginación, como su cuerpo, no ha sido emponzoñado por la civilización...

Esta vuelta de Dolores del Río, con ser gloriosa y mostrar a la bella mejicana en todo su esplendor físico y espiritual, es posible que también la perjudique. Hasta aquí Dolores había tenido que aparecer en películas de una mediana odiosa. Salvo "Ramona",

# Caras y...

"What Price Glory" y "Resurrección" Dolores no había tenido la oportunidad de hacer nada que se saliera de lo vulgar. Llega King Vidor y la coloca en el papel de indígena en una bella isla de encantamiento, (como en Tabú), y Dolores parece nacida expreso para ese papel. Es como si de veras aquel ambiente hubiera sido el único en el cual se ha movido toda su vida. Realiza una labor espléndida, se mete en el corazón de cada espectador y despierta emociones sinceras...

Pues bien, ¿qué otra obra que no sea una repetición de ésta ha de hacer Dolores del Río sin exponerse a que la comparación resulte poco favorable? A menos que en la próxima se superara a sí misma, lo que parece imposible después de haberla visto trabajar en "Ave del Paraíso".

Es curioso notar cómo Lolita, producto de una civilización de última hora, apoyada en una cultura extrema, pulida por el más refinado ambiente y las oportunidades que fortuna, viajes y su gran inteligencia han puesto a su servicio, haya podido encarnar, de manera tan perfecta el papel de "Luana", la hija de aquellas islas de esmeralda.

La historia en sí no tiene nada de particular. Un grupo de deportistas ricos, llegan en su yate a las riberas de aquellas islas milagrosas, paradisíacas... La civilización viene a romper por instante la armonía de aquella tribu feliz y despreocupada que no sabe de la vida otra cosa que la caricia de aquellos cielos purísimos, desde los cuales el dios Sol, les envía sus rayos de calor; la tibia dulzura de un mar siempre sereno y el prodigio de todos los frutos con que saciar su hambre y su sed... Como niños viven continuamente jugando... Sus grandes ceremonias religiosas son danzas vibrantes, donde ponen todo el fuego de una naturaleza vigorosa que no se ha gastado inútilmente en las complicaciones sentimentales de la civilización...

Después... la llegada del hombre blanco. La virgen morena, incitante como fruto maduro, paradójicamente ingenua y sensual;

(Continuación de la Pág. 47 )

ignorante y a la vez sabia en la conquista del corazón...

La influencia del trópico sobre el temperamento romántico del hombre joven y fuerte, en cuya naturaleza late a despecho de todas las culturas, el hombre primitivo...

Dolores del Río, en toda su espléndida desnudez, como una sirena de leyenda bajo las aguas tranquilas, perseguida tenazmente por la lujuria del hombre blanco...

Fanatismo. Amor en toda su magnitud, sin las trabas hipocritas de las leyes y sin las perversidades del ultramodernismo.

Sacrificio. La ley inexorable que pide lágrimas a cambio de unos instantes de placer.

Un film, en fin, donde Dolores del Río convence y emociona. Y que podía haber sido perfecto si un lapsus imperdonable de dirección no hubiese hecho hablar inglés a la bella virgen de aquel perdido paraíso...

A propósito de esta película que inicia la vuelta de una actriz a la cual los pueblos de la tierra le han rendido justa pleitesía, y que por cierto bien caro pagó su momento de gloria, pues mis lectores saben cómo la maldad y la perfidia se cebaron en Lolita del Río, será bueno advertir que se jugaron grandes apuestas en favor y en contra de la misma.

Después de haberla comenzado en Hollywood, y al pasar varias de las escenas en el cuarto de proyección del estudio de la R. K. O. el resultado fué completamente deplorable. De manera que a despecho del dinero que se había gastado en los rollos filmados, los productores determinaron poner la responsabilidad sobre los hombros de King Vidor, el gran director que tantas buenas obras ha dejado a la Cinematografía.

Vidor rechazó completamente el trabajo hecho. Manifestó que si aceptaba la misión de hacer aquel film, había de dársele carta abierta para no limitar gastos ni sacrificios. Y pocos días después, la caravana de actores principales, *cameramen*, fotógrafos y demás técnicos de sonido, etc., se embarcaban para Hong-

que desde 1920 varios millones de soya funcionan con éxito completo en ese país.

El aceite de soya bien clarificado dicen que suplente con éxito al de oliva, y aunque yo no creo que al aceite de oliva lo pueda sustituir ningún otro aceite; entre esos paladares semirrudimentarios de los americanos parece que se acepta; pero como aceite industrial, puede suplir al aceite de linaza y al de algodón.

En la jabonería se emplea mucho, y en la fabricación de algunas pinturas también. Es escante.

En fin a la soya, no la estimo por ahora como un cultivo económico o como planta de aceite, porque no me parece fácil abrirle mercado; pero como alimento para el ganado y otros usos puede explotarse.

CONTESTACIÓN:—Al señor que me escribe sobre la siembra del trigo, le diré que si mi humilde opinión se acepta, no le recomendaré a nadie que lo siembre.

lulu, buscando en una de las pintorescas islas del Pacífico, apropiado "set" para la filmación de la obra.

De otro modo jamás hubiera podido lograr el realismo que logra en su "Ave del Paraíso", porque aunque California abunda en parajes maravillosos no existen allí con las islas tropicales del Hawai, con sus enormes cocoteros, sus lechos de flores y su romance infinito...

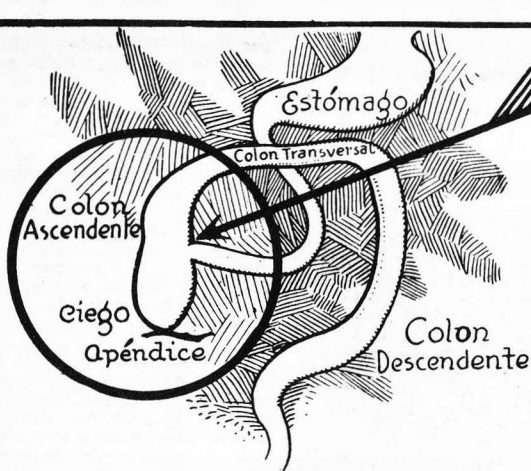
El resultado fué satisfactorio, pero el film ha costado al estudio dos veces más que otra película corriente, aunque sin duda alguna el nombre de Dolores del Río, con todo el prestigio de King Vidor como director, hará que al fin el balance sea favorable a la casa productora.

Nos alegremos de la vuelta de Lolita, porque habíamos deplorado tan sinceramente el penúltimo film donde apareció, dejando ciertamente una impresión de tristeza entre sus admiradores.

Hablando hace poco con un escritor, admirador de Lolita como yo, éste señor me decía: "Es la primera vez que Dolores del Río aparece en un film tan ligera de ropas... tanto que se puede admirar su completa figura de Venus morena... En el primer instante los ojos, con avidez comprensible, abarcan aquel conjunto armonioso y puro... mas, después, a medida que la bella azteca va mostrando la exquisitez espiritual que hay dentro de la espléndida caja de su cuerpo, olvidamos que se trata de una mujer casi desnuda frente a nuestros ojos... Y es el alma de Dolores, el alma que se asoma toda a sus grandes ojos, la que vemos en todo el film".

Después de esto ¿qué otro comentario podríamos hacer? Ciertamente Dolores del Río, no importa en qué papel se nos presente y cuán "carnal" sea su actuación, nos deja la impresión de una espiritualidad esplendorosa, a despecho de la historia de tragedias y dolores hondísimos e incurables que aureoló su llegada a Hollywood, su divorcio, su viudez y casi el completo eclipse de su carrera.

Pero vuelve a brillar su buena estrella. De nuevo Dolores del Río se ajusta sobre las sienes su corona de laureles. ¡Ojalá que sea para largo, Lolita!



# SABE UD. CUÁL ES una de las causas más frecuentes de la **COLITIS?**

La putrefacción de materiales alimenticios a nivel del ciego y del colon ascendente, dando lugar al desarrollo de gérmenes cuyas toxinas se extienden por todo el organismo, crea a nivel de la mucosa del colon una verdadera irritación que lo inflama y produce una intensa perturbación en su funcionamiento. Los ácidos y productos que se desprenden de la putrefacción se encargan de mantener ese estado de espasmo y de congestión que determinan el **dolor del colon**; las toxinas se encargan de completar el cuadro morboso haciendo que todos los órganos sufran las consecuencias de aquellos gérmenes que pululan en el intestino enfermo.

HEMEROTECA  
RESERVA

Cambiando el medio, es decir, sustituyendo en su alimentación los materiales susceptibles de engendrar putrefacción por carbohidratos especiales, puede Ud. facilitar el desarrollo, en su colon, de los **bacilos acidofilus y bifidus**, gérmenes en cuya presencia no pueden vivir los microbios de la putrefacción.

## **ENTERODEXTRIN**

es un alimento especialmente preparado para combatir las colitis putrefactivas, la toxemia intestinal y la constipación espasmódica que la acompaña.

Tome tres cucharadas al día de *Enterodextrin* y evitará la **COLITIS** o se curará de ella.

**DIETETIC FOOD Co.**  
VILLEGAS, 76, HABANA, CUBA

# Pasquines Electorales

Todos los grandes pasquines electorales en las campañas políticas, tanto para los candidatos a la Presidencia como a otros cargos electivos, han sido confeccionados en los estudios y talleres del

## SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA, S. A.

Con equipos especiales para la artística producción de estos trabajos, nuestros pasquines han tenido siempre la rara virtud de

**CARACTERIZARSE INCONFUNDIBLEMENTE  
SOBRE EL MONTON ANONIMO**

Cartas ilustradas especiales para propaganda – Postales – Recordatorios – Cartelitos en colores – Folletos de Plataforma – y cuanto pueda utilizarse en una campaña electoral.

**Precios a la altura de la situación.  
Calidad fuera de toda competencia.**

**Pida hoy mismo muestras y precios y será servido inmediatamente.**

## SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA, S. A.

Avenida de Almendares y Bruzón

Teléfonos: U-2732 · U-8121 U-1651.

La Habana.